

EMPRESTITOMANIA

Al pagar será el llorar



Pida que le Regalen un Pañuelo

Estamos plenamente convencidos de que toda persona que aprecia las excelencias del jabón DUC lo seguirá usando encantada.

De ahí que no ahorremos medios para hacer que cada señora compruebe por sí misma que el DUC es realmente un Jabón Fino de Tocador vendido a precio razonable y en condiciones de afrontar la comparación ventajosa con cualquier otro jabón fino de cualquier precio.

Recorte este Vale y preséntelo en cualquier farmacia, perfumería o tienda que venda jabón DUC.

Junto con cada pastilla que compre por 70 cts. le regalarán un precioso pañuelo de Crepe de Chine.



Vale por un pañuelo

Entréguese al portador, en calidad de obsequio un pañuelo de Crepe de Chine por cada pastilla de jabón DUC que compre en esa Casa.

Válido hasta el día 1º de Abril.

Perfumería Dubarry



$ 0.70

en toda la República

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA

Buenas relaciones

—¿Conoces a alguien en la Policía?
—Allí está ahora Joaquín.
—¿Es una buena cuña?
—No sé. Está detenido por un desfalco.

Superficialidad

—Arturo le dió a Juan tres puñaladas que casi ni le cortaron la piel.
—Siempre he sostenido que Arturo es un hombre muy superficial.

Apertura de clases

—¿Y Juancito no viene a la escuela?
—¡Es más suertudo! Está enfermo de gravedad.

Literatura sintética

El autor (dictando). — Noche. Punto. Soledad. Punto. Un ladrido. Punto. Un grito. Punto. ¡Un hombre muerto! Punto.
La señora. — ¿Dónde ocurre eso?
El autor. — No se sabe en qué punto.



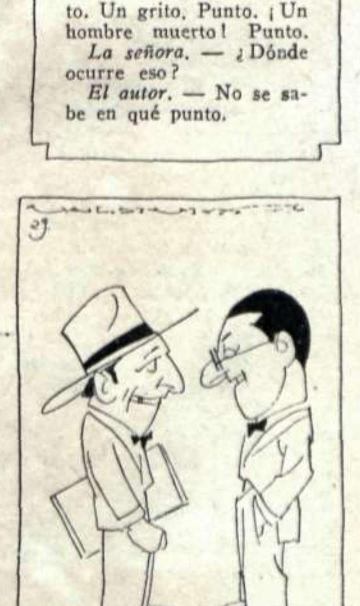
Candidato a concejal

—Habla francés, inglés, italiano, alemán y algo de ruso.
—¿Y para qué le sirve todo eso?
—Para insultar en todos los idiomas.



Es igual

—Yo fumo, sin tragarme el humo.
—Es lo más prudente. Yo como las aceitunas, sin tragarme el carozo.



Veraneo

—¿A dónde has ido a veranear?
—A ninguna parte.
—¡Qué casualidad que nos hayamos encontrado! Yo fui al mismo sitio.

Cabeza de cabra montés española de la especie que se ha salvado por declarársele caza real.

El exterminio de las faunas actuales

por Angel Cabrera

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



LLÁ va una noticia interesante para los aficionados al cinematógrafo, al menos para aquellos que hayan admirado esa película tomada directamente del natural en la que, bajo el nombre siamés del elefante, "chang", se ofrece todo el cuadro maravilloso de la vida salvaje en los bosques del Laos: los autores de la tal película han regalado una de las copias al Museo de Historia Natural de Londres, acompañada de una serie de discos gramofónicos sincronizados con las diversas escenas, reproduciendo fielmente los ruidos y voces de la selva; pero con la condición expresa de que el obsequio habrá de guardarse en una caja fuerte, incombustible y precintada, que no podrá abrirse hasta el año 1977.

Ya es cosa sabida que las donaciones y legados que se hacen a instituciones científicas suelen ir condicionados por alguna disposición extravagante. En este caso, sin embargo, lo que a primera vista parece un capricho tiene su razón de ser. Siam, bajo el cetro de un rey educado en la Universidad de Oxford, ha comenzado a entrar en eso que hemos convenido en llamar la senda del progreso; Bangkok, su capital, se transforma rápidamente en una ciudad moderna, y si las cosas continúan allí como van, a la vuelta de cincuenta años, el Siam salvaje, con sus cazadores de tigres y de elefantes, ya no será más

que un recuerdo. Y es lo que han dicho, sobre poco más o menos, los viajeros que filmaron la película: hoy, basta tener plata y cierta dosis de arrojo para poder contemplar en toda su belleza el espectáculo de aquella naturaleza virgen; de aquí a media centuria, ni la mayor fortuna ni el corazón mejor templado servirán para hacerlo resurgir, y lo que ahora no es más que una de tantas cintas educativas como se intercalan entre una travesura de Bebe Daniels y un gesto romántico de Ramón Novarro, entonces constituirá un documento de valor científico incalculable.

La lástima es que no se haya podido hacer, a tiempo, lo mismo en otros cien rincones del planeta; que el cinematógrafo se haya inventado demasiado tarde para poder conservar el recuerdo fiel de lo que, hace cincuenta años no más, era la vida animal del Africa del Sur, de la América Septentrional, de las pampas argentinas y hasta de algunas regiones de Europa. Porque, es muy triste reconocerlo, pero la verdad es que durante todo el siglo pasado y lo que va de éste, la fauna salvaje del mundo entero viene desapareciendo, unas especies lentamente, otras con mayor rapidez, como si su existencia fuese incompatible con la civilización moderna. Hoy día, al estudiar los animales fósiles, el científico se pregunta cómo pudieron extinguirse por completo tantas y tan diversas especies, y busca la explicación en tal o cual cataclismo geológico, en este o aquel fenómeno climático; dentro de algunos cientos de miles de años, los sabios que estudien los restos de los animales actuales ¿sospecharán que el causante de su desaparición fué el hombre, y, para mayor vergüenza, el hombre civilizado?

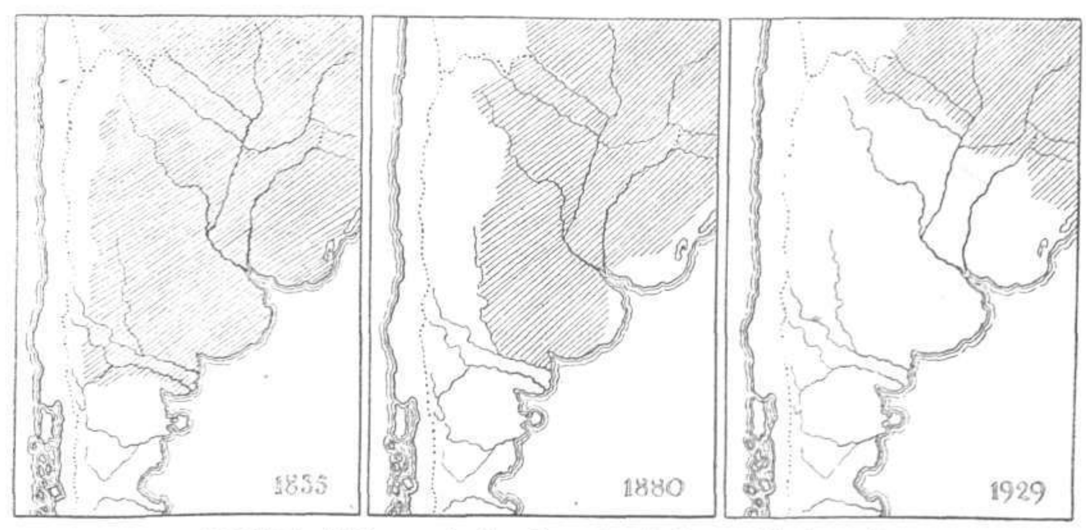
El fenómeno es universal. Aquí en América, cuando Darwin andaba por estos pagos, el yaguar llegaba por el sur hasta el río Negro; después, en los días en que Burmeister se encargó de la dirección del Museo de Buenos Aires, apenas alcanzaban sus dominios hasta el Colorado; ahora, hay que ir a buscarlo al Chaco o a Misiones. Nuestro tigre ha retrocedido quince grados de latitud. En Marruecos, yo he conocido viejos montañeses que recordaban los tiempos en que se podía cazar leones en seis horas de marcha de Tánger o de Melilla; cuando Francia impuso la abdicación a Muley Hafid, todavía quedaban algunos, según me ha contado el mismo sultán depuesto, en el centro del imperio, hacia los montes Zayán y en el territorio de los Beni Mgnild; hoy, ni a Tartarín se le ocurriría ir a Marruecos en busca de leones. Y así tantos y tantos ejemplos. Verdad es que en muchos casos, y entre ellos en los dos que acabo de citar, el hombre sólo es indirectamente responsable; el crecimiento de las poblaciones, la tala de los montes, el cultivo, las alambradas, el estruendo del ferrocarril y de los barrenos que abren minas y parten montañas, hacen la vida imposible a los animales salvajes, que poco a poco, espontáneamente, ceden el terreno al invasor; pero son muchas más las especies animales, útiles algunas, inofensivas las más, que precisamente por eso, porque son inofensivas y útiles, han sido intencionadamente perseguidas por el hombre a sangre y fuego, hasta su total o casi total exterminio. Un caso típico es el del antílope azul del Cabo de Buena Esperanza. Cuando los boers colonizaron aquel país, encontraron que la carne del antílope azul era buena y sus cuernos un lindo trofeo, y con tal empeño lo cazaron, que ya en 1781 el explorador francés Levaillant decía que se había convertido en "la especie más rara de todas las gacelas africanas." Quince años más tarde, sólo quedaba una pequeña tropilla, refugiada en las montañas, entre Swellendam y la bahía de Algoa; pero, por lo mismo que eran ya una cosa rara, se los persiguió con mayor entusiasmo, y en 1800 se mató el último ejemplar. A nadie le había ocurrido domesticarlo, o criarlo en parques, como se hace en Europa con los venados. Fué un exterminio en toda regla.

Otro animal extinguido por los boers del Cabo fué el cuaga, linda especie de cebra cuya carne empleaban aquellos colonizadores para alimentar a sus numerosos peones negros. Durante la primera mitad del siglo pasado se mataban en el sur de Africa tantos cuagas, que en algunos momentos se llegó a temer que se agotasen las balas, y se adoptó la costumbre de extraerlas de los cuagas muertos, para volverlas a emplear. En 1875 se dió la voz de alarma: los cuagas se acababan. Cuatro años más tarde no quedaba ni uno solo, ni siquiera en los jardines zoológicos.

La trágica historia del bisonte americano es demasiado conocida para que haga falta repetirla. Lo que hace un siglo, nada más, era un rebaño inmenso, numerosísimo, que en constante movimiento migratorio, hacia el norte en verano y hacia el sur en invierno, ocupaba toda la mitad occidental de la América del Norte, desde el Canadá hasta Méjico, en 1884 había quedado reducido a unos pocos centenares, que hubo que proteger para que no desapareciesen por completo. Sólo en cuatro años, de 1870 a 1874, se mataron tres millones y medio de bisontes. Un pequeño grupo de cazadores, en menos de cuatro meses, cazó 50.000 sólo para aprovechar las lenguas, entonces plato de moda en los grandes restaurantes de Nueva York. Pero todavía ha corrido peor suerte el bisonte europeo, hoy a punto de extinguirse en absoluto. El principal refugio del bisonte europeo, antes de la Gran Guerra era el bosque de Bialovicza, en Lituania, donde vivía una tropa como de quinientas cabezas bajo la protección del zar de Rusia; una protección, eso sí, muy relativa, porque de vez en cuando se celebraban allí grandes cacerías imperiales, en las que aquellos pobres rumiantes eran diezmados por puro pasatiempo. En la última, el año 1900, se mataron cuarenta y cinco. Lo peor, sin embargo, vino después. No podía esperarse que los animales saliesen bien parados de la tragedia en que perecieron tantos miles de seres humanos. La guerra primero y la revolución después, han acabado con el bosque de Bialovicza y con sus últimos bisontes.

En Africa viene ocurriendo otro tanto con los elefantes. Centenares de caravanas cruzan cada año aquel continente llevando cargamentos de defensas de elefantes a los puertos del Atlántico y del océano Indico. Sólo en 1913, entre Inglaterra, Alemania y Bélgica recibieron 1.162.500 kilos de defensas de elefantes, lo que significa la muerte de unos 63.220 elefantes ¡en un año! Verdad es que no todo ese marfil era de procedencia africana, pero el importado de Asia no llegaba al dos por ciento de la cantidad total, y en cambio habría que agregar el que se recibió en España, en Francia, en los Estados Unidos y en los demás países que no figuran en aquella estadística.

¿Y qué podríamos decir de las ballenas? ¿Y qué de todos aquellos animales que tienen la desgracia de poseer una piel estimada en el comercio? ¿Sabe el lector que sólo en dos años, 1925 y 1926, se han matado en los mares del mundo 26.962 ballenas, y que en uno solo, en 1921, solamente en los Estados Unidos se vendieron 1.081.785 pieles de armiño? Y la misma historia, o historias parecidas, habría que contar de la vicuña, de la



La retirada del tigre en la Argentina a través de un siglo. La parte sombreada indica su distribución aproximada en los años anotados.

...hinchilla, del castor, del guanaco, de la jirafa, de las garzas, de las aves del paraíso... En ninguno de estos casos se ha hecho la matanza por necesidad; a veces se ha hecho por mera diversión, casi siempre por codicia. La actual moda femenina, dicho sea en honor de la mujer, demuestra que las plumas son un adorno del cual se puede prescindir; las pieles tampoco son ya necesarias para vestirse, sino que son sólo un artículo de lujo; y, sin embargo, ¡cuántas especies de cuadrúpedos y de aves han sido poco menos que exterminadas por completo en el afán de conseguir sus pieles o sus plumas!

La extinción de las faunas ha llegado hasta el punto de constituir un verdadero problema, que preocupa hoy a gobiernos y entidades particulares, y en todos los países que estiman en algo su cultura se adoptan medidas para poner un límite a la carnicería. Unas veces es la prohibición temporal de la caza de tal o cual especie, por cinco años, por diez, por más, como se hace en nuestra república para las chinchillas y las vicuñas; otras, es la veda absoluta para las especies en peligro. En España, donde las cabras monteses estaban desapareciendo, se resolvió la cuestión declarándolas caza real. Sólo el Rey, o las personas por el Rey autorizadas, pueden matar cabras monteses. Dicho sea en honor de la verdad, el procedimiento es poco democrático y un tanto medioeval; recuerda aquellos tiempos en que la caza mayor era uno de los privilegios del monarca o de los señores feudales; pero el hecho es que en España ha dado un resultado excelente. En 1905, cuando se adoptó aquella medida, sólo quedaba en la Sierra de Gredos una docena de cabras monteses; actualmente, su número pasa ya de medio millar.

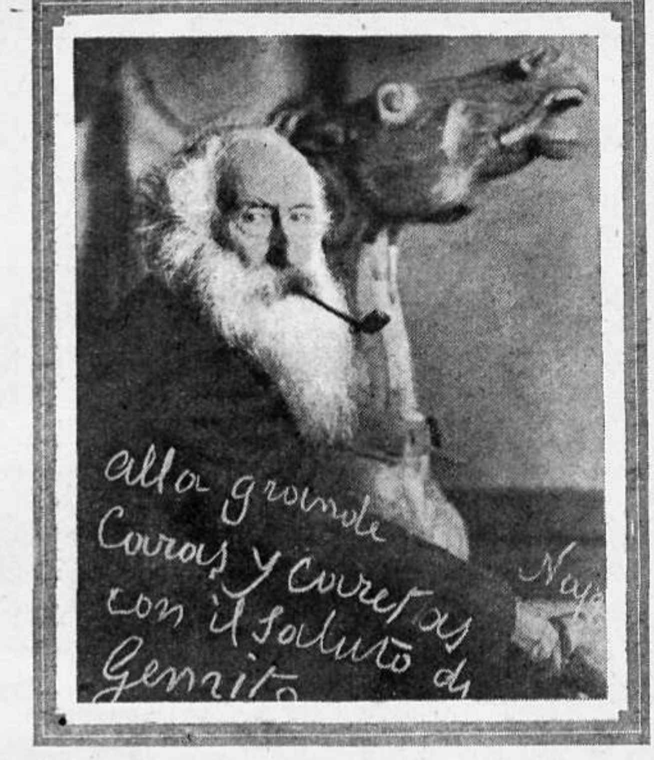
Mucho más equitativo es el sistema de las reservas o "Santuarios" de caza, sistema que viene empleándose con éxito en África y en la América del Norte. La persecución de las especies amenazadas se autoriza en todas partes, menos en determinada extensión de terreno, en un parque nacional, por ejemplo, que de este modo viene a ser como un refugio en el que aquéllas viven y se reproducen sin que nadie las moleste. Ahora, que para que este sistema dé resultados, es preciso que cuente con el apoyo de la opinión pública; de lo contrario, más tarde o más temprano, se repite el caso lamentable de la selva de Addo.

La selva de Addo, en el África del Sur, era una reserva de elefantes, su último refugio en la provincia del Cabo. En 1920, todavía quedaban allí como ciento veinte elefantes, protegidos por las leyes; pero por entonces, entre los pobladores de las tierras vecinas empezó a correr la voz de que aquellos paquidermos constituían un peligro para ellos mismos y para sus campos, citándose casos de personas heridas o muertas por los elefantes. No se decía, claro está, que se trataba de imprudentes que fueron a molestarlos sin necesidad. Para remate, se cometió la torpeza de conceder parcelas de la selva a algunos veteranos de la Gran Guerra, y las personas que miraban con codicia aquellos ciento veinte pares de valiosos colmillos se apresuraron a pulsar la cuerda que siempre vibra, la del patriotismo; era monstruoso que se premiase a los héroes enviándolos a colonizar una zona en que había animales peligrosos. Lo lógico hubiera sido dar a estas gentes tierras en otra parte, y recordar a los demás que era una locura molestar a los elefantes en su refugio y que la ley no prohibía matarlos cuando se los sorprendía cometiendo desmanes fuera de él; pero la opinión pública pesa mucho, y el gobierno sudafricano autorizó la destrucción de la tropa proboscidia. Más aún: contrató un cazador profesional para que organizase la matanza, haciendo caso omiso de las protestas que se elevaban desde todos los rincones del mundo en que arde todavía el fuego sagrado del amor a la Naturaleza. Un gobierno debe escuchar la voz de su pueblo, y en este caso, la voz del pueblo, o al menos de los que gritaban más fuerte entre el pueblo, había dictado la sentencia de muerte.

Lo que prueba que, después de todo, la protección de las faunas actuales no es más que una cuestión de educación pública, y que el secreto está en inculcar a la masa, desde la niñez, el respeto a las especies que comparten con la nuestra la superficie de la tierra.

Angel Cabrera

Jefe de la Sección Paleontológica del Museo de La Plata.



Vicente Gémito

El alma desdeñosa de Gémito se encerró en sí misma y él se encerró en su taller, de donde no quiso salir durante veinte años. Desprecio o temor; una enorme altivez o una invencible tristeza: Vicente Gémito eligió el aislamiento más absoluto, el destierro voluntario en aquella isla de ensueño que era su taller, poblada por las danzas armoniosas de las Musas y de las Gracias. Una mujer lo acompañó en el voluntario ostracismo, Ana Cutolo, la compañera de cara dolorosa que le había servido de modelo para plasmar "Cosette", la dulce heroína victorhuguiana; y cuando Ana lo abandonó, para precederle en el reino de Dios, otra mujer, una princesa de sangre real, Elena de Aosta, experta en todas las congojas, logró convencerle de que era preciso perdonar a los hombres: Gémito perdonó; volvió a vivir entre su prójimo, deslumbrándolo con el destello de su genio.

Era un hijo de nadie. Lo había recogido la piedad de una monja, en la rueda de los abandonados. La criatura gemía, gemía sin descanso; y cuando lo llevaron a la pila para darle un nombre, debiendo darle también el apellido que le negaron sus padres, le dieron el de "Gémito" (gemido, en castellano.) Gemía, gemía la criatura, iniciándose en su vida, que fué toda de dolor. Y de dolor debía ser, porque era justo que él aliviase, sufriendo, la culpa de sus padres, y porque sólo el dolor es el humus necesario y fatal para la floración de las grandes obras que atestiguan el origen y la esencia divina del hombre.

Era un hijo de Nápoles. En la ciudad soleada, entre el Vesubio y el mar, revive la augusta serenidad de la Grecia madre. En el taller del Vómero, collado dulce como los cerros del Egeo, y la fondería de Mergellina, rincón de paraíso a orillas del mar, nacieron las obras maestras de Gémito.

Loco? ¿Quién podía dudarlo? El, para plasmar el boceto de la estatua de Carlos V, pretende que se le conceda trabajar en la sala del trono del palacio real. En aquel ambiente solemne y suntuoso, el artista — pensaba Gémito — habría comprendido, habría sentido, habría "vivido" la gloria del gran emperador. Carlos V, que recogiera el pincel caído de manos del Ticiano, hubiera comprendido la idea de Gémito.

Gémito modela magistralmente la cabeza de Verdi; pero cuando el gran compositor le pide que haga el busto de su esposa, el escultor contesta que no: Verdi es el hombre que pertenece a los siglos; la esposa de Verdi no es otra cosa que una mujer casera, muy culta, muy bondadosa, muy respetable, pero su misión y su significación en la vida empiezan y terminan en su hogar. Muchos no lo entendieron así: rehusarle algo a Verdi, rehusar el mucho dinero que Verdi hubiera pagado (y esto le honra mucho) para tener la imagen de su esposa plasmada por un gran escultor era cosa inexplicable, y exclamaron: ¡Está loco!

Gémito, que ha esculpido las cabezas de Meissonier y de Doménico Morelli, no quiere esculpir la de Alejandro Dumas, porque Dumas "es feo". Pareció un disparate; y exclamaron: ¡Está loco!

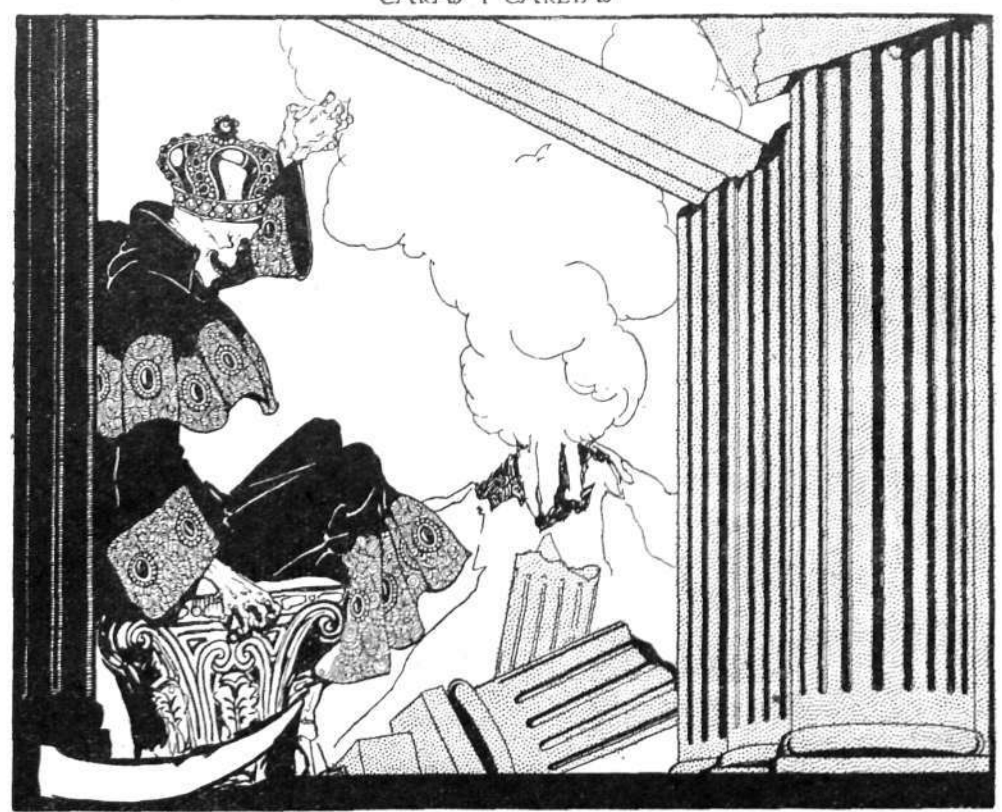
Con todo sigilo y con injustificable alevosía, hacen labrar en mármol por otro escultor la estatua de Carlos V modelada por Gémito, y la colocan en uno de los nichos de la fachada del palacio real. Cuando Gémito se entera de la profanación, acude a la plaza y arroja invectivas y guijarros contra los hombres y contra la estatua. Ya no dijeron: "¡Está loco!" Le enviaron dos agentes de policía y le encerraron en el manicomio: era el día 20 de Agosto de 1887.

Para la gloria de Italia, para regocijo de las ansias artísticas de las generaciones, para la inmortalidad de su nombre, Vicente Gémito ha dejado, entre muchas sobresalientes, unas veinte obras de insuperable belleza: "Bruto" y "Cosette"; el "Pescador" y el "Filósofo"; "Verdi" y "Morelli"; luego, casi todas las obras del tercer período de su actividad creadora.

Pero si todos los dibujos, todas las obras de cincel y de escultura se perdieran y hasta desaparecieran de la memoria de los hombres, y sólo perdurase "L'Acquaiuolo", nuestros descendientes más lejanos quedarían pasmados de admiración ante la pequeña estatua; y como nosotros nos estremecemos de gozo frente a un busto griego, a una figurita de Tanagra, a un dios romano, a una estatua o un retrato del Renacimiento, y encontramos en la obra de arte la síntesis de una época y de un grado de espiritualidad humana, los mismo ocurrirá en el futuro: el "Acquaiuolo" de Gémito atestiguará para nuestra época.

En el libro de oro de la gran escultura italiana, podemos agregar un nombre: Gémito.

Folco Testena



EL HEROISMO PERMANENTE

POR

FRANCISCO GRANDMONTAGNE

La intrepidez podría definirse como la máxima resistencia vital, o como la impetuosa conjunción de las energías físicas y espirituales. Esta doble tensión del cuerpo y del alma no puede ser duradera. Lo prodigioso es siempre breve, repentino. El heroísmo constante está fuera de las leyes inquebrantables de la naturaleza humana.

Pero existen unos hombres excepcionales con quienes no rige esta regla universal, que son héroes en todo momento, desde que nacen hasta que mueren, con mucha frecuencia en forma trágica, verdaderamente heroica. Estos hombres son los moradores de las zonas volcánicas y sísmicas, donde todo trepida y arde. El dicho vulgar "vivir sobre un volcán", cuando es una realidad implica la forma de existencia más intrépida, connaturalizada con el peligro más horrendo.

La historia, maestra de la vida, en dictamen de Cicerón, no altera con su terrible experiencia la adhesión de los pobladores a su querido calvario. Bajo las viejas cenizas del Vesubio yacen sepultas las antiguas y populosas ciudades de Pompeya y Herculano, focos de una remota y brillante civilización. Nuevos pueblos surgieron al punto en sus contornos. En 1631 perecen luego millares de personas. Las tragedias se repiten más tarde, aunque en menores proporciones, porque sin duda el monstruo se va fatigando. Pero el que nunca se cansa en su acción devastadora es el Etna. Periódicamente, desde la primera descripción eruptiva de Plinio, cerca de quinientos años antes de la Era Cristiana, hasta nuestros días, no han cesado sus ímpetus catastróficos. Con razón la mitología establece en las entrañas del Etna a Plutón y Proserpina, a los titanes Tifón y Encelado, a Vulcano y los cíclopes con sus fraguas y yunques forjando los rayos de Júpiter; allí están, en fin, todos los poderes infernales. Este formidable y calamitoso cartel que en la antigüedad tuviera, no lo desmiente el Etna en el transcurso de los siglos posteriores, ni en nuestros mismos días. Su ignipotencia es eterna como la del averno. En 1669 devora catorce pueblos y 27.000 personas. Poco después, en 1696, simultáneos fuego y terremoto ocasionan más de noventa mil víctimas; bajo el rescoldo quedan 50 ciudades y villas y no menos de 700 templos; la bella campiña queda cubierta de ceniza, quemados todos los cultivos en una extensión de cien kilómetros cuadrados. No hemos de señalar, una por una, todas sus explosiones de lava, piedras quemantes y fango abrasador. Baste decir que desde 1631 hasta 1923 han perecido en aquella comarca 217.000 habitantes; unos bajo el fuego del cráter, otros aplastados por las sacudidas sísmicas.

Disienten los geólogos sobre si el Etna es o no cómplice en los terremotos. La afirmación de Humboldt y otros sabios sobre esta culpabilidad parece que no puede sostenerse de una manera absoluta. A veces, mientras la tierra tiembla, el volcán permanece en sosiego. Así ocurrió en 1908, cuando la catástrofe de la desventurada Messina y poblados comarcanos. Pero otras coinciden los terremotos y las erupciones, haciendo esta simultánea actividad mayor el estrago. Los teorizantes de la sismología y el volcanismo no

han logrado aún determinar la relación de este doble fenómeno de la entraña de la Tierra.

La Naturaleza se ha complacido creando en Sicilia una paradoja trágica. Ha puesto en los campos la máxima belleza unida a la feracidad. Frutos y flores en abundancia profusa hacen de la campiña un vergel riente, embeleso de todos los sentidos. El cielo, azul, translúcido, glorioso; plácido el mar, como lámina de plomo bruñido; verdes las riberas, esmaltadas por el blanco y disperso caserío en que mora una población que eleva las faenas agrarias a la categoría de una obra de arte digna de los cantos de Virgilio. Pero en este paraíso, la Naturaleza ha colocado una montaña ignívoma, ese Etna incansablemente trágico, que parece asentarse sobre la propia pirosfera, o masa candente que, según la suposición de los geólogos, ocupa el centro de nuestro planeta. ¿Qué designio ha podido guiar a la Naturaleza al poner sobre la superficie de la Tierra tanta hermosura para despedazarla periódicamente por medio de un explosivo gigantesco, de ese piélago ignífero *acumulado en su seno misterioso?* El Paraíso, arriba; el Infierno abajo. Todas las gracias sobre la corteza terrestre; todos los horrores en su interior oculto. ¿Por qué? Claro que la ciencia explica esta dualidad formativa, diciéndonos cómo se realiza el fenómeno. La ciencia es muy sabia en los "cómos" y muy ignorante en los "porqués". Logra describirnos — y no es poco — el mecanismo de las energías naturales, pero no la razón de su nacimiento y finalidad. Este es el eterno secreto del Arquitecto del Universo.

Perpetua es la alarma en la bella región. El humo casi constante del cráter y la atmósfera de pavesas que corona la cúspide de la ingente montaña constituyen como un aviso permanente y fatídico de la ígnea labor de los titanes mitológicos. Por otra parte, los micrófonos sísmicos de los observatorios acusan los rumores que preceden a los terremotos. Con frecuencia, no es necesario el auxilio de los aparatos para percibirlos. Llegan al oído con toda claridad, ya en forma de tumultuoso oleaje, ora como lejano tronar, a veces como un despeñamiento sordo, luego cual descargas de una artillería soterrada. Toda la acción eléctrica, magnética y termoquímica, toda esa combustión gigantesca que funde en los abismos los materiales más heterogéneos, produce un confuso y aterrador estrépito que anuncia la posibilidad del estallido. A veces pasa la amenaza; otras se cumple de modo inexorable. Torrentes de lava asuelan el jardín siciliano; nada resiste a su invasión lenta y tenaz; queman los sembrados, arrasan los frutos, invaden los poblados, socavan y derruyen el caserío; las pavesas llenan la atmósfera, como una nevada de copos de fuego. Y entonces comienzan esos tristes éxodos en dirección al mar, a las villas y aldeas costeras. Los moradores, arruinados sus campos y huertos floridos, destruídas sus viviendas, forman largas caravanas, reducidas por el cataclismo a la miseria más absoluta. Si el terremoto no se complica con las erupciones, pueden librarse de la muerte y salvar el ganado, las herramientas de labranza, los enseres, utensilios y trebejos domésticos. Los cauces incandescentes, los regueros de lava ardiente, siguen sus pasos, como un infierno aflorado surgido a la superficie desde un centro profundo. Por último, una capa fuliginosa y denegrida cubre la campiña de esmeralda en que todo era belleza, fertilidad y alegría...

Pero el desastre no acoquina ni acobarda a los bravos pobladores. Volverán, pasado el diluvio de fuego, a reconstruir sus casas y cultivar sus campos abonados por la ceniza volcánica. Las múltiples catástrofes en el transcurso de los siglos no logran hacerles perder su adhesión a una tierra tan bella como trágica. Surgirán nuevamente los pueblos florecientes, los huertos encantadores, las feraces praderas; todo ello más hermoso que lo devastado, para ser, al cabo de un período más o menos largo — quizá cortísimo, — otra vez destruído. Su sentimiento localista puede más que todos los peligros que les amenazan. La experiencia, tantas veces repetida, no los asusta. Saben, por continuos estudios geológicos y sismológicos, que la corteza terrestre pierde paulatinamente consistencia en aquella castigada comarca, siendo, por lo mismo, cada día menos resistente a las estupendas presiones interiores que provocan esos estallidos infernales que todo lo arrasan. Hoy, como hace milenios, la tragedia se cierne sobre sus cabezas y bajo sus pies. La cólera mitológica del Etna es permanente. Sus períodos de aparente sosiego sólo significan un crecimiento de la subterránea marea de fuego, una nueva acumulación de energías para hacer más arrolladora su devastación. Sus fauces son insaciables. Ellas devoraron las remotas y maravillosas ciudades de Hybla y Naxos. Desde entonces, sus corrientes de lava han sepultado, periódicamente, multitud de pueblos y aldeas. La lucha entre el Etna destructor y los sicilianos reconstructores es el espectáculo más conmovedor que existe en el mundo.

Y es curioso que en esta región castigada por tan horrenda calamidad vivan los hombres más alegres de la tierra, más líricos, más espirituales, sin que la inminencia de las catástrofes abata su bello humor ni logre despavorir su bien puesto corazón. Jamás el tremendo y constante peligro aplana su ánimo gozoso. Y aun es más raro que sienta por su monstruo, no el odio que naturalmente debía inspirarles, sino una forma de simpatía que se traduce en orgullo local por contar con un fenómeno de la Naturaleza que es, en su clase, el más ignipotente de cuantos ha creado. ¿Desean los sicilianos que desaparezca el Etna? Si ello pudiera ser objeto de un plebiscito, probablemente el resultado sería en favor de su continuación. De tal modo los pueblos se sienten adheridos a su tierra y accidentes, a las anormalidades geográficas y geológicas, a sus costumbres y tradiciones, buenas y malas, beneficiosas y perjudiciales.

Pero volvamos a nuestro primer argumento. El heroísmo momentáneo, accidental, puede encontrarse en todos los hombres, según la ocasión y el grado emocional que lo produce. Lo difícil es el heroísmo permanente de vivir bajo un volcán y sobre una tierra en convulsión espantosa. Tal es el heroísmo de la hermosa y, a la vez, infernal Sicilia. Y cuando, además, esta perennidad heroica se ofrece risueña, alegre y gozosa, bien podemos decir que estos hombres, estos admirables sicilianos, son los primeros ejemplares, los prototipos del valor y de la heroicidad constante...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, febrero de 1929.

DIBUJO DE LÓPEZ NAGUIL

Firmas chilenas

LA DESILUSION DE CHANO LUCO

Por MARTA BRUNET

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



E lo estaba diciendo siempre:

—M'hijito lindo, nadie lo quiere en el mundo más que su mujercita, nadie, nadie, nadie...

Chano Luco la miraba con los ojos muy negros inescrutables, sonreía con un gesto mecánico que le arremangaba el labio superior mostrando la fuerte dentadura deslumbrante, agachaba luego la cabeza y se quedaba mudo e impertérrito, mientras la mujer seguía en sus apasionadas palabras de cariño.

—Lo quiero, lo quiero más que a mi misma vida, lo adoro a mi negrito precioso. Sólo a usted quiero, a usted y nada más. A ver, míreme...

Y como la cantinela solía hacerse pesada, Chano Luco la interrumpía a veces.

—Yo no le estoy preguntando nada...

La mujer callaba un instante, dilatadas las pupilas patéticas de apasionada, con la boca en temblor de pena y un arranque de nerviosa que la hacía abrazarse al hombre y decirle:

—Aunque no me lo pregunte, se lo digo y se lo vuelvo a decir: lo quiero, lo quiero y lo quiero. ¿Qué; no le gusta que se lo diga?

—Así, así...

—Malo... ¿Y por qué usted no me dice nunca que me quiere? ¿Es que no me quiere o es que no le gusta decírmelo?

—Las cosas más vale sentirlas que decirlas. La querré puesto que me casé con usted.

En los primeros meses de casados Chano soportó con cierto agrado la palabrería en que la mujer lo anegaba. Le creía el orgullo ese cariño en borbotón de frases, le halagaba el amor propio. Pero después empezó a cansarse con la repetición, con la insistencia. Llegaba a la casa y, apenas la mujer lo veía, se le colgaba al cuello, diciéndole su amor. Era inútil querer hablarle de otra cosa, interesarla por las faenas agrícolas, por los acontecimientos caseros. Para ella no había otro tema. Chano Luco sentía a veces deseos de buscarle pelea, de reñirla lisa y llanamente, prohibiéndole que hablara de eso. Pero no se atrevía. Primero, porque en el fondo de su alma reconcentrada de montañés había un enorme cariño por la mujer, y segundo, porque la muchacha, recogida por los dueños de un fundo vecino al quedarse huérfana muy pequeña y criada entre ellos con cierta holgura, tenía un modo señorial que le imponía respeto a él, huaso neto, propietario de una hijuela, sin ninguna educación ni otro mundo que la montaña.

Y así quedaron las cosas: la mujer diciendo su amor con majadería de idea fija, y el hombre oyéndola indiferente, acostumbrado, sin emoción, pero absolutamente convencido de que ella lo adoraba.

Hasta que una tarde, conversando con su amigo Lucho Villagrán, que se quejaba de lo inconstantes que eran las mujeres, de cómo saben bien engañar con palabras dulces, muy tranquilo en su certeza, Chano Luco dijo:

—De la única *mujer en el mundo* que estoy seguro de que no engaña y que es firme como piedra para querer, es de mi mujer. A toda hora me lo está diciendo: — "Lo quiero, lo quiero, para mí no hay nada más que usted en el mundo."

—¡Je! — rió el otro. — Eso lo dicen todas. La chicuela por la que estoy penando ahorita me decía lo mismo. Y a la primera de cambio me dejó plantado por otro que tenía más posibles que yo. Son animales muy interesados las mujeres y muy caprichudos para remate de males...

—Pero no lo son todas. Yo en la Carmela tengo una fe cieguecita. Ya llevamos cerca de un año casados, y no la he pillado en un renuncio.

—¿Así que cree que ella lo quiere a morir?

—Pero clarito, pues...

—¡Je!

—No me venga con risitas...

—Si no me río na...

Y como Chano Luco se picara con la burla que bailaba en los ojos de su amigo, contó cuánta palabra le decía Carmela y cómo era de cariñosa.

—Siempre me dice: "Si uno de los dos ha de morir primero, que sea yo, porque si el Señor se lo lleva a usted y me quedo sola, me vuelvo loca de pena. Yo siempre le pido al Señor que me lleve a mí y no a usted."

—¡Je! — volvió a reír Lucho Villagrán. — La muerte tiene muy mala cara, mi amigo. Esas son puras palabras. Si llegara el caso, ya diría la Carmela otra cosa. La muerte es muy fea. Acuérdese que es un gallo pelado...

—Yo metería la mano en el fuego porque la Carmela dice la purita verdad. Usted no la conoce y no puede saber cómo es de buena y de cariñosa.

—Buena será; ni un momento lo pongo en duda; pero desconfíe de sus palabras...



—Apuesto cualquier cosa a que la Carmela dice la pura y santa verdad.

Lucho rió socarronamente, con risa que era para el otro un acicate y una ofensa, y dijo al fin:

—Apuesto lo que quiera, pero siempre y cuando se hagan las cosas como yo diga. ¿Hace?

—Hace.

Y un largo rato hablaron animadamente y fueron y vinieron los dos amigos, conviniendo y preparando la trampa que sería para Carmela la medida de la verdad de sus palabras. Y era prima noche cuando Chano Luco y Lucho Villagrán se separaron bajo el pestañear de las estrellas de plata en la comba turquesa del cielo veraniego.

Al llegar a su casa, Chano dijo a su mujer que, como siempre, salió a recibirlo con idéntica letanía:

—Apure la comida, vengo muy cansado y quiero acostarme luego.

—En un volando estará todo; voy a darle un grito a la chicuela.

Y se fué adentro a dar órdenes. Chano se fué entonces al pasadizo a esconder en un arcón un bulto que traía muy disimulado bajo la manta.

Comió, servido por la mujer atenta y cordial. Y como apenas probara los guisos, iba ella asediándolo a preguntas.

—¿Por qué no quiere comer? ¿Está enfermo? ¿Le duele algo? ¿Qué le pasa a mi pichicho querido? ¿Tuvo algún mal rato?

—Me duele la cabeza — dijo el hombre, desabridamente.

—Le duele la cabeza... ¡Ay! Señorcito mi Dios... Mi lindo, mi amor... Lo que falta es que se me vaya a enfermar. No, Señor, Tú no no puedes permitir una cosa así... — lloriqueaba, pasándole una mano convulsa por la cabeza.

—No es para formar tanta alharaca — y Chano Luco sonreía interiormente, porque los pucheros de la mujer le parecían el colmo de la sinceridad y se veía ya saboreando el vino que era la apuesta hecha con Lucho Villagrán.

Terminó la comida parca, fumó un cigarrillo y luego, seguido por la mujer, se fué a acostar.

—¿Qué hace? — le preguntó ésta viéndolo improvisar con mantas y choapinos una cama en un rincón.

—Arreglar una cama para dormir aquí.

—¿No quiere dormir en su cama? ¿Por qué? ¿Va a dormir en el suelo? ¿Me va a dejar dormir sola? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Está enojado conmigo?

—No tengo nada; me duele la cabeza y quiero dormir tranquilo.

—No, no; en ese caso, yo dormiré en el suelo y usted que está enfermo duerme en la cama. ¿Cómo se le ocurre que enfermo y todo lo voy a dejar dormir en el suelo lo mismo que si fuera perro?

—Voy a dormir aquí — dijo el hombre firmemente — y usted va a dormir allá.

—Pero ¿por qué?

—Porque me da la gana — contestó, exasperado y con voz de ira.

Fué un derrame de lágrimas y un echar suspiros y ayes inacabables, pero al fin, viendo que Chano Luco no cedía, ni contestaba, ni la dejaba acercarse, Carmela acabó por meterse en la cama, mientras el marido se arrollaba en las mantas y al poco rato se dormía profundamente, dando sonoros ronquidos. Y la mujer, cansada de llorar y hasta cierto punto reconfortada al oírlo dormir y, por lo tanto, viéndolo libre de una mala noche, terminó por dormirse a su vez.

Despertó al amanecer, cuando ya una luz de sol entraba por las rendijas de la ventana dando una semiclaridad que hacía fantástico el contorno de las cosas familiares. En la inconsciencia del despertar, se quedó pensando en por qué no estaba con ella Chano, y cuando recordó que dormía allí en un rincón, enfermo y por capricho, se alzó un tanto para mirarlo, escrutando en la penumbra.

Y, despavorida, vió que en medio de la pieza, todo sin plumas y sangrante, el gallo pelado de la muerte vacilaba en sus patas, cayendo y levantándose, medio ciego, avanzando un paso en dirección a su cama, retrocediendo otro en dirección a la cama improvisada de Chano. Pero el ave, de pronto, pareció tomar bríos y esta vez sin vacilaciones se dirigió hacia ella. La mujer sentía que se le helaban las carnes, que un sudor frío le humedecía las sienes, que los ojos se le desorbitaban de espanto. Era el gallo pelado de quien tanto oyera hablar en las veladas campesinas, cuando los viejos dan el saber de su experiencia en los cuentos maravillosos. Era el gallo pelado anunciador de la muerte, de la muerte que tantas veces había llamado en sus protestas de amor, la muerte que venía a buscarla a ella, la muerte que venía a obligarla a cumplir con sus palabras... La muerte... La muerte... La muerte...

Entonces, castañeteando los dientes y con gesto alocado y silencioso, mirando con terror el ave que avanzaba medio a la rastra, pero resueltamente, la espantó con las manos, indicándole el rincón en que estaba la cama de Chano, hablándole muy bajito palabras de súplica.

—No, a mí no; no me lleve a mí, es él el enfermo. Yo estoy bien de salud. Yo no quiero morir.

Y como el gallo pelado siguiera avanzando, la mujer, enloquecida de terror, se sumió entre las sábanas, tapándose la cabeza con las ropas, con el alma de credulidad murmurando oraciones y conjuros.

No pudo ver cómo el ave retrocedía, dando siempre la sensación de ser arrastrada, ni vió la cara de asombro doloroso que tenía Chano Luco al comenzar a vestirse, ni vió la sonrisa amarga con que después saludaba a su amigo Lucho Villagrán entregándole sin explicaciones la damajuana de vino que era la apuesta.

Cuando la mujer más tarde quiso volcar su apasionamiento en los oídos del marido — ya pasado el susto y convencida de que sólo había visto una fantasía de su imaginación, — Chano Luco le dijo, mirándola con ojos inescrutables, alba de dientes la sonrisa, muy tranquilo, muy socarrón, ocultando muy bien el dolor de su desilusión:



—Acuérdese del gallo pelado...

—¿Entonces, usted también lo vió? — preguntó la mujer, estupefacta.

—También lo vi y no le tuve tanto miedo como usted, ni lo espanté para el lado de su cama...

—Es que... — y calló la mujer, con la vergüenza anudándolle en sollozos la garganta.

Desde esa prueba Chano Luco vive feliz en su desilusión, porque la mujer no lo inunda en palabras apasionadas. Ahora sólo en hechos le demuestra su querer.

Así terminó su historia doña Clorinda, una noche en que tomábamos mate junto al brasero de amplia halda dorada, en la sala de muebles de caoba de noble prestancia, olorosa a manzanas y a azúcar quemada, con el gato dormitando y la lora en inquietud de desvelo, allá en Quilmo, el pueblecito agazapado en las montañas tan ocultamente.

Marta Brunet.

DIBUJOS DE BERDIA

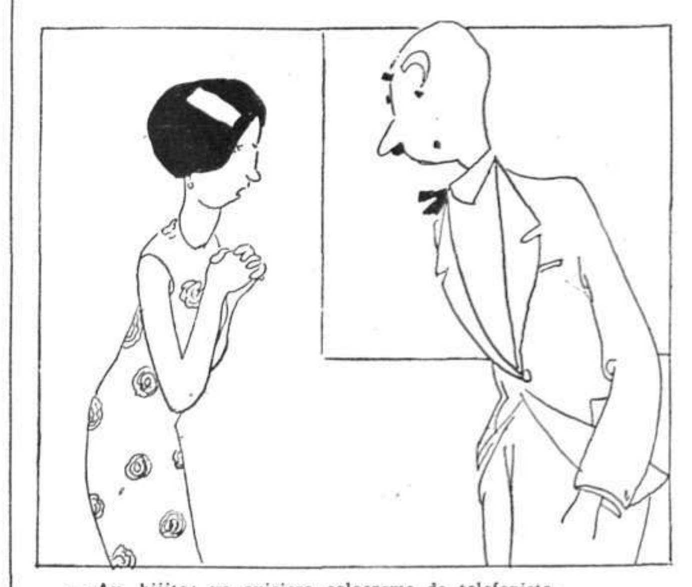
Sistemas para cazar el castor

La caza del castor se hace con trampas, ahumando las viviendas o con arma de fuego.

El primer procedimiento es el que se sigue generalmente. Para ello, el cazador inspecciona la orilla del rio hasta encontrar un arrastradero. Este es un lugar, generalmente, de suave declive, en el que se descubren huellas de pisadas y arrastre de troncos y ramas (de aqui el nombre de arrastradero). Si las huellas son frescas existe en las cercanias algún dique indicador de la vivienda de castores. Entonces se dispone la trampa abriendo las pinzas y deteniéndola con el resorte que comunica con el platillo. La trampa va sujeta a una cadena que tiene una argolla en su extremidad, la cual sirve para meterla en una estaca resistente clavada en el fondo del rio o canal. Asi se asegura la trampa. Cuando el castor baja al agua o sube a tierra, tiene que pisar el platillo de la trampa, y al hacerlo, salta el resorte, se cierran las pinzas y queda preso el animal. Como la trampa queda dispuesta debajo del agua, el castor cazado muere ahogado.

Por humo. — Descubierto por el cazador un dique y la entrada a un subterráneo de castores, queman frente a ésta leña, de manera que el humo llene el subterráneo. La familia de castores, al sentirse asfixiada, sale huyendo y es esperada por el cazador, el cual los mata o los captura vivos.

Con arma de fuego. — El cazador se sitúa frente a una vivienda de castores y al acecho espera su salida.



— Ay, hijito: yo quisiera colocarme de telefonista.
— No creo que sirvas.
— ¿Por qué?
— Porque eres muy poco "comunicativa".



Son muchos los casos de personas que nos envían testimonios de la eficacia de nuestro gran tónico regenerador de la sangre

IPERBIOTINA MALESCI

Publicamos una carta de las que diariamente recibimos.

Señores M. C. de Monaco. — Viamonte 871, Buenos Aires.

Debido a mi enfermedad tuve que ser internado en un hospital y después de haber sido operado, habiendo estado en el hospital 35 días, me hallo en una feliz convalecencia tomando para fortificarme la insuperable Iperbiotina Malesci, pues en el tiempo que estuve en el hospital adelgacé mucho. Por eso estoy agradecido y le envío junto a ésta mi fotografía, que fué sacada al salir del hospital.

Sin más, le quedo muy agradecido y saludo afectuosamente.

Julio Trovarelli.

General Lavalle, F. C. P. (Provincia de Córdoba).

NOTA. — La casa M. C. de Monaco ha reanudado la publicación de las fotografías de las personas que han hecho su cura con dicho producto; por eso ruega a los interesados enviar sus fotos y su opinión al respecto.



CONSERVESE JOVEN SEÑORA

no permita que su silueta se malogre con un volumen excesivo, cuide con atención la finura de sus líneas, permaneciendo siempre esbelta.

YODOSALINA
PISANI

producto Italiano de fama mundial evita la obesidad, y la reduce en forma práctica, simple y sin inconvenientes.

Consulte a su médico al respecto.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

M. C. de Monaco & Cía.

Viamonte, 871 - Buenos Aires

Unión Telefónica 41, Plaza 1874





LAS DECORACIONES DE RODOLFO FRANCO

El Pabellón Argentino en Sevilla

Por

Fernán Félix de Amador

A punto de terminarse las obras del Pabellón Argentino en la Exposición de Sevilla, podemos afirmar que por primera vez — recuérdense sino los ejemplos de París y Río de Janeiro — tendremos, desde el punto de vista estético, una representación en verdad transcendente de legítimo espíritu nacional, salvando por fin el fatal escollo del industrialismo que es lugar común para estos casos. En efecto, ya el arquitecto don Martín Noel, autor de la hermosa estructura del edificio, supo buscar en lo más acendrado de sus ideales tradicionalistas el sello inconfundible y sugestivo de las formas barroco - virreinales, destinadas a precisar en las márgenes graciosas del Betis el símbolo elocuente de la fusión racial que alienta en el numen indiano, remontando así el curso de la Historia para devolver, en ofrenda de amor y de paz, al solar originario, su precioso acervo artístico, enriquecido, empero, por su estupenda peregrinación en tierras colombinas y ahora, los decoradores que le secundaron en la empresa, apercibidos del glorioso concepto que tal prueba comportaba pusieron a su vez lo mejor de sí mismos, superándose en noble emulación, por el anhelo de grabar sobre el muro enjalbegado de la tradición hispana, el clamoroso conjuro de la leyenda aborigen. Gramajo Gutiérrez, Alfredo Guido y Rodolfo Franco, cada uno en la sinceridad de su acento propio, complétanse así para llevar hasta la cuna de la raza la visión multiforme y magnífica de esta América en marcha, que, si bien recibe en el soplo épico de los Almagros y los Mate de Luna la razón fecunda de una nueva vida, adéntrase, no obstante, muy hondo en la roja greda del Calchaquí, para nutrirse con la vigorosa savia ancestral que ha de darle el sentido y el amor de la tierra, que son fundamentos de toda patria grandeza.

En esta expresión vibrante de evidenciamiento estético, correspondió a Rodolfo Franco llevar a cabo la pintoresca alegoría de las industrias artísticas regionales, desde el primitivo ensueño del alfarero, que dentro de la forma milenaria moldea en el barro nativo, con ingénito panteísmo de augur, el sellado espíritu de *Pachamama*, a la hacendosa fantasía de la *belenita* que entreteje, según el ritmo perezoso de la vidala, el hilo de araña de sus jocundas tapicerías, donde tiembla aprisionado el prodigio luminoso de los valles andinos. Desenvolviéndose en la cadenciosa policromía de los frisos, y puntualizadas en personajes de evidente fuerza decorativa, aquellas artes rústicas de tierra adentro definense ampliamente, ora junto al horno espectral de la cueva granítica, donde cuajan "las lágrimas del hierro", ora bajo el temblor sedeño de los teberintos en la dorada siesta montaraz; o bien, allá en el páramo azul de las cumbres, donde los viajeros del altiplano suenan sus cuernos para despertar en los ventisqueros inaccesibles el alma quejumbrosa de los difuntos amautas... Fuertes, sobrias y sintéticas, moviéndose familiares en el ambiente que les es propio, las figuraciones americanas del artista argentino dicen lo que tienen que decir, sin ambages ni rodeos, afirmándose en la recia estructura pictórica, que las aleja para siempre del amable pero fantasmagórico mundo decorativo, que evoca, por lo general, este género de alegorías.

Pero donde Rodolfo Franco adquiere su poder máximo de animador de formas y de ideas, es en el panel central, destinado a ocupar el fondo del gran salón. Con la experiencia en el movimiento de las masas, que le da su condición de escenógrafo y sacando partido de la singular disposición que correspondía a la superficie destinada al efecto — interrumpida por el vacío de una puerta, — Franco ha suscitado majestuosamente en forma, diremos, de hoguera humana, la exaltación sublime del *Himno al Sol*, al *Inti-Raimi*, "padre fecundo de todas las cosas vivas".

Flameando al viento de sus destinos futuros, la juventud en marcha asciende hacia la pureza ideal de las cumbres, llevando en las manos bronceadas los dones de la tierra, mientras en el altar maravilloso del Este enciéndense las teas divinas del amanecer, que han de alumbrar por la aspereza de los riscales la senda oculta de la Verdad y de la Vida.

A entrambos lados del grandioso tema helio-telúrico, dos arcadianos grupos de pastores y de zagalas cambian ritmos ingenuos, mientras recogen en los anhelantes agujeritos de sus quenas, fugitivas perlas de rocío, la dulzura infinita del crepúsculo andino.

Fernán Félix de Amador

Meditaciones de una mujer casada

La esposa es a modo de escalera del cielo, por la cual el hombre se empeña en subir agarrándose a los peldaños con una mano, en tanto que sujeta sus pecados con la otra.

*

Cuando una mujer trata de convencer a un hombre de que es el más inteligente, maravilloso y apuesto del mundo, tal vez él, al principio, trate de negarlo modestamente; pero al fin dejará que una se salga con la suya.

*

Ningún hombre que no tenga una formidable reserva de disculpas y mucha confianza en su propia imaginación, debe casarse con una mujer que se haya divorciado varias veces.

*

Algunos hombres hacen con sus responsabilidades lo mismo que con sus zapatos: se las quitan y las dejan en cualquier rincón, para que luego venga la mujer, las recoja y las cuide.

*

Nada decepciona y desconcierta más a un hombre que está persiguiendo ardientemente a una mujer, que darse cuenta de que se halla perdidamente enamorado de ella.

*

Para la mujer, las cuestiones de amor son como una novela, y quiere ver siempre "cómo es el desenlace"; pero el hombre se contenta y satisface con dedicar toda su atención al capítulo en que está, al episodio en que está... y al beso en que está.

*

No, hijita, no. Tú no estarás enamorada hasta que empieces a mirar el reloj una hora antes de que él llegue... y te olvides de volverlo a mirar hasta que él se vaya.

*

Si no fuera por los regalos de boda que hay por toda casa, muchas mujeres apenas podrían darse cuenta de que están casadas.

HELEN ROWLAND



El dentista que trabaja conforme a la psicología de las mujeres.

De todas partes nos llegan nuevos pedidos del Mod. 520





Lo que demuestra que el COCHE es óptimo



LOS COCHES FIAT SE VENDEN TAMBIEN A PLAZO

Practicamos a nuestra clientela, en el caso de permutas, la mayor valuación de coches usados de cualquier marca sin recargo alguno en el precio de los coches nuevos, que son fijos, por cualquier tipo de operación al contado, a plazo o con permuta.

SEDAN O CABRIOLET. . . $ **4.990**
DOBLE FAETON. . . . . . . „ **4.250**

Con 5 ruedas y gomas Ballon, franco n/garage Buenos Aires.

El Fiat 520 ha llegado hasta en los más lejanos pueblos de la República Argentina, y en todas partes el éxito que ha merecido no podía ser mayor, pues las ventas de este modelo han superado en poco tiempo nuestras previsiones más optimistas.

El público bonaerense a pesar de estar entusiasmado por la enorme cantidad de ofertas convenientes de otras marcas, con apreciar tanto el Fiat 520 nos da la prueba más convincente de la superioridad de este maravilloso coche. El Fiat 520 se ha impuesto con la fuerza de tres características principales: mecánica perfecta, carrocería insuperable, precio módico; por cuanto el 520 es un 6 cilindros de bajo precio, siendo también el más económico en el consumo y en la manutención comparado con los demás coches de su categoría.

El 520 está a su disposición. Si Vd. prueba guiarlo será nuestro mejor amigo; comprará el coche y lo hará comprar.

El que posee un Fiat pertenece a la gran familia Fiat.

Nuestros técnicos tendrán para su coche, en cualquier momento, el más primoroso cuidado.

S. A. FIAT ARGENTINA
CALLAO Y LAVALLE

Una población de ladrones

Se han conseguido informes sobre el nuevo campo diamantífero que se acaba de descubrir en Africa del Sur, donde la tierra contiene riquezas tan inmensas, que su explotación y sus productos puestos brutalmente sobre el mercado producirían un envilecimiento irreparable del diamante, esa piedra cuya rareza, más que su belleza, encarece tanto su precio.

Este campo diamantífero es propiedad del Estado. Está situado en el centro de un desierto árido, sin caminos ni ferrocarriles. Se le abastece con facilidad mediante aeroplanos; sin embargo, está cercado de soldados armados que circulan alrededor suyo.

Pues bien, se creería que, a pesar de tales precauciones, de todas esas severidades de la ley, que castiga con cinco años de cárcel, como mínimo, a toda persona que tenga en su posesión un diamante de contrabando, no impiden las "filtraciones", y de todos los rincones del mundo afluyen allí los aventureros dispuestos a pagar con su vida las ganancias ilícitas y los tráficos de baja esfera, arriesgando su libertad para enriquecerse.

Sobre la costa, un pequeño puerto obscuro, Nolloth, se transforma rápidamente en una pequeña ciudad poblada y, sobre todo, poblada de ladrones.

En Nolloth, la población se compone de judíos, armenios, griegos y americanos. También allí hay ingleses y se asegura que habrá también algunos contrabandistas españoles. Entre estos cosmopolitas en negociaciones secretas se cambian misteriosamente pequeños sacos de diamantes.

¿Cómo esos diamantes pueden pasarse en contrabando a pesar de las alambradas y de las ametralladoras? Nadie lo sabe; pero las "filtraciones" son considerables. De tiempo en tiempo, un traficante se deja aprehender, y a veces un paquete de diamantes de gran valor queda así decomisado. Se menciona una captura de 70.000 libras hace algunos días. Y decomisos de 10.000 libras se efectúan con bastante frecuencia.



—¡Qué cosa extraña! ¡Gene Tunney se retira del box para dedicarse a la filosofía!

—No tiene nada de particular. Con la fuerza que tiene, bien puede convencer en la filosofía.

(De *Life*, Nueva York).

Durante este tiempo, los políticos de la Unión sudafricana se ocupan de esos tesoros que todos los contrabandistas allí reunidos no acertarían a decentar seriamente durante lustros de actividad. El presidente del Consejo, general Herzog, ha anunciado que el producto de las ventas, bastante prudentes para no perjudicar el mercado, cubriría los gastos de una enorme empresa de riego. Otro ministro anuncia que bastaría para liquidar la deuda pública.

Sin embargo, los valores diamantíferos se sostienen bien sobre los grandes mercados financieros del mundo.

Algunos fuertes accionistas se sienten, sin embargo, algo inquietos. Los precios del diamante son más bien nominales desde que se hizo ficticio, toda vez que sólo el acuerdo entre el sindicato diamantífero y el gobierno del Transvaal sostienen su valor. Y se conciben bien sus aprensiones, cuando se piensa que un pánico violento puede trastornar este mercado, destruyendo el miraje que aun lo sostiene.


Salud, Vigor y Alegría para Ud. y los suyos
EL primer factor de una vida dichosa, es la excelente salud. Sin ella, no hay alegría, ni optimismo, ni triunfos, ni satisfacciones, ni felicidad, ni progreso...
De todas las deficiencias de salud, la debilidad es la forma más peligrosa y traidora. Porque aunque en sí la debilidad no es un estado agudo de enfermedad, en cambio es el primer peldaño para todas las enfermedades.
Kola Cardinette es el gran tónico moderno destinado a vigorizar organismos débiles. Su fórmula magistral ha merecido su adopción por gran cantidad de médicos.
Kola Cardinette no es un tónico unilateral, sino un tónico completo, que comprende el aumento de los glóbulos rojos, fortifica los tejidos musculares, regulariza las funciones glandulares y nutre las células nerviosas.
Carece de contraindicaciones, y no hay más que modificar la dosis para que sirva indistintamente para hombres, mujeres o niños.
Consulte a su médico de confianza y empiece un tratamiento de Kola Cardinette, para una mejor vida.
En todas las farmacias es vendido en frascos de ½ litro, a precio módico. Solicite folletos explicativos, recortando y enviando el cupón al pie.
Kola Cardinette
TONIFICA Y SUSTENTA
Kola Cardinette
H. HERZFELD-Río de Janeiro, 233-Bs. As.
Sírvase enviarme folletos sobre el tónico Kola Cardinette.
Nombre.................
Dirección.................
Ciudad............. F. C....
C.2

Una entrevista con

Por José María

CUANDO me apeo de mi modesto taxi y penetro en el Palacio de Oriente por la puerta del Príncipe, un temblor irreprimible invade todo mi ser. Sin embargo, esta emoción es injustificada, y así procuro repetírmelo para infundirme aplomo. La citación oficial está en regla y la tengo prevenida en mi bolsillo; igualmente están en regla mi sombrero de copa, mis guantes de gamuza clara, mi chaqué. En fin, cruzo por entre los dos soldados que hacen la guardia y avanzo por el vestíbulo.

Todo es cuestión de ir preguntando. ¿Por dónde tengo que pasar?... Un ujier galoneado me señala un ascensor, con un ademán sobrio y amable que me sorprende, acostumbrado como está uno a la sequedad engallada de los ordenanzas y porteros de las grandes oficinas públicas. Pero pronto me doy cuenta de que no he penetrado en un ministerio o en cualquiera otra especie de oficina pública, sino en la mansión familiar de un señor, en la casa de un rey. Me dirijo al ascensor, y allí me encuentro nada menos que con el general Wéyler, que viste uniforme de gala y va acompañado de su ayudante. Y todos juntos, en un silencio de correcta urbanidad, ascendemos a la galería alta.

Nuevamente me asalta la emoción irreprimible de antes, y esta vez con algún mayor motivo, porque el escenario adquiere ahora una solemnidad y una grandeza impresionantes. Por la acristalada mampara de la ancha galería se contempla el gran patio de clásica arquitectura, propio para las vistosas recepciones y como aguardando un desfile dieciochesco de carrozas con lacayos de peluca y coleta. De trecho en trecho, erguidos contra el muro interior de la galería, unos alabarderos de desmesurada estatura y de rostro impasible mantienen firmes sus alabardas.

Yo avanzo inmediatamente detrás del general Wéyler, dispuesto a servirme de él como guía en las difíciles formalidades del protocolo. Cada vez que pasamos ante uno de los altos y erguidos alabarderos, el regatón de la noble arma antigua golpea contra el pavimento con precisión militar, y he de confesar que este golpe de alabarda me resulta tan ceremonioso, tan original y magnífico, que verdaderamente me siento halagado por estar actuando en una escena de tal gravedad y tan distinta a las otras de la vida corriente.

Hasta que llegamos a una puerta, por la que penetra el general Wéyler (noventa años de edad, y todavía ciñe espada). Yo me dispongo a traspasar también la puerta, firme en mi plan de hacer lo mismo que haga mi tácito guía. Pero allí es donde fracasa mi ilusión. Un criado discreto me advierte que yo no puedo pasar por esa puerta; el general Wéyler ha pasado porque es Grande de España; yo debo entrar por aquella otra puerta de más adelante. ¿De modo que los ceremoniosos golpes de alabarda, que tan halagado me tenían, no habían sonado por mí?...

Me dirijo, pues, a la puerta que a mi categoría de simple caballero le corresponde, y allí un alabardero, después de consultar una lista y ver que soy uno de los designados para la audiencia, me invita a dejar el sobretodo y el bastón, y paso a una sala

el Rey de España

Salaverría

grandiosa, lo que se llama regia, donde me toca esperar órdenes. Media docena de señores aguardan como yo a que se les llame, en un silencio respetuoso que apenas turba algún diálogo a baja voz. La luz franca de un sol invernal, el amoroso sol castellano que sirve de compensación a las duras y sostenidas heladas de la altiplanicie, ilumina gozosamente el grandioso salón y ayuda a que resalte la riqueza del decorado. Las telas de las paredes, los mármoles de los zócalos, los muebles, los dorados marcos, los espesos cortinajes, todo muestra la elegante gracia estilizada del siglo XVIII. Uno de los grandes cuadros que ornan los muros apresa desde el principio mi atención. La marca de Goya resulta inconfundible. Es un retrato de la reina María Luisa, semejante al que hay en el Museo del Prado; pero el valor pictórico de éste del Palacio Real excede en mucho al otro. Las sedas y las gasas del vestido, sobre todo, así como el tono y el ambiente del lienzo, están tratados aquí con una finura y una maestría incomparables.

La contemplación de las obras de arte me hace olvidar el sitio en que estoy y el comprometido objeto que me atrae a lugar tan encumbrado. En efecto, el arte es el más activo de los estupefacientes. En esto viene de fuera rumor de música, sonar de cornetas. Me asomo a la ventana y veo que en la soberbia plaza de la Armería está celebrándose el relevo de la guardia. Es el momento en que la banda militar, en combinación con el cuerpo de cornetas, entona la Marcha Real y desfilan gravemente en paso de parada, los soldados de infantería, detrás los húsares a caballo y al final la artillería rodada. Las banderas se mantienen en alto. Los hombres avanzan con lenta solemnidad. Se oye el rumor marcial de los cascos de los caballos, y el son imponente del rodar de los armones de la artillería. Bajo un cielo muy alto y muy azul. Tan grande y exactamente majestuoso me resulta ese relevo de la Guardia contemplado desde una ventana del propio Palacio Real, que el olvido ha anegado del todo mi mente. Ya no me acuerdo que tengo que conversar con el Rey.

Es cuando un coronel que hace funciones de introductor me hace la amable seña.

—Puede usted pasar. Su Majestad le espera...

De pronto la magnitud de las habitaciones disminuye, los espacios se achican. Ocurre como un salto en el tiempo y en la arquitectura. De los grandes y magníficos salones estilo XVIII, se pasa a los gabinetes pequeños y de sobria ornamentación, puro siglo XX. Lo mismo ocurre con las personas. Terminar de dejar al rey Carlos IV, retratado por Goya con su casaca bordada, su peluca, su calzón corto y su espadín, y ahora, en una transición brusca que por su misma naturalidad me deja desconcertado, veo que don Alfonso XIII, vestido con traje de calle, me tiende la mano sonriendo y me invita a sentarme en un diván, frente a él y como dos personas amigas que conversan.

—¿Cómo va esa salud? — es lo primero que me pregunta.

Animado por el tono cordial de sus palabras, yo contesto con una cortés naturalidad que está muy distante de la protocolaria tiesura que

me había previamente imaginado. Le hablo, en efecto, de mis últimos achaques, de las arbitrarias acometidas de mi precario sistema nervioso y de mis fastidiosas excentricidades gástricas.

— Pues hay que curarse. Tiene usted que tomar las medidas que convengan para alcanzar una plena salud.

Y en seguida, acentuando su tono de personal interés, añade don Alfonso:

— He seguido desde el principio su obra literaria en el libro y en el periódico. Su larga campaña patriótica es de un gran mérito y de una abnegación admirable. ¿En qué publicaciones escribe usted habitualmente? Ante todo en *A. B. C.* ¡Quién sabe desde qué fecha! Lo que menos hace veinticinco años... ¿Y en la Argentina? Ya sé que ha estado usted varias veces allí. Vamos a ver, ¿qué motivos le llevaron a la Argentina?

— Señor; la curiosidad, el interés que siempre me ha inspirado América, y acaso antes que nada la pasión de la aventura. Todo, menos la intención de "hacer la América". Yo no he podido nunca ni podré jamás aprender el arte de hacerse rico...

La ausencia de toda tiesura, la familiaridad benevolente y casi íntima con que está tratándome el Rey, me infunden valor para infringir las leyes de la etiqueta, y me aventuro a proponer por mi parte una pregunta.

— Su Majestad habrá visto el número extraordinario de CARAS Y CARETAS en que aparece retratada toda la familia real española...

— He visto ese número, en efecto. Es sencillamente insuperable.

— Tengo la obligación de exponerle, señor, mi profunda gratitud por la generosidad con que atendió mi súplica el verano pasado. Su amabilidad me ha valido un gran triunfo en la casa de CARAS Y CARETAS. Aquel número extraordinario con las fotografías inéditas y completas de la familia real española ha tenido un éxito resonante...

El Rey sonríe y yo me aventuro a arriesgar la indispensable pregunta:

— Señor, si me permitiera referirme a sus impresiones de cosas y personas de la Argentina...

— Conozco mucho aquel país — dice don Alfonso,—y he tratado a muchas de sus personas. Es claro, preferiría conocer aquel país directamente; es uno de mis grandes deseos, uno de mis caros propósitos. Pero un viaje a América no se puede improvisar. Depende de una oportunidad especial. Cuando esta oportunidad se presente, en una fecha que por el momento no debe insinuarse, yo me sentiré dichoso en visitar aquellos bellos países.

El Rey ha hecho el ademán casi imperceptible con que suele indicarse que una visita ha terminado. No es necesario más. Al levantarme del diván, don Alfonso me tiende otra vez la mano y me sonríe con afabilidad renovada. Yo hago mis naturales inclinaciones y desaparezco por la puerta. Atravieso otra vez los grandiosos salones dieciochescos, cruzo por delante de los altos y erguidos alabarderos, gano la escalera y ya estoy en plena plaza, en el dominio del adoquinado. Un taxi humilde y tal vez demasiado vetusto me recoge al paso. Debe de ser un taxi bolchevista, porque al pasar a su interior me ha obligado a hacer la humillante reverencia. Era inevitable. Mi sombrero de copa ha tropezado con el dintel de la portezuela. Catástrofe. Después de este abollamiento, pagado como una contribución vergonzosa, el taxi me lleva sin un tropiezo hasta mi casa.

José Mª Salaverría

AMALIA MOLINA

la celebérrima cancionista, ídolo y gloria de la raza hispana, está obteniendo en el

TEATRO AVENIDA

un clamoroso éxito. Si usted no tiene ocasión de oírla en el teatro, usted puede escucharla con el mismo deleite en Discos Eléctricos "COLUMBIA VIVA TONAL", para los cuales Amalia Molina ha grabado exclusivamente sus más famosas creaciones.

Discos Dobles Columbia

de 25 cms. $ 3.- c/u.

(Grabación eléctrica sin ruido).

X. 2224	Por Peteneras. "Canción andaluza". El Sombrero Mejicano. "Canción".
X. 2225	Amalia Molina. "Pasacalle". Es Jueves Santos en Sevilla. "Saetas".
X. 2226	El Mañico. "Jota aragonesa". Percheleras. "Piropos madrileños".
X. 2227	Sevillana y Macarena. "Pasacalle". El Castizo. "Schotis".
X. 2228	Peteneras Regias. En la Era. "Canción andaluza".
X. 2229	De la Serranía. "Canto flamenco". Fantasiosa. "Canción andaluza".
X. 2231	Tonterías Gitanas. "Canto flamenco". Flor de la Pampa. "Tango argentino".
X. 2230	Bulerías Gitanas. "Bulerías de Cádiz". Oye un Cantar de mi Tierra. "Soleares".
X. 2232	Ecos de Granada. "Granadinas". Sevillanas Corraleras. "Granadinas".
X. 2233	La Tierra de la Gracia. "Canción". Suspiro Gitano. "Tientos".
X. 2377	Plus Ultra. "Pasodoble patriótico". Quereres. "Chuflas gitanas".
X. 2378	Alfredo, si tu te vas. "Canción". Cortijera Bravía. "Canción".
X. 2379	Chiquita. "Canción". El Tortillero y el Rotito. "Canciones".
X. 2380	Naranjera Andaluza. "Pregón". La Chiapaneca. "Canción".
X. 2381	Soy Española. "Pasacalle". El Aceitunero Sevillano. "Pregón".
X. 2449	El Jibarito. "Canción". La Venta de Eritaña. "Canción gitana".
X. 2382	El Nido de la Paloma. "Estilo criollo". Ya Casi me Alegro. "Canción".
X. 2450	Nativa de Faraón. "Canción gitana". Amalia. "Joropo venezolano".
X. 2986	Esta es mi Raza. "Pasodoble". De la Mesquita. "Canción mora".
X. 2985	El Zafi Moro. "Zambra de Granada". Soleares.

"LA REINA DE LAS CASTAÑUELAS"

AMALIA MOLINA

Con la orquesta Nacional de Balalaikas Rusa.

X. 2234	Por fín Toros. Pasodoble flamenco. Pa D'Espagne. Vals.



CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Av. de Mayo 959 - Buenos Aires

Las numerosas familias de papagayos

En todo el mundo hay casi seiscientas clases diferentes entre papagayos, cacatúas y loros; se reconocen por su fuerte cuerpo, pico corto, cabeza redonda, ojos pequeños. Su cuerpo está cubierto de fuertes plumas de brillante y hermoso colorido. El verde es el color que más entra en su plumaje, alternando con el rojo, amarillo, naranja, azul o negro.

A pesar de su brillante colorido, son a menudo difíciles de distinguir estas aves. Se confunden fácilmente con las tonalidades del follaje de los lugares nativos. Las patas de estas aves son cortas, y los dedos llevan potentes uñas.

Existe una creencia muy extendida, según la cual es necesario hendir la lengua de los papagayos para que puedan hablar (imitar el discurso humano). Esto no tiene fundamento y sólo puede ocasionar crueldades... Estos pájaros producen los sonidos por medio de un pequeño órgano conocido como siringa, situado en el extremo de la tráquea.

Estos pájaros se extrañan mucho de las tormentas y cuando el relámpago se presenta huyen atemorizados a ocultarse.

La mayoría de los papagayos ponen los huevos en cavidades, en los árboles, donde los ejemplares jóvenes viven fuera de peligro; pero algunas especies varían esta costumbre. En la América del Sur, la variedad monje se junta a los otros ejemplares de su especie y construye una verdadera casa con departamentos, en la cual cada pareja vive en una cavidad separada.

Existen algunos de estos nidos comunales: miden seis u ocho pies de diámetro y contienen varias cargas de madera.

Los papagayos son seres rutinarios que siguen un mismo género de vida. Al dormir, unos se cuelgan de los árboles y otros descansan en las ramas. No abandonan su cobijo hasta que el sol ha calentado el aire, y entonces vuelan, por parejas, en busca del alimento. Hacia el mediodía van en busca del agua y descansan durante el resto del día. Saben admirablemente el lugar donde el agua se encuentra.

Aun cuando son aves tropicales, también se encuentran ejemplares en las regiones frías. La variedad barranca se encuentra desde la Patagonia al estrecho de Magallanes, donde la nieve abunda casi todo el año. En Macquarrie, más allá de Australia, en la latitud 55º sur, existe otro papagayo que vive en una región inhospitalaria.



—¡Cómo es eso! ¿Dónde marchas con tanto equipaje?
—Yo llevo sólo la escopeta; lo demás es de mi esposa.
(De *The Humorist*, Londres).



Del libro "Rosas", del doctor Dardo Corvalán Mendilaharzu, que aparecerá en breve, adelantamos una de sus páginas, abundante, como todas ellas, en detalles que llamarán justamente la atención de quienes intentan esclarecer uno de los períodos más álgidos de nuestra historia patria.

Resulta aún difícil deslindar lo que pertenece a los hombres de Rosas y a los que le sucedieron en la organización constitucional del país. Ocurrió con el país lo que ocurre con el pensamiento cuando, como dice Croce, es verdaderamente pensamiento; por todo nuestro organismo corren las palabras, solicitando los músculos de nuestra boca y resonando interiormente en nuestros oídos.

Así surgió la Constitución del 53.

"Ha acaecido entre nosotros — se dijo en el Congreso Constituyente del 53 — "un cambio de gobierno que quizás no haya sido sino de personas, no de ideas..."

Resulta casi ingenuo pensar y afirmar que Caseros y las personas que desde entonces asumieron el gobierno traían hechos los hábitos nuevos... No se organiza un país en un día. Alberdi reconoció que Rosas formó "el poder", sin el cual el gobierno es imposible. Sarmiento, en carta al doctor Manuel García (16 de enero de 1866), confiesa que ellos tuvieron el sentido práctico de aceptar el hecho de la federación (que salió de Rosas), y "como buenos abogados y tinterillos dádole formas regulares". "Qué serie de hechos tan claros y eslabonados, agrega, "las ideas absurdas de los patriotas sobre gobierno trajeron el año veinte, que es la desaparición de toda autoridad"...

Esta autoridad vuelve con Rosas y llega a Caseros... y tan es así que exclama Sarmiento: "el gobierno es un hecho histórico". Los que en odio a Rosas lo niegan, olvidan que "el Tirano", como prefieren llamarle, "representa la culminación de la lucha político-social con el triunfo de las aspiraciones democráticas sobre las aristocráticas; del régimen federal de gobierno sobre el unitario..." En una palabra, el país, durante el largo cuarto de siglo que media entre el grito de Mayo y la época de Rosas, "verificó su profunda evolución social e implantó un nuevo tipo de sociedad democrática y federal, en reemplazo del tipo social de la colonia, eminentemente aristocrático y unitario". (E. Q. "Acha y la batalla de Angaco", edic. 1927, pág. 47).

"La constitución política, enseñó del Valle en sus luminosas lecciones de la Facultad de Derecho, es la forma lapidaria del sentimiento y la idea de un pueblo." Sus instituciones, como su idioma, son una encarnación de su vida, de sus hábitos, de "sus transformaciones sucesivas".

El pueblo quedó con Rosas. Una minoría se alejó del país y regresó a gozar de los resultados de veinte años de luchas cruentas dentro del país, con las bárbaras realidades que desconocieron "los proscriptos", que prefirieron hacer fama fuera de la tierra natal y cantar imaginarias desgracias a permanecer en él corriendo los riesgos de las ideas que sustentaban y que antes habían "disuelto la sociedad"...

El sociólogo Ingenieros asevera que Rosas constituyó, de hecho aunque no de derecho, la nacionalidad argentina (Evolución Social Arg. 1910) sobre el caos inorgánico del período anárquico. "Conviene advertir, observa Ingenieros, que, después de vencerlo, sus enemigos han desfigurado su rol histórico presentándolo simplemente como un tirano implacable."

Y si Luis Alberto de Herrera cree que ya empiezan a decir los pensadores de garra que en aquellas vertientes de tragedia recogió jugos fuertes la nacionalidad, Alfredo L. Palacios, con la serenidad que informan sus juicios, dijo en el Congreso (Noviembre 22 de 1914) que Rosas, maldecido como tirano, "realizó, consciente o inconscientemente, una obra de unificación que permitió la organización nacional". Es que, finalmente, como tiene dicho Ricardo Rojas, hablando de las montoneras: "las que aparecen como legión homérica del año 10 son la indomable montonera del año 20." "Las chuzas del demagogo habían sido lanzas del Libertador; los aceros de las espadas han revenido la hoja de los puñales, pero son los aceros de las mismas espadas..."

Osvaldo Magnasco, en el panegírico de Rivadavia, prefirió decir con su elocuencia clásica: "tenemos asentada a la nación triunfadora en su soberana unidad orgánica, a la nación, que es "obra compartida de cabildos y de juntas... de romanos refinados y de "calumniados bárbados". (Magnasco, loc. cit., 10 julio de 1910). La Constitución, como propósito permanente, debió ser fruto de la paz y de la tranquilidad de los pueblos que la dictaran. El pacto Federal del año 31, ajustado por los caudillos, base orgánica de la Constitución actual consigna el anhelo de la constitución para cuando las provincias estén "en plena libertad y tranquilidad".

A pesar de los fracasos sufridos por los opositores a Rosas en su renovado intento de imponer una constitución unitaria, ese propósito hecho obsesión en las mentes ilustradas provoca nuevamente la guerra civil del 40 y 41, cuyo resultado consolida el poder de Rosas haciendo la desgracia definitiva del "Hogar Unitario"...

Corvalán Mendilaharzu



PRECIOS

de los cartuchos de pólvora sin humo "T-RASET" con munición templada:

Calibre 12, el cien. . . . . $ 15.—
„ 16, el cien. . . . . „ 13.—
„ 20, el cien. . . . . „ 13.—
„ 24, el cien. . . . . „ 12.—
„ 28, el cien. . . . . „ 12.—

Calibre 12 m/m., sin humo, franceses "RASETTI", el cien. . $ 10.—
Calibre 14 m/m., sin humo, franceses "RASETTI", el cien. . $ 8.—

Nº 3. — Carabina RASETTI, sistema Máuser, de un tiro, calibre 6 m|m., con alza hasta 200 metros, arma de precisión, recomendada por la sencillez de su mecanismo, para balas doble culote, cortas y largas, a . . $ 38.-

Gratis remitimos al Interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General Ilustrado.

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526. BUENOS AIRES



Casamiento por amor... al dinero.
(De *Judge*, Nueva York)

El coche de Waterloo

Este célebre coche, en el cual viajó el Emperador Napoleón I después de Waterloo, llegó a Maubert-Fontaine el día siguiente de la batalla, el 19 de junio de 1815, hacia las cinco de la tarde.

Al detenerse, Napoleón mandó buscar por las aldeas vecinas algunos caballos con qué reemplazar los que traía, que estaban muy fatigados. No se encontraron éstos ni fué posible ofrecer al Emperador nada más que "cuatro caballos inválidos, de los cuales tres eran ciegos y uno, rengo".

Con este tiro, guiado por un labrador llamado Nicolás Gillet, logró llegar Napoleón a Mesieres a las dos de la madrugada.

El histórico coche se conserva en el castillo del conde Blücher, cerca de Ograya.



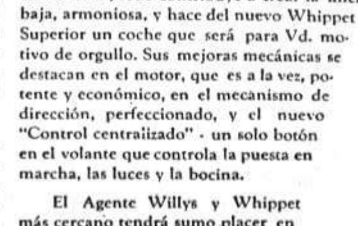
La consabida reunión familiar de Año Nuevo, vista por un fotógrafo cualquiera, es aburrida...

...Pero si un autor de revistas tomara la iniciativa...

Vea el NUEVO Whippet SUPERIOR

Al instante de ver por primera vez el Nuevo Whippet Superior, reconocerá Vd. que representa un valor superlativo por la maestría acabada de su diseño, y que su belleza es testimonio irrefutable de ingenio creador y cuidado especial del detalle.

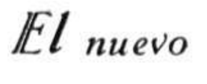
Cada modelo de carrocería posee una elegancia de líneas y riquezas de colores que por primera vez se ven realizadas en un coche de precio reducido. De hecho el Nuevo Whippet Superior establece definitivamente un estilo ultramoderno para el coche liviano. Carrocerías más largas, capot y radiador más altos, hermosos guardabarros de una sola pieza, faros perfeccionados, todo contribuye a crear la línea baja, armoniosa, y hace del nuevo Whippet Superior un coche que será para Vd. motivo de orgullo. Sus mejoras mecánicas se destacan en el motor, que es a la vez, potente y económico, en el mecanismo de dirección, perfeccionado, y el nuevo "Control centralizado" - un solo botón en el volante que controla la puesta en marcha, las luces y la bocina.



El Agente Willys y Whippet más cercano tendrá sumo placer en proporcionarle la oportunidad de una demostración - él le mostrará como este coche es realmente el más económico que ofrece hoy el mercado automovilístico.



MAYOR ECONOMIA EN EL FUNCIONAMIENTO





superior

HAMPTON, WATSON & CIA

SALONES DE EXPOSICION Y VENTAS

San Martín 2628 Santa Fe — CERRITO 702 Buenos Aires — Lavalle 28 Mendoza

Nuestro jardín familiar medicinal

LAS PLANTAS CARNIVORAS

Entre las muchas cosas excéntricas y bizarras que existen en este mundo, hay un grupo de plantas que atraen notablemente nuestra atención. Son éstas las llamadas plantas "carnívoras", de las cuales conocemos aproximadamente 350 especies. Se deberá muy bien llamarlas insectívoras, porque son capaces de capturar y digerir pequeños insectos. El naturalista norteamericano Ellis fué quien en 1769 señaló por primera vez este hecho, en una carta dirigida a Linneo, el sabio botánico sueco. La planta que él había observado era la "Dionea casa moscas" de la familia de las "dróseras" y que Diderot el filósofo, designaba con el nombre de "plantas carnívoras". Es ésta una planta pequeña, de tallo cilíndrico, y que termina por un corimbo de flores blancas. Las hojas espesas y pequeñas casi se arrastran por el suelo, tienen un peciolo largo y aplastado, y sus dos lóbulos están bordeados de largas pestañas provistas de un gran número de glándulas rojizas. Estos lóbulos se aproximan el uno al otro, al menor contacto de un cuerpo extraño. Si un insecto, una mosca, o un coleóptero, por ejemplo, se posa sobre una de esas glándulas, las cuales segregan un líquido viscoso muy abundante, es inmediatamente aprisionado por las pestañas de los lóbulos. Cada movimiento del insecto para salir de su prisión no hace más que aumentar la irritabilidad de la planta y, por consiguiente, apretar aún más los lazos que lo detienen. Sólo la muerte del insecto hace cesar la contracción de los lóbulos. La hoja que aprisiona la víctima permanece cerrada durante algunos días, el tiempo necesario para que la planta disuelva con la ayuda de un líquido viscoso las materias albuminoides del cadáver que le sirven de nutrición.

Encontramos también en los terrenos cenagosos y pantanosos una pequeña planta que se arrastra casi por el suelo, toda cubierta de gotitas brilantes. Los botánicos la llaman "Drosera", cuyo nombre proviene de un vocablo griego que significa "cubierta de rosa". La base de cada hoja es delgada, pero la cima se ahueca para formar una lámina que tiene la forma de una cuchara, la cual está toda rodeada de gruesos pelos rojos inflados en su extremidad y que contienen una gota de un líquido viscoso e incoloro. La cara superior de la hoja es de un centímetro cuadrado aproximadamente, y está igualmente cubierta de pelos análogos, cuya magnitud disminuye a medida que se aproximan al centro. ¿Qué sucedería a un insecto imprudente que se posara sobre esta hoja con la esperanza de encontrar allí alimento? El se pondrá en la misma situación que una mosca retenida por un papel cazamoscas, embebido de un líquido viscoso, que generalmente es pegajoso, la trampa bien conocida de todos, y que empleamos para destruir los comensales alados de nuestras casas.

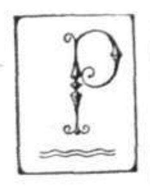
Con las patas y las alas embebidas por el líquido de los pelos el animal se debatirá desesperadamente, casi siempre sin éxito. Todos sus esfuerzos le serán inútiles, el insecto extenuado por la fatiga cesa de aletear, y los pelos vecinos se enredan poco a poco en él, a fin de llenarle de goma la cabeza y todo el cuerpo. Al cabo de una hora, aproximadamente, todos los pelos se enredan en el cuerpo del animal que permanecerá así durante varios días, según su tamaño. Mientras tanto se producen fenómenos inversos, es decir, los pelos se separan los unos después de los otros. Al insecto, transformado en una masa informe y desconocida, ya no le queda más que la envoltura de la dermis, que lo cubría, pues las partes blandas del interior han sido absorbidas y digeridas por la planta.

FIRMAS ESPAÑOLAS

LA MALA MUJER

por MARIA TERESA LEON

Especial para "Caras y Caretas"



OR la carretera, empujando a Tacones, el burro más terco del pueblo, iba Andreílla, mientras la mano se perdía en los senos de las alforjas, llenos de ciruelas recomidas de gusanos, que el señorón del pueblo dejaba bajo los frutales para los cerdos y los necesitados.

—Tacones... mal bicho, mal muérdago te dé — gritaba Andreílla con los morros llenos de escurreduras que relucían al sol de la tarde, descaradamente.

—¡Arre!... — seguía su voz de niña, aguda como un trino desafinado de avecilla recién nacida.

Por la cuesta, el sol reducía a polvo molesto el barro de antaño y envolvía en una costra gris los pies desnudos de la chica y las patas de Tacones. Arriba, el amasijo de adobes se doraba y enrojecía dando valor a los altos relieves de las paredes, mientras la torre de la iglesia amenazaba ruina desde que unas cigüeñas formaron en ella su nido.

Abajo, las dehesas; arriba, las eras. La cuesta de la carretera las une con un desnivel molesto. Salta el río murmurador entre *peñotas grandes* y *guijos de a puño*, y desde arriba se ve el molino con el runrún de la central eléctrica.

—¡Arrea, Tacones... ¡Taconazos del infierno! — y Andreílla sigue con la boca dulzona por el verde fruto de una claudia macada.

Andreílla se ha parado, los ojillos negros llenos de los últimos reflejos de la tarde y de las primeras sombras de la noche. La carilla tostada contempla a Ugenio, el del tío Emilio, dueño de las ciruelas, aquel que deja las caídas para los pobres y engorda seis cochinos como vacas.

—Como tú tienes tierras, te molesta la mala nube y el mucho sol, y la sobra y la falta a mí me da ronquera y sudo por cada pelo una gota pensando que tengo que dir a jornalear, y amontonar los almiares y hacer la parva para otros.

Los pies llenos de la costra de polvo subieron por la pierna desnuda, ahuecaron los refajos sucios, se estremecieron los hombros puntiagudos entre la chambra de percal y bajo la pelambre revuelta como una maraña de espinos se dilataron los labios donde todavía resbalaban churretes

que se limpió con el dorso de la mano.

—Ya dijeron, zagala, que te llamaban la socialista por tus malas maneras — replicó el mozo, muy pagado de su hacienda.

—Eso es, Ugenio, Andreílla, la socialista que dice la verdad al lucero del alba y canta misa en la veleta, y aunque ni leída ni escribida, entiende del porqué los unos dan poco y reciben mucho, mientras otros se quedan tiesos de un reventón en la ladera de un camino. Con Dios, Ugenio. Muy picadas, pero más ricas que las de los árboles. ¡Arrea, Tacones,... Tacones!

Cruzó entre dos luces el pueblo. Varias caballerías abrevaban en unos antiquísimos sepulcros románicos mientras los arrieros se entendían con el vinillo ribereño que parecía encanto la facilidad con que iba de la bota al estómago. Algunos puercos gruñían; las gallinas habían desaparecido para levantarse con el alba. Sopló una ráfaga de aire; luego otra más fuerte levantó las sayas de Andreílla, que no hacía sustos a los cantos que alfombraban las calles. Se santiguó apresurada al marcar la esquila la hora melancólica del atardecer. El viento correteó las calles, y las viejas, que hacían calceta a las puertas, se levantaron entre revuelos de faldas ante esta visita de la sierra.

—Buenas noches, Andreílla.

—Adiós, Nastasia — contestaba la chica, caminando acompasada, como si no fuera un viento de huracán el que revolvía sus sayas.

Al pasar frente a una casa con balcón labrado, escupió tres veces y se santiguó. Tacones inició un trotecillo, y al poco momento, cuando la primera tormenta del año iniciaba sus luces de bengala en el horizonte, Andreílla anclaba en su casa, que parecía desvanecerse sobre la más próxima.

Sobre la torre, alarmando a la señora cigüeña, iban corriendo las nubes jugando a tapar las estrellas. Voces de arrieros, resonaban mezcladas con el viento, y hacia los praderíos lejanos el cárabo se lamentaba con fatídica angustia.

—Madre, madre, conteste: ¿por qué se le ponen a una ajogos en la garganta cuando no se la oye rebullir? — tocó a la madre sentada en la silla junto al cristal. La tocada suspiró penas hondas, y con un hilillo de voz contestó:

—Enciende, hija, el candil, a ver si así se van los malos brujos que me están matando.

—Celos madre, cochinos celos por la Repinta. ¡Parece mentira que una mujer de estudios, que entiende de letras más que el señor maestro, se deje acoquinar por un mal querer! Si es una perdida sin Dios ni Roque, si el padrastrón es un alucinado porque le han puesto chaqueta nueva y pantalón de pana, déjeles que la condenación se les comerá y a nosotras nos ha de venir algo gordo y lucido.

Luego, riendo, encendió el candil.

—Ya está aquí, madre, lo lucido; ahora lo gordo lo esperamos con paciencia.

—No te rías, Andrea, que pareces una farsanta cuando hablas.

Después, bajando la voz, añadió:

—Cuando venga padre ponle unas ciruelas en un plato sobre la mesilla.

—Eso es, y un diantre... y pasionarias en un vaso de agua para que vea la pasión que usted pasa, y la casa como la plata y los vestidos como el oro. Y la una llora que llora, y la otra apenca que apencarás. Y todo esto, madre, toca al derrumbo, que me da vergüenza salir a la calle a limosnear el aceite y a recoger la fruta que se cae. ¡Pasar la plaza de mártires bien crucificados en la vida para esperar una coronita con capullos de rosa en la que venga! — terminó bromeando, aunque los ojos negros tenían frías decisiones en un destello rojo.

La madre perdía su mirada de la cómoda al espejo lleno de baratijas y estampas de los tiempos de opulencia; el arcón donde trajo su ajuar de novia; la mesa que se inclinaba para seguir los desniveles del suelo, y las dos alcobas: la de los padres y la de la chica.

Y todo aquello que ella aceptó por amor a Juanón, el minero, toda aquella miseria se la volvía rejalgar en el estómago y la subían oleadas de amarguras y lágrimas.

Engracia era de moza la más cortejada por ricachona y guapa, pero el aquel de los amores es como es, y fué Juanón quien se llevó la perla. Los padres la dejaron con su capricho, pero sin su dinero; marcharon a las minerías del norte. Cerca de una mina asturiana nació Andreílla, negra y brillante como el mineral.

A poco tiempo tuvieron que salir huídos porque Juanón preparó una huelga y no se sabía qué de un atentado. Volvieron al pueblo que abre en Castilla la humildad de su caserío. Arreglaron la casita que el abandono demolía, y ya empezaba una felicidad monótona, cuando llegó Ella.

La Repintada era una moza del pueblo que, por Dios sabe qué artes, trajo de la ciudad dineros y mala fama. Con aquellos creyó comprar la conciencia de los del pueblo y mercó la casa más bonita del lugar. El primer día que fué a vísperas, muy de mantellín de blonda y sonajas de plata en el rosario, las viejucas que apenas se cubrían con los manteos raídos y las mocitas que seguían las avemarías con los dedos a falta de mejor indicador, se apartaron de ella como de una apestada, y allá quedó, contra una columna, con el pecho ardiendo en lágrimas y los labios gordezuelos, que entendían el arte de besar, envenenados de palabrotas de burdel.

Un día y otro se repitió la escena, y el cura la prohibió, a pesar de todos sus arrepentimientos, entrar en la iglesia a la vez que los otros feligreses. Así que, enfadada con Dios y reñida con los hombres, se dió a la conquista de los mozos floreadores de sus buenas carnes.

Y en esto era diestra. El día del patrón su ventana lució el mejor ramo de los rondeadores amarrado con un pañuelillo de seda. En la taberna, Juanón, el minero, defendió a golpes *su virtud*. Al poco tiempo el cortejo se hizo descarado. ¡Qué más daba casado o no! Además, era una antigua venganza, muy sabrosa, contra Engracia, la ricachona.

La Andreílla, mezclando sus supersticiones con los desplantes de socialista, aprendidos en el medio minero donde nació, sintió su corazoncito lleno de iras hacia la mala mujer. La odió con la fuerza con que detestaba a los ricos.

Lo que su madre la contaba aquella noche suspirando, mientras la tormenta condensaba sus lágrimas en goterones anchos y sonoros por el dolor del mundo, hizo variar el rumbo de sus ideas, mientras balbucía, temblorosa, por la noticia.

—¿Pero es la verdad? Mire que las hay con malas intenciones.

—No, hija; verdad como que truena. Para agosto esperan la criatura.

—Esto hay que terminarlo; tiene que rematarse de una vez. ¡Mal rayo la parta con toda su casta! — barbotaba Andreílla con luces contrarias en los ojos y livideces en la cara. Luego, sin transición, lloró su esperanza. ¡Yo que estaba tan ufana porque Ugenio me acecha!

Y como no había en la vida momento bueno, se dejó caer contra la mesa, sollozando, las manos en ga-

rras entre el pelo negro, convulsa y desesperada. La madre coreó llanteando y la lluvia redobló su furia contra el techo de la casa, sobre la calle desierta, anegando el pueblo como si quisiera aniquilarlos a todos.



Por la veredita de cruces, camino del huerto, la Repintada va alegre, resguardando la cabeza gitana con la sombrilla roja que matiza de encanto la bata blanca; colorada y lustrosa como una manzana; tirante la piel, a pesar de los años, pero con más afeites de los que ha menester una hembra para exponerse a pleno sol.

El calvario corre sus cruces desde la iglesia hasta la fuente de los Enamorados. La flor de los estepares se abre en los campos en barbecho y en los otros el trigo se encera reventando entre las espigas el rojo insolente de alguna amapola.

Lleva la Repintada en los ojos negros una sonrisa que le dilata la cara sin mover los labios; las alpargatas blancas ríen también un descaro de limpieza resaltando de la tierra parda. El cuerpo inicia una curva de gravidez.

Sentada en los escalones de una cruz, mientras arranca el musgo que los tapiza, Andreílla la ve venir por el sendero del Calvario.

—Madre — llama con voz que quiere hacer aguda y queda. De entre unos espinos el rostro de Engracia se incorpora. Hace dos horas que acechan.

No se hablan; se miran con terror, sin saber qué hacer; entre los temblores de la tormenta se habían prometido decirla cuatro razones con su porqué. Ahora que la sombrilla roja avanza, han perdido el aplomo y las palabras se les entran, cabeza adentro, hacia los desvanes del olvido.

—Buenas tardes — dice la sombrilla roja, sin fijarse en las caras.

Andreílla de un salto se ha puesto enfrente.

—¡Mal las habemos por ti, perdida!

Pero la agresión es tan rápida, que la de la sombrilla no sabe más que balbucir un tímido "Criatura"...

La Engracia, con su antiguo cuerpo de castellana, erguido y aun esbelto, la ha fulminado, con los ojos profundos de acusaciones, mientras Andreílla sigue su retahila de denuestos.

—Así todos los demonios te asistan de parto y las pinchas del camino la muerdan a tu hija como a mí y coma lo que los cerdos, para no reventar de hambre, ¡mala mujer!, ¡perdida!

Quiso barbotar su defensa la Repintada, echando mano a su lucido repertorio de injurias, pero era tarde. Sin ponerse de acuerdo las dos mujeres, habían comprendido que a los garduños se les mata, para que no solivianten y mengüen el gallinero.

Se escuchó un grito de espanto, que recogieron los vencejos que describían curvas a ras del suelo; las espigas que se inclinaban por el airecillo tormentoso, y tal vez el Cristo de piedra que extendía sus brazos en la cruz carcomida de tiempo, marcando el camino de la fuente y el de su cielo, donde todo es Amor.

Siguieron los golpes y los gritos; el ruido infame de una piedra machacando un cráneo... Luego dos sombras que huían seguidas del terror. ¡La venganza estaba cumplida!

El viento tormentoso se paró tostado por el sol de primavera; todo se quedó quieto, con una languidez enervada de vida nueva; los moscones revolotearon sobre el cadáver de la Repintada; la cigüeña, después de pescar en las acequias, se elevó, manchando con su blancura el cielo; vió un cadáver sobre el camino del Calvario, y, describiendo un círculo, se alejó hacia su palacio, llevando en el pico, para los hijucos, el pan de cada día.

En el cementerio de un pueblo serrano, rodeado de parvas donde cantan los chicos arreando los trillos, duerme, fuera de la cintura gris de sus muros, la Repintada.

El cura, el pueblo entero, se opusieron a que la asesinada descansase junto a los muertos honrados de la aldea. Como en la vida, la tierra sagrada no la quiso albergar.

Y cuando el camino de cruces inicia, en la melancolía de la media tarde, la procesión de sus sombras, los labriegos que pasan junto al camposanto se encasquetan apresurados sus gorras para no pasar destocados ante el muro de piedras que guarda a la mala mujer.

M. Teresa León

Dibujos de López Naguil



Marte. — ¿Por cuánto tiempo me dejarán descansar?

(De *Simplicissimus*, Berlín).

Extraño procedimiento

En algunas aldeas de Asturias los sacerdotes tenían la virtud de *esconxurar* la tormenta para impedir sus malos efectos sobre el pueblo. El procedimiento empleado era el siguiente: en el momento en que la tormenta estallaba, los habitantes acudían en busca del sacerdote y con él iban a la iglesia, a cuya puerta salía después el sacerdote revestido, con los Evangelios en una mano y el hisopo coñ agua bendita en la otra.

Puesto de cara hacia donde la nube se encontraba, hacía sus conjuros y trazaba cruces en el aire con el hisopo. Al fin, la tormenta cede y la nube se aleja. Entonces el sacerdote y el pueblo entraban en la iglesia para dar gracias a Dios.



Nuevos inventos para ver con toda comodidad las vidrieras.

(De *Judge*, Nueva York)

Á lo que pudo llegar un valido

Legendaria es la fortuna que guió al valido Godoy, conocido en la historia por Príncipe de la Paz, y que comenzó su carrera como guardia de Corps en 1788. Merced a circunstancias y hechos que no cuadran referir ahora, fué sucesivamente: secretario de la reina, gentilhombre de cámara con ejercicio, regidor perpetuo de la villa de Madrid y de las ciudades de Santiago, Cádiz, Málaga y Ecija, y veinticuatro de la de Sevilla; consejero de estado, superintendente general de correos y caminos, primer secretario de estado y del despacho, inspector y sargento mayor del real cuerpo de guardias de corps, capitán general de los reales ejércitos, almirante de España e Indias con tratamiento de alteza, caballero comendador de la Orden de Santiago, caballero gran cruz de la real Orden de Cristo y de la religión de San Juan, caballero gran cruz de la real y distinguida Orden de Carlos III, caballero de la insigne Orden del Toisón de Oro, Grande de España de primera clase, señor del Soto de Roma y del estado de Albalá, duque de Alcudia, de Sueca y de Evoremonte y príncipe de la Paz y de Basano. Como se ve, este famoso valido no pudo ser más afortunado.



EL LECTOR DE NOVELAS POLICIALES

Cuando está acompañado. — Cuando se queda solo.



Haga usted esto

y evitará que su cutis envejezca

En la mañana aplíquese un poco de Crema Hinds y polvéese. Haga lo mismo siempre que vaya a salir. Y ya para acostarse, dése una ligera fricción con Crema Hinds. Este sencillo tratamiento conservará el cutis terso y juvenil.

Las inclemencias del tiempo: el frío, el aire, la lluvia, son las que hacen envejecer el cutis. Por eso es que la piel de los hombros, que está casi siempre protegida, se ve más fresca y suave que la de la cara o las manos. La Crema de Miel y Almendras Hinds le ofrece a usted la manera más fácil y sencilla de proteger la tez y conservarla blanca, aterciopelada, juvenil.

Usela usted constantemente y evitará que su cutis envejezca prematuramente.



El uso diario de la Crema Hinds

en la cara — el cuello — los brazos — las manos

Sirve de base al polvo — Evita que el cutis se agriete — Alivia las quemaduras del sol — Calma el ardor de la afeitada — Alisa los dedos ásperos.

CREMA *de Miel y Almendras* HINDS

PIDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR

UNA REINA CALUMNIADA



CAROLINA DE BRUNSWICK, PRINCESA DE GALES Y REINA DE INGLATERRA, VICTIMA DEL ODIO Y LA INTOLERANCIA DE SU ESPOSO, VIOSE APARTADA DE SU HIJA, ALEJADA DEL HOGAR Y OBLIGADA A RESIDIR EN EL EXTRANJERO, HASTA DONDE LA SIGUIERON LAS CALUMNIAS Y EL ODIO DE LOS PARTIDARIOS DE SU ESPOSO EL REY JORGE IV.

A los tres meses de ser violentamente arrojada del lugar de la coronación, Carolina de Brunswick falleció víctima de una súbita e inexplicable enfermedad, que muchos hallaron sospechosa.

COMENZAREMOS cual en los cuentos para niños, manifestando que había cierta vez una joven princesa, en la pequeña corte de Brunswick que, si bien no era un dechado de belleza, por sus ojos expresivos, la frescura de su cutis y la esbeltez de su figura era el encanto de cortesanos y la admiración de los contados extranjeros que hasta las tierras del duque, su padre, se atrevían a llegar.

Refieren los cronistas que el primer amor de la delicada Carolina fué uno de los oficiales de corte de Brunswick, aunque la aventura, malgrado la malevolencia de los cronistas, nunca pasó de algunas inocentes miradas, despertar juvenil y único devaneo hasta que la princesa hubo cumplido los veinte años, edad que hizo pensar a su progenitor en la conveniencia de desposarla. Muchos fueron los candidatos que se presentaron. No menos los rechazados sin explicación ninguna, hasta que el destino y los caprichos del amor dispusieron que fuera el príncipe de Gales, su primo, el que saliera favorecido ,no tanto por la inclinación de ella sino por la insistencia de sus padres, entusiasmados ante la posibilidad de verla sentada algún día en uno de los más poderosos tronos del mundo.

Abandonó, pues, su residencia en la pequeña ciudad alemana y embarcóse para Londres, donde se celebró la boda. El príncipe de Gales ya había corrido sus aventuras amorosas. El retrato de Cosway, que reproducimos en estas páginas, muéstralo apuesto y altivo. Pero, desdichadamente para la época de su casamiento, el hermoso querubín habíase trocado en un caballero obeso. Carolina, que sólo por retratos lo había conocido, sufrió una decepción al comparar al apuesto doncel de sus ilusiones con el adiposo caballero que la había tomado por esposa. Tenía el príncipe, por otra parte, unos modales nada apropiados a su regia condición y, desde el primer instante, refieren los cronistas, se mostró con ella vulgar y mediocre.



Carolina Brunswick, princesa de Gales.

Pero no pararon en esto las desdichas de la princesa, tan rudamente trasladada del apacible ambiente de la reducida y patriarcal corte de su padre a la vorágine de la de Londres. Perseguida desde el primer instante por su suegra, la joven princesa conoció años de verdadera tortura y de humillaciones indecibles. Y, a no haber sido por la hija, indudable es que habría pedido y obtenido la libertadora separación.

DESDE entonces, la princesa de Gales se estableció en Black-Heath, con bastante libertad, y con no menor alegría al verse libre de la poco grata compañía del esposo. Sus acompañantes dieron mucho que hablar a los cor-

tesanos de Londres. Se les consideraba vulgares, desordenados, poco recatados en el tratamiento con la princesa, la que, por otra parte, los trataba con excesiva confianza. Cometió Carolina algunas imprudencias y ligerezas que sus enemigos presto se cuidaron en hacer aparecer como verdaderos crímenes. Así, recogió a un niño huérfano, el pequeño y desdichado Agustín. El príncipe de Gales, sin cuidarse en el baldón que él mismo sobre sí se echaba, no vaciló en declarar que aquel niño no era hijo suyo y designó una comisión parlamentaria para que estudiara el caso. Delicada fué la comisión; pero, por mucho que influyó y por más que se buscaron testigos falsos, ningún delito se pudo imputar a la mujer que sólo había sido débil ante su instinto maternal y el deseo de poseer un hijo varón, aunque fuera adoptado. Después de este triste episodio, altiva y triunfadora, Carolina regresó a la corte y ocupó el palacio de Kensigton.

En aquella enorme y triste residencia sus días fueron de tedio. El príncipe de Gales, por su parte, mostrábase cada vez más intratable. La enemistad con la esposa, desde que cayera enfermo el rey y se le declarara regente de la corona tornóse más ruin e indigna. Loco el rey, el que había sido único amigo de Carolina, el príncipe de Gales ordenó que su hija Carlota fuera separada de la madre. Con esto quedó destrozado el único vínculo que retenía a Carolina en Inglaterra. Perdida la hija, no pensó más que en abandonar aquella tierra en la que tanto sufriera. El príncipe no deseaba otra cosa. La Cámara de los Comunes, enterada del proyecto de partida de la princesa, le asignó una renta de 35.000 libras esterlinas. Y, Carolina, con tan importante viático, pudo trasladarse con dignidad al continente.

Primero en Alemania, luego en Italia, la hermosa Italia de aquellos tiempos (1817); la Italia de Stendhal: Milán, Roma, Nápoles. Una existencia dorada, fáciles y llevaderas las costumbres, una sociedad alegre y afectuosa... Encantada, Carolina adquirió la villa de Este, sobre el lago de Como, y se instaló.

Tenía a la sazón cerca de cincuenta años. Los años pasan rápido, hasta cuando se es desdichada. Mucho había perdido de su antiguo esplendor. Continuó tan descuidada como antes. No supo ejercer un severo contralor sobre su servidumbre. Se le atribuyó como amante a un tal Pergami, hombre aventurero con un pasado más que borrascoso. Los contados servidores ingleses que hasta allá la habían seguido, la abandonaron. La princesa, débil, abandonada, sin una amistad sincera, creyó en Pergami y le otorgó el título de barón. El escándalo aumentó. Y, la aventura, que duró tres años, finó repentinamente.

El rey loco, Jorge III, falleció, y le sucedió el príncipe de Gales con el nombre de Jorge IV. Carolina convirtióse en reina. Repentinamente, decidió volver por sus antiguos prestigios y reivindicar su título. Jorge IV, empero, so pena de anulación del matrimonio y repudio, habíale prohibido el regreso a Inglaterra. Carolina desdeñó las amenazas y después de arribar a Douvres, encaminóse a Londres donde, por tener clausurados todos los palacios, debió aceptar la hospitalidad de su amiga lady Hamilton. El pueblo, enterado de su presencia, la aclamó. Una natural simpatía guiábales hacia aquella mujer indefensa, víctima de la intolerancia del rey Jorge IV.

La amenaza del monarca pronto se cumplió. Jorge IV, en un mensaje enviado a las cámaras, solicitó el divorcio. El proceso comenzó. La aventura italiana fué magnificada. Carolina, con una sangre fría admirable, de pie, uno tras otro, fué levantando los cargos injustos que se le hacían, desarmando a los innúmeros testigos falsos que se hicieron comparecer. Fueron aquellas unas escenas indignas, de crueldad poco frecuente, en las que se hizo gala de un empecinamiento digno de los días de la Inquisición. Hasta que, al fin, contra las influencias poderosísimas del esposo, salió triunfante.

Pero no por mucho tiempo. Una postrera prueba la aguardaba: la coronación. El rey le ordenó que no se presentara. Carolina se empeñó en lo contrario. A las siete de la mañana, al formarse el cortejo en la abadía de Westminster, la reina llegó en su carroza, soberbiamente ataviada. Los guardias le negaron la entrada. Carolina insistió. "Soy vuestra reina... ¿Es que no me vais a dejar pasar?" Las puertas se cerraron ante ella. Impotente, llenos de lágrimas los ojos, volvió a la carroza y regresó a su residencia. Su dolorosa carrera real había terminado para siempre. La crítica histórica ha sabido hacer justicia a la infeliz mujer.

Falleció tres meses después, en 1821, de un mal inexplicable y súbito, que algunos encontraron sospechoso.



Jorge, príncipe de Gales, por Cosway.

Costa Rica, país de clara cultura

Actualmente la República de Costa Rica ocupa uno de los puestos más destacados en la cultura de América, debido a la extraordinaria actividad y amor al saber demostrados por sus hijos.

Verdad es que durante la conquista, las condiciones de la lucha por vivir entre fuerzas hostiles, un clima recio y hombres no habituados a ello, no hubo ni tiempo ni propósito de dar expansiones al espíritu, a juzgar por la carencia de rastros referente al cultivo de las artes o de las letras. Más tarde, en la época de la dominación hispana, recuérdase la obra instructiva del gobernador Fernández Salinas y de la Cerda — 1650-1655 — quien impulsó, a medida del medio y de los recursos, la instrucción popular. Y con intervalos regulares repítense estos fenómenos esporádicos en que un mandatario, un prelado, o el pueblo mismo toman iniciativa y dan un envión al asunto; por espacio de casi tres siglos hasta que, definida y en su capacidad política como nación, Costa Rica impulsa notablemente sus adelantos, fundando instituciones de cultura, centros de instrucción, prensa, artes y letras. No tarda entonces en formarse un considerable núcleo cuyos nombres son páginas de historia: fray Antonio de Liendo y Goycoechea, filósofo, poeta, psicólogo, humanista; don Florencio del Castillo, llamado el Mirabeau Americano; don José M. Zamora y Coronado, jurisconsulto, pensador y financista; Joaquín B. Cabo y Rosales, Manuel M. de Peralta y León Fernández, Felipe Molina, Juarros, Montúfar, Marure y García Peláez. Detrás de estos nombres sobreviene una larga nómina de personalidades que han dado brillo a su patria con la obra de sus talentos. Actualmente Costa Rica es uno de los pueblos americanos más adelantados, no sólo en el campo de las ideas, si que con grandes relieves en el de la enseñanza, contando con innúmeros liceos, escuelas normales, seminarios, universidades, academias de bellas artes, museos, ateneos, escuelas de especialidades superiores en el orden universitario, centros de enseñanza politécnica, química y física; instituto físico-geográfico, bibliotecas, laboratorios, y, en una palabra, se han impulsado en forma verdaderamente admirable todos los recursos de la cultura.

Preocupa a los costarriqueños el ornato, confort y aseo de sus ciudades, muchas de las cuales son verdaderamente bellas, con edificios suntuosos, monumentos, etc.



ERA POR LA LANCHA

Ella. — ¿Qué habla ese insolente?
El. — Dice que "cuidado con la pintura".
Ella. — ¿Y a él qué le importa si me pinto?

(De *The Humorist*, Londres)

PARA

SAN JOSE

le regalaré a Pepe una

CONCERTOLA SUPERFONICA

Nº 135

Así tendrá un motivo más para acordarse todos los días de mí.

Este regio modelo está construído en rico nogal. Mide 50×64×94 cm. Poderoso motor suizo a dos cuerdas. Membrana "Superfónica". Guarniciones doradas. Asombrosa sonoridad! Precio, al contado, $ **275.-**



Nº 135

Señor Gerente
"Casa América",
Avenida de Mayo,
959. Buenos Aires.

Sírvase remitirme gratis, condiciones y catálogo ilustrado para obtener a crédito una Concertola Superfónica Nº 135.

NOMBRE. . . . .

DOMICILIO. . . . .

LOCALIDAD. C. C.

También puede adquirirse en cuotas de

$ 26.- c/u.

CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

Fases del Japón legendario

La manera de contar las horas era, antiguamente, muy complicada en el Japón, pero más complicada, alegre y original que en nuestros países.

Comenzaba en la cifra nueve, que es la cifra por excelencia a la vez, marca el mediodía: La hora del caballo; y la de la medianoche: La hora de la rata.

He aquí cómo se hacía: Dos veces nueve hacen dieciocho; se suprime la primera cifra, lo que da ocho, la hora de la vaca. Tres veces nueve hacen veintisiete; suprimiendo la primera cifra se tiene siete, la hora del tigre. Se continúa multiplicando nueve por cuatro, por cinco, por seis, y se obtienen así las divisiones del día y de la noche que corresponden cada una a las horas según nuestra división del tiempo.

Y siempre nombres pintorescos y evocadores: la hora del conejo, la hora del dragón, la hora del gallo, la hora del lobo...

*

La fuerza física ha tenido siempre en el japonés un gran admirador. La ciencia de la lucha no se adquiría sino a costa de sacrificios. Los maestros de armas eran viejos guerreros, no conocían la ternura, y la primera lección dejaba al novicio agotado, casi muerto. Al día siguiente se reanudaba al adiestramiento, hasta que el novicio soportaba sin fatiga estos rudos ejercicios, que hacían de él un luchador de mérito, igualmente insensible a la fatiga y al dolor.



El dibujante asegura que no existe peligro alguno con este invento... si se procura ante todo un toro manso.

(De *The Humorist*, Londres).

Los antiguos combates de atletas subsistieron siempre en este pueblo marcial que no degeneró en su vigor. La arena donde se celebran estos juegos se llama E-Ko-Iney está situada en el recinto del templo de la Vuelta Dichosa, cerca del puente de las Dos Comarcas.

*

Las leyes eran en la antigüedad tan singulares como los delitos. Muy severas con frecuencia, tenían también extrañas indulgencias, sobre todo, cuando se trataba de ancianos, mujeres, enfermos o astrónomos, hacia los cuales el código recomendaba clemencia.

Pero, por ejemplo, si este mismo astrónomo, tan paternalmente protegido por la ley, desnaturalizaba los decretos escritos en el cielo o era acusado de hacer horóscopos falsos, era castigado cruelmente.

Los seguros contra incendio no existían, y como los poblados, construidos de casas de madera, ardían con frecuencia, los moradores eran implacables contra los incendiarios, así como contra los incendiados: sesenta palos el hombre que involuntariamente incendiaba su casa, y la estrangulación si el incendio se comunicaba a un edificio perteneciente a la familia imperial.



"Hace quince años que se casó

y, en la actualidad, no representa ni siquiera un año más de edad que en aquel entonces". No es ésta una frase que en nuestros días podamos oír muy a menudo, dado que es muy grande el número de mujeres que envejecen muy pronto, especialmente por el descuido con que muchas de ellas tratan la delicadísima materia de la conservación y regeneración del cutis. En cambio, la antedicha frase puede aplicarse a la generalidad de las mujeres que han sabido conservar, a través de los años, el esplendor juvenil y la hermosa lozanía de su cutis, resultados éstos que se obtienen infaliblemente si se sigue el fácil y sencillísimo método de la "mercolización" de la piel, método que consiste en la aplicación de cera pura mercolizada sobre todas las partes de la tez que están destinadas a permanecer descubiertas.

La cera mercolizada, que se expende en todas las farmacias, se aplica sobre el cutis de noche, antes de acostarse, retirándosela por la mañana, al lavarse. La cera mercolizada hace que las partículas gastadas y avejentadas de la piel se desprendan paulatinamente, para ser reemplazadas por el nuevo cutis que, de este modo, viene a aflorar a la superficie, nuevo cutis que da al rostro femenino y a la persona toda de la mujer una encantadora apariencia de hermosura y juventud. Este es el método que siguen todas las grandes actrices y que han empleado las más famosas bellezas clásicas.

CERA MERCOLIZADA

Riqueza de los perfumes vegetales

Aunque la química suple con portentosa prodigalidad las manipulaciones inherentes a la obtención de perfumes florales, o esencias, aun hay lugares donde se utilizan drogas en mínima porción a fin de mantener la pureza de los perfumes.

Se emplean diversos métodos para la obtención de estas materias vegetales; el aceite aromático volátil, muy sutil, es extraído de algunos vegetales de propiedades odoríficas.

Estos aceites esenciales se separan por la destilación o se extraen por otros procedimientos.

Generalmente se llevan grandes toneles y vasijas al lugar en donde se hallan las plantas; ya allí se arrancan las partes necesarias de éstas y se ponen a cocer en las grandes calderas preparadas a este efecto. El vapor cargado de aceite volátil se deja destilar en otro recipiente preparado de antemano. El aceite que flota en la superficie del agua se recoge cuidadosamente y se envía a su destino.

Este sistema es el empleado en el sur de Francia para la obtención de la esencia de eucalipto y de espliego. En Suiza se emplean también, y del mismo modo obtienen los aldeanos búlgaros su esencia de rosas.

En ciertas plantas que, debido a la delicadeza de su perfume, perderían al ser cocidas en agua, se emplea el sistema de hacerlas cocer al vapor; se requiere para esto un aparato especial.

Para extraer la esencia de las flores que proporcionan material a la industria de la perfumería, se emplea un método completamente distinto; por mejor decir, son varios los sistemas empleados.

Grasse, en la Riviera francesa, es uno de los centros más importantes para el cultivo de las flores, y existen grandes fábricas de perfumes. Resulta interesante una excursión a esta ciudad, situada al pie de los Alpes marítimos. Al acercarse se ven ya sus campos en flor, y Grasse mismo es un florido vergel, que nos recuerda que estamos en la "ciudad de los perfumes".



— ¿Qué cosas antiguas tiene este pueblo, señor?
— ¡Aquí vivimos muchos que pasamos de los setenta años!...
(De *The Humorist*, Londres).

Congestión

Cuando sienta dificultad para respirar, cuando se sienta aturdido y como con fuego en la cara tome un GENIOL.

Enseguida se sentirá bien, pués el GENIOL descongestiona, al mismo tiempo que levanta las fuerzas y quita los dolores.

El GENIOL protege el corazón.

Su triple fórmula le permite esta triple acción.

Un GENIOL se puede tomar a cualquier hora.

Geniol

QUITA EL DOLOR

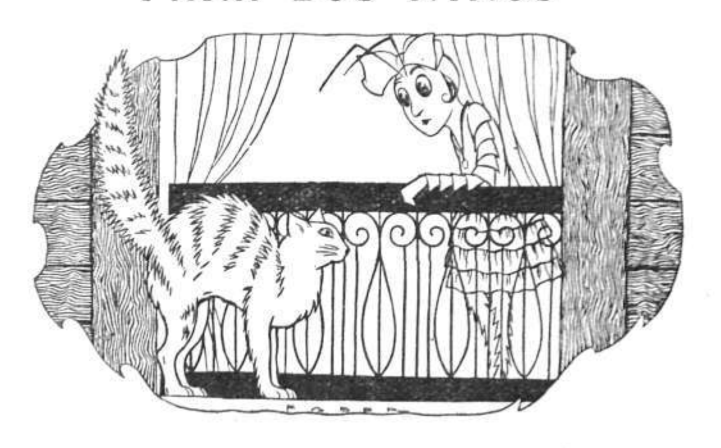
DA BUEN HUMOR

EL TUBO DE 20 DOSIS $ 1.30



Preparado por los Laboratorios SUARRY

D. N. de H. Cert. Nº 2824



La hormiguita y el ratoncito Pérez

IV. — El gato vengativo

No dió tiempo a que la hormiguita se volviera, y saltó ágil desde su escondite.

Su lomo arqueado y la cola en alto erizada denunciaban el estado de su espíritu.

Cauteloso, se arrastró, casi diríamos, al balcón de la rendida dama.

— Hormiguita, ¡qué linda estás! — le dijo.

— Si estoy, tú no me lo das — respondióle ésta, segura de haber despertado esta vez una verdadera pasión.

— ¿Te quieres casar conmigo?

" Ya sé que deseas conocer mis antecedentes antes de responderme, y voy a evitarte la molestia de preguntármelo.

" Yo también dependo del hombre, del hombre que es tu enemigo, pues te persigue sin tregua en sus jardines y alacenas, no aceptando la presencia de una sola de las de tu especie en ningún rincón de su casa; pero no me someto a él fácilmente.

" El suele decir que soy traicionero porque a sus caricias respondo frecuentemente con un arañón de mis afiladas uñas, pero lo hago por vengarte.

" Te quiero tanto, tanto, que haría por ti cualquier sacrificio.

" Debo advertirte que me gustan las caricias, y que a tu lado me sentiría dichoso.

— ¿Y cómo haces cuando te enojas? — preguntó la hormiguita.

— ¡Miau, miau, miau! — respondió meloso.

Esquivándose y a la espera de que insistiese el gato, la inexperta le dió la respuesta que tuviera para los demás.

— ¡No, no!, que me vas a asustar.

Molesto el gato y poco paciente, no esperó más, y creyéndose burlado, le tiró un zarpazo.

Rápida, la hormiguita pudo esquivarlo, y temblando, huyó amedrentada.

— Necia, tonta y pretenciosa; ya procuraré vengarme — se dijo el gato.

ARCADIA DE MULBRODH

DIBUJO DE FABER

En el próximo número publicaremos el capítulo titulado "La paloma ofendida".

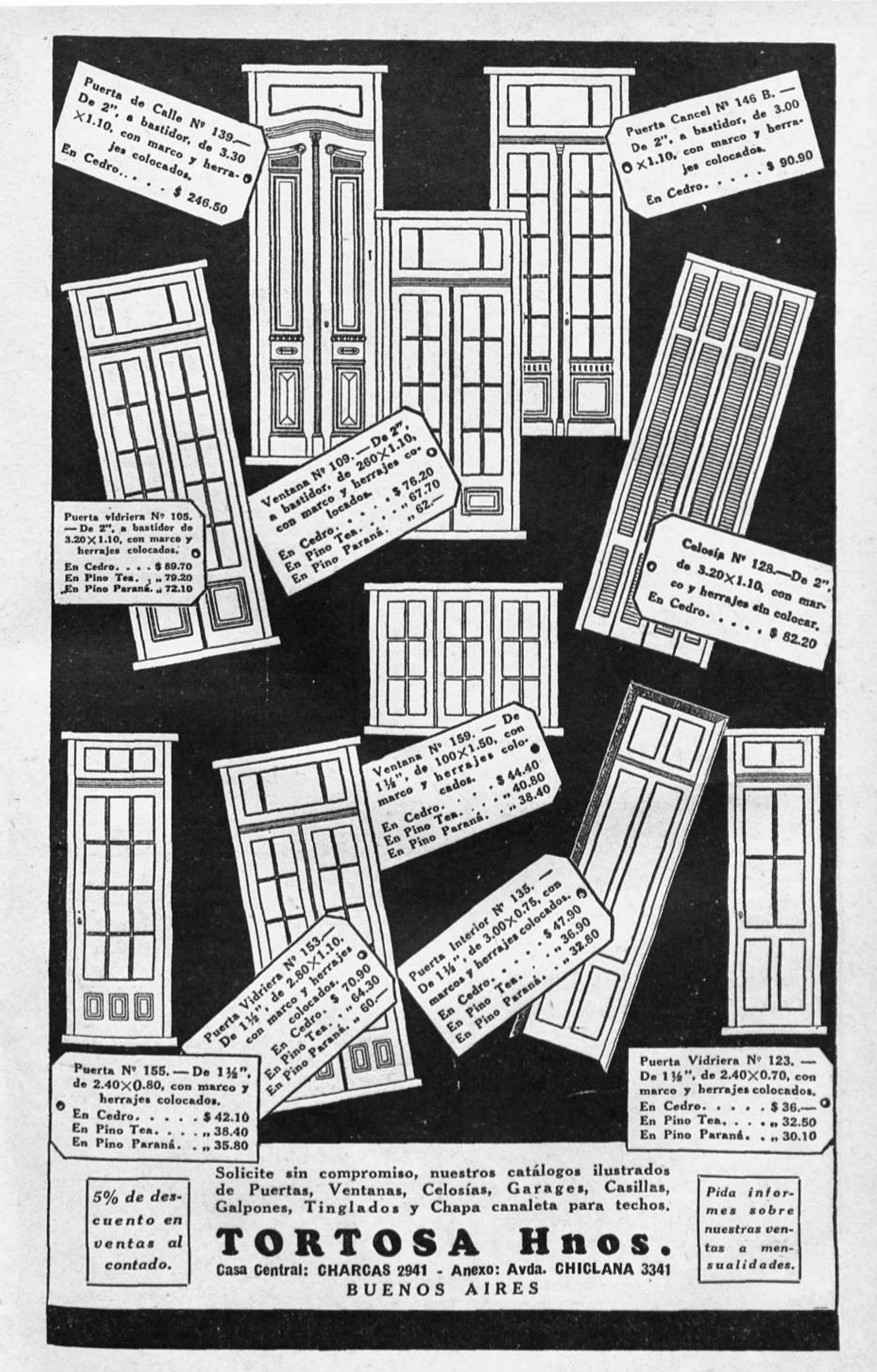
La sabiduría y el destino

La estatua del destino proyecta una sombra enorme sobre el valle, al cual parece inundar de tinieblas; pero esta sombra tiene contornos muy definidos para los que la miran desde la vertiente de la montaña. Nacemos en ella, es verdad; pero a muchos hombres les está permitido salir de ella; y si nuestras flaquezas o nuestros achaques nos atan hasta la muerte a las regiones sombrías, algo es ya alejarse a veces de ella con el deseo y el pensamiento. Posible es que el destino reine más rigurosamente sobre uno u otro de entre nosotros, en virtud de otras leyes aun más inexorables, más profundas y más desconocidas. Pero aun cuando nos abata bajo el peso de desgracias inmerecidas y asombrosas, aun cuando nos obligue a hacer lo que nunca hubiésemos hecho si no hubiese violentado nuestra mano, una vez ocurrida la desdicha, realizado el acto, depende de nosotros que no tenga influencia ninguna sobre lo que va a ocurrir en nuestra alma. No puede impedir, cuando hiere a un corazón de buena voluntad, que la desdicha sufrida o el error reconocido abran en ese corazón una fuente de claridad. No puede impedir que una alma transforme cada una de sus pruebas en pensamientos, en sentimientos, en bienes inviolables. Por mucha que sea su potencia exterior, se detiene siempre cuando encuentra en el umbral uno de los guardianes silenciosos de la vida interior. Y si entonces se le permite la entrada en la morada oculta, no puede penetrar en ella sino como huésped bienhechor, para reanimar la atmósfera entumecida, renovar la paz, aumentar la luz, extender la serenidad, iluminar el horizonte.

MAURICE MAETERLINCK



— ¿Qué te parece mi tapado?
— Como ahora están baratos...
— Sí; mi esposo vió al tuyo comprando uno... y se decidió también.
(De *The Humorist*, Londres).



Puerta de Calle Nº 139.— De 2", a bastidor, de 3.30 ×1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro. . . . $ 246.50
Puerta Cancel Nº 146 B. — De 2", a bastidor, de 3.00 ×1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro. . . . . $ 90.90
Ventana Nº 109.—De 2", a bastidor, de 260×1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro. . . . . $ 76.20
En Pino Tea. . . . „ 67.70
En Pino Paraná. „ 62.—
Puerta vidriera Nº 105. — De 2", a bastidor de 3.20×1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro. . . . $ 89.70
En Pino Tea. . „ 79.20
En Pino Paraná. „ 72.10
Celosía Nº 128.—De 2", de 3.20×1.10, con marco y herrajes sin colocar.
En Cedro. . . . . $ 82.20
Ventana Nº 159. — De 1½", de 100×1.50, con marco y herrajes colocados.
En Cedro. . . . $ 44.40
En Pino Tea. . . . „ 40.80
En Pino Paraná. . „ 38.40
Puerta Vidriera Nº 153.— De 1½", de 2.80×1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro. $ 70.90
En Pino Tea. . „ 64.30
En Pino Paraná. „ 60.—
Puerta Interior Nº 135. — De 1½", de 3.00×0.75, con marcos y herrajes colocados.
En Cedro. . . . . $ 47.90
En Pino Tea. . . . „ 36.90
En Pino Paraná. . „ 32.80
Puerta Nº 155. — De 1½", de 2.40×0.80, con marco y herrajes colocados.
En Cedro. . . . . $ 42.10
En Pino Tea. . . . „ 38.40
En Pino Paraná. . „ 35.80
Puerta Vidriera Nº 123. — De 1½", de 2.40×0.70, con marco y herrajes colocados.
En Cedro. . . . . $ 36.—
En Pino Tea. . . . „ 32.50
En Pino Paraná. . „ 30.10
5% de descuento en ventas al contado.
Solicite sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados y Chapa canaleta para techos.
TORTOSA Hnos.
Casa Central: CHARCAS 2941 - Anexo: Avda. CHICLANA 3341
BUENOS AIRES
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades.

Abderramán III, el gran

Abderramán III, el gran califa, teniendo necesidad de un intérprete para negociar con el rey Otón de Germania, publicó un edicto prometiendo especial favor a quien a ello se aviniera.

Estaba empleado en la secretaría del califa, por sus conocimientos del latín y del árabe, un lego llamado Raimundo; era hombre ambicioso, y viendo aquella ocasión de prosperar y habiéndole asegurado el monje Juan de Gorza que sería bien recibido, se ofreció a desempeñar la embajada, con la condición de obtener el obispado de Ilíberis, que a la sazón se hallaba vacante. Accedió a ello el califa, y el *leguito* Raimundo se encontró de la noche a la mañana convertido en prelado de una de las diócesis más importantes de Andalucía, dándose el caso único de un lego elevado a obispo, sin pasar por las categorías intermedias, y un prelado católico nombrado por un monarca musulmán.

Consagrado obispo el lego y recibidas instrucciones para su embajada, marchó a desempeñarla, siendo muy bien recibido en la Abadía de Gorza, de donde partió a Francfort, lugar de la corte del rey Otón. Presentado a éste el flamante obispo consiguió fácilmente lo que deseaba. Otón envió con el *lego-obispo* un nuevo emisario a Córdoba, con un escrito autorizando al monje Juan de Gorza para que no presentara la primera carta, causa de tantas dificultades, y negociara, en cambio, un tratado de paz y amistad con el califa, que pusiera término a las incursiones de los bandidos sarracenos en el imperio de Otón. Llegaron a Córdoba a principios de junio del año 959, e inmediatamente se presentó Dudon, que era el nuevo emisario, en el palacio del califa pidiendo audiencia; informado Abderramán contestó con las siguientes palabras: "No consiento en ver a nadie sin que venga antes ese monje testarudo que tanto tiempo me las ha estado apostando: los otros se podrán presentar después" Y envió una Comisión al benedictino Juan de Gorza mandándole comparecer en su presencia. A poco burla de nuevo al califa el célebre monje: cuando los enviados fueron a comunicarle la orden le encontraron despeinado, con barbas y con una túnica de sayal bastante sucia;



— Usted perdone, pero no puedo darle nada. ¿Por qué no viene después de las seis, que estará la patrona?

— ¡Imposible! Mi sindicato no permite trabajar después de las cinco!

(De *Pasquino*, Turín).

califa, y Juan de Gorza

dijéronle que para poder presentarse al califa era preciso que se hiciera afeitar la barba, peinar el cabello y ponerse un vestido más decoroso; el monje contestó que aquel era el hábito de su Orden y que no tenía otro. Se lo comunicaron a Abderramán y éste se apresuró a enviarle diez *libras* de plata para que pudiera hacerse un traje decoroso: el monje aceptó el dinero y dió las gracias al califa por su atención, pero distribuyó la plata entre los pobres y volvió a repetir que no se presentaría más que con su ropa ordinaria. Enterado de ello Abderramán dijo que se presentara como quisiera y que no por ello dejaría de recibirle bien. La terquedad del monje puso a prueba la paciencia y bondad del califa.

Fijado el día para la recepción, preparó ésta Abderramán con la mayor pompa y solemnidad para hacer los debidos honores al famoso benedictino. Desde la casa que habitaba éste hasta el palacio del califa, que distaba cerca de media legua, formaron las tropas y al acercarse al palacio el monje salieron a recibirle los principales dignatarios de la corte del califa, y entre el mayor lujo y fastuosidad de ésta, fué introducido el monje de Gorza en el salón en que le esperaba Abderramán, el cual le dió a besar la palma de la mano, honor que rara vez dispensaba a los más distinguidos personajes; le habló con la mayor amabilidad, no dejándole marchar sin que le prometiera que se volverían a ver repetidas veces para tratarse y conocerse mejor. Y así ocurrió, permitiendo esto a Abderramán informarse de las fuerzas con que contaba el rey Otón, su sistema de guerra y de gobierno y otra porción de circunstancias interesantes. Terminadas estas conferencias con tan buen resultado, gracias a la extremada prudencia de Abderramán, regresó a Germania el terco monje de Gorza, que al fin quedó en buena amistad con feliz éxito. Aquel monje original, corriendo el tiempo, fué canonizado con el nombre de San Juan de Gorza. Así consta todo ello en las *actas de los santos* de los monjes benedictinos de Mabillón.

M. D.



— ¿Qué quiere decir esta anotación de tu carnet: "A Carmen, 50 francos"?
— Este... la entrada para la ópera "Carmen". ¡Me extraña que estés tan atrasada!
(De *Le Journal Amusant*, París).



NOTAS POPULARES

Cómo se amansan los potros en la Guardia de Seguridad

Por Félix Lima

AVENIDA Centenario y Canning. La que fué mentada quinta de Fernández, convertida en cuartel de la Guardia de Seguridad de Caballería. Ruido de charrascas y gente con cara de pascuas.

—¿Sabís, Lidoro, que iegó el dulce de leche?

—¡Velay con la noticia!

—Hoy cobramos.

—¡Bah! ¿Y no sabís que la policía cobra puntualmente y primerito que los mesmísimos menistros? Los que vengan atrás, que arreen...

El señor Barbosa, jefe del cuerpo, me gira al señor Alberto D. Araujo, segundo jefe, y éste, muy amablemente, me endosa al sargento Corvalán, por intermedio del oficial ayudante Ulloa.

—El sargento Corvalán, encargado de nuestra Escuela de Adiestramiento de Potros. Un criollo de pies a cabeza, jinetazo de primera, de esos que sujetan un potro en la luna...

—*A sus órdenes, señor* — retrucó el sargento a renglón seguido del elogio de la presentación.

—¿De tierra adentro, sargento? — inquirí.

—*No, señor: soy de agua adentro... Nací en la isla de Martín García, y acuso 53 de edad.*

—Cerquita del canal del Infierno. ¿No es así?...

—*Y ande dicen que se bañaba el diablo cuando el calor lo hacía bellaquear. Claro que yo vine al mundo para ser marinante y de siguro que me hubiera lucido como buen domador de pacuses y de cachorros, pero... pero erré el saque, y aquí me tiene a la larga, desde hace 14 años, adiestrando potros en tierra firme, alegre y confiado con mi Escuela.*

—Magisterio hípico.

—*Sí, pues. Yo como director, y diez guardias como maestros de la potrada, vale decir domadores.*

—No han de ser mancos los maestros, sargento.

—*El Nº 1 es Angel C. González, correntino. En orden de mérito siguen Victorio Irustia, puntano, y Feliciano Gómez, entrerriano. Tristán Juárez, santiagueño, también tose juerte, y a los correntinos Eleuterio Insurralde, Eustaquio Esquivel y el taita Segovia, igualmente se los recomiendo. Domadores en pelo y montura.*

—¿Cuántos pingos tiene la Guardia de Seguridad de Caballería?

—*Pasan de 800. Cada año se repueva el 12 por ciento de la caballada. Se explica, ¿no? Duro es el servicio. Gracias a las donaciones del Jockey Club, nunca nos quedamos de a pie. La última donación fué una remesa de 200 potros, animales flor, provenientes de las provincias de Buenos Aires y Córdoba. Mestizos árabes, mestizos de carrera y mestizos normando. En cuanto termina de revisarlos el veterinario del cuerpo, doctor Quiterio Gutiérrez, hombre laido y de mucha esperencia, yo me hago cargo de la potrada.*

—Se abren las clases.

—*La Escuela de Adiestramiento de Potros funciona de 7 a 11 y de 1 a 5. A los tres meses de ingreso, ya están listos para el servicio de calle. Los dejamos más mansos que matungos de carrito verdulero. Pero para llegar al egreso de los fletes, hay de ir por partes y por grados.*

—¿Qué materias les enseñan en primer grado?

—*Primero: embozalarlos. Lo mismo que a los pibes, que los fajan en cuantito abren los ojos; segundo: desbravarlos.*

—¿Cómo, sargento?

—*Los desbravamos acariciándolos, estimulándolos con avena y pasto verde. En la misma forma que se desbrava a un cristiano cuando resulta chúcaro. Siempre evitamos que el animal corcobee. Tercero: programa de ducha. El agua les aplaca los nervios. Es el mejor bromuro de potasio. Salen de la ducha que parecen ovejas. Para realizar todo lo que dejo dicho, empleamos una semana. Pasemos a la otra.*

—Segundo grado.

—*Dos materias: Colocación de la manta, y paseo con la misma por el cuartel, de tiro. Otra semana, y van dos.*

—¿En tercer grado?

—*Colocación de la montura, y paseo de tiro, con montura y la cincha semiapretada. Durante los paseos por el cuartel se van haciendo al calorcito las cosas. Otra semana y van tres. En la cuarta, montar a pie firme y desmontar, con montura, el potro atado a palenque. La quinta semana la dedicamos a pasearlos de tiro con el jinete montado.*

—¿Y listo el pollo, sargento?

—*Un momento... Después viene la enseñanza en la calle. Los sacamos a pasear con montura y el jinete uniformado y con todas sus armas. Los potros se hacen a los ruidos callejeros y se familiarizan con el paso de los autos, de los carros y de los camiones. Poco a poco dejan de espantarse ante una bicicleta, una locomotora de manisero o un tipo que va para una quincena en deuda de visita a lo del barbero. Y, finalmente, los entregamos listos para el servicio de calle, a los tres meses del ingreso a la Escuela, y a punto de poder maniobrar por escuadrón o regimiento con sus ya veteranos compañeros de cuerpo.*

—¿Ochocientos caballos para cuántas plazas?

—*Somos 643 los de la Guardia de Seguridad de Caballería, y en cuanto a número y disciplina, no hay en el ejército de línea regimiento de caballería que nos iguale.*

Al retirarme, volví a oír ruido de charrascas y ver gente uniformada con cara de pascuas. Era el 1º de marzo, día de "dulce de leche"...

Félix Lima

DIBUJO DE FABER

La muerte de Carlos II el Hechizado

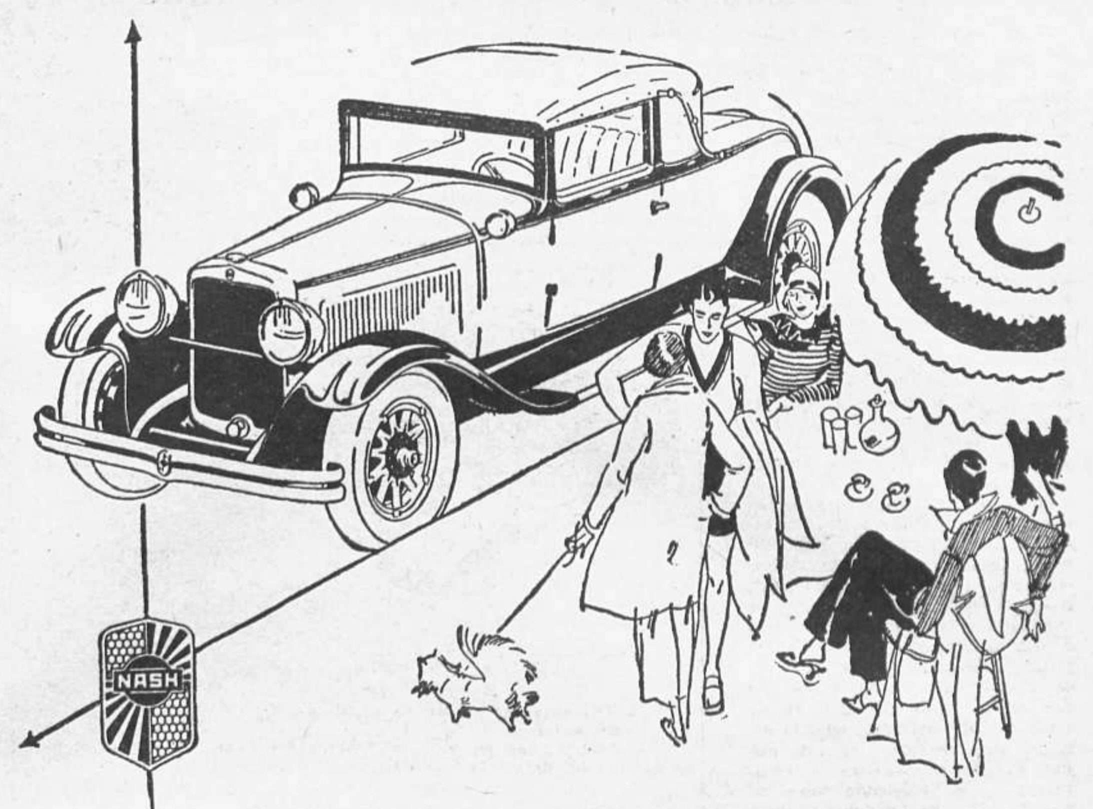
Por demás conocida la figura de este monarca, curioso es referir cómo fué publicada el 2 de noviembre de 1700 la nueva de su fallecimiento, que ocurrió en menos de una semana de reagravarse la dolencia que lo afectó, y por virtud de la cual viérase precisado a designar su lugarteniente al cardenal Portocarrero. Dicha noticia decía así:

"Desde el 26 de octubre se fué aumentando la enfermedad con más graves accidentes y calentura, llegando a temerse alguna inflamación interna; de suerte que desenfrenándose la causa principal del desconcierto, se vió obligado S. M. a señalar el decreto en que dejó nombrado al señor cardenal Portocarrero por su lugarteniente y gobernador absoluto durante la vida de S. M. en postura de que no puede despachar por sí. Reiteró los sacramentos de la Penitencia y Comunión sagrada, y la Santa Extremaunción que S. M. había pedido, como también sacerdotes que le ayudasen a bien morir, con otras demostraciones de su catolicísima piedad; estando toda la corte en el último desconsuelo hasta las dos de la tarde del día 31 de octubre, a la cual hora, cuando estaban más perdidas las esperanzas de todos, comenzó a recobrarse S. M. volviendo sobre sí, con un sudor benigno que le duró cerca de media hora, los pulsos altos y descubiertos, y con vigor y apetencia al alimento proporcionado, y con algunas horas de reposado sueño, la cual favorable novedad, que casi se tuvo por milagrosa, continuó toda aquella noche y la mañana del 1º de noviembre, llegando a respirar las esperanzas casi muertas de todos sus buenos vasallos, fué Dios servido, por sus altísimos juicios y merecido castigo de nuestros pecados, que a la hora del mediodía sobresaltase a S. M. el mismo accidente de fiebre maligna y letargo con tanto rigor y violencia que le arrebató la vida entre dos y tres de aquella tarde, 1º de noviembre, dejándonos solamente el consuelo de su premeditada y cristiana muerte".



— ¿Es usted la madre de aquellos niños?
— Sí, señor.
— Pues acaban de meter al más pequeño bajo la arena con mi galera. La galera la encontré, pero al chico no.

(De *The Humorist*, Londres)



En los más calificados centros de diversión, en las elegantes playas de moda adonde concurre la aristocracia, el nuevo Nash 400, por su distinguida y armoniosa carrocería despierta el comentario elogioso de las damas, y la admiración de los técnicos por la fina perfección de su extraordinario motor de Doble Encendido.

Su baja suspensión, su silueta fugaz y esbelta y su hermoso tapizado interior son, además, nuevos motivos de entusiasmo para la adquisición del Nuevo Nash 400.

La Nash Motor Company dedica su Nuevo Nash 400 a los automovilistas más exigentes.

EL NUEVO

NASH 400

AGENTES EXCLUSIVOS:

EHLERT - NASH MOTORS

Sociedad Anónima de Automóviles

Casa Central: Diag. R. Sáenz Peña 559
U. T. 33, Avenida 3252
Talleres: 1293 - Azara - 1297
U. T. 21, Barracas 2817
Buenos Aires

Sucursales: En Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo esq. Mitre.
En Córdoba: Avenida General Paz 419
En Mendoza:
Espejo 29.

Agencia: CASEROS 975-Bs. As. Estación de servicio: Av. ALVEAR 3250-Bs. As.

Las faldas cortas y la acústica

¿Sospecharán ustedes la influencia de las faldas cortas sobre la acústica de las salas de espectáculos?

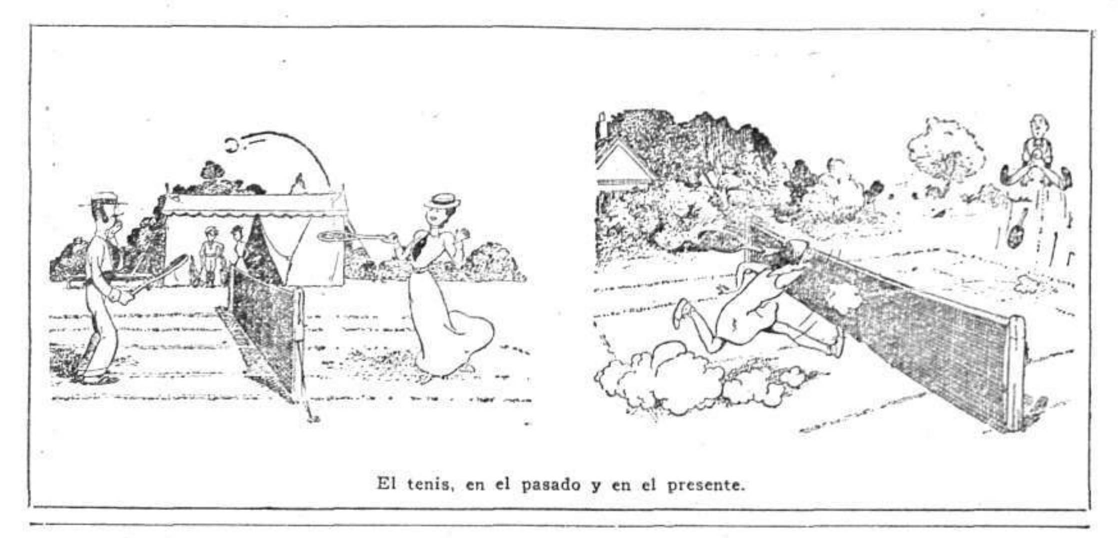
Los ingenieros del Albert Hall, de Londres, estaban preocupadísimos, desde algún tiempo. Habían comprobado que a pesar de los esfuerzos que ellos hacían, la acústica de la sala era cada vez menos buena.

Después de cuidadosos estudios y observaciones, acabaron por descubrir la causa del defecto.

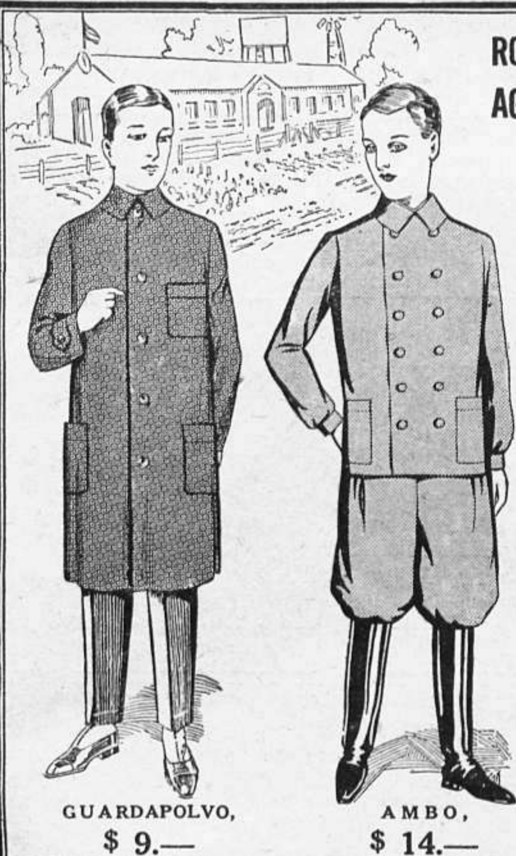
Ello se debía, sencillamente, a que las espectadoras llevaban cada vez las faldas más cortas y, por consiguiente, absorbían mucho menos los sonidos.

Para obviar este inconveniente, los ingenieros han recubierto los muros con un tejido especial, hecho, según dicen, con las fibras de la caña de azúcar.

Si las señoras siguen acortando sus faldas, los ingenieros aumentarán el espesor de ese fieltro especial en todas las paredes de la sala. Y, por el contrario, si las faldas se alargan no tendrán más remedio los ingenieros de Albert Hall que suprimir el fieltro.



El tenis, en el pasado y en el presente.



GUARDAPOLVO, **$ 9.—**

AMBO, **$ 14.—**

ROPA PARA ALUMNOS DE ESCUELAS DE AGRONOMIA, VETERINARIA y AGRICULTURA

AJUSTANDOSE a las reglamentaciones de las distintas escuelas, ROVEDA se ha especializado en la confección de ropa apropiada para los jóvenes alumnos. Esta ropa se distingue por su calidad y duración y es adecuada a las necesidades de cada escuela. Además, contamos también con equipos completos, correspondientes a los internados, a saber:

Ambo brin	**Sábanas**
Bombacha	**Toallas**
Guardapolvo	**Colchas**
Botas o botines	**Pañuelos**
Polainas	**Camisa kaki**
Sombreros	**Camiseta**
Bolsa ropa	**Calzoncillo**

NUESTRA ROPA NO SE DESCOSE

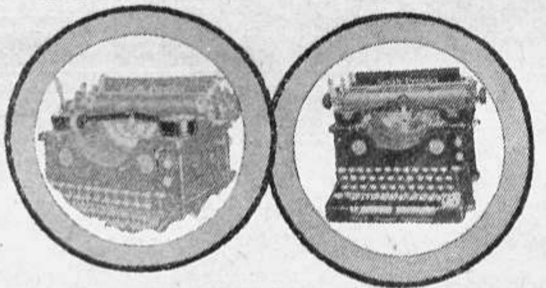
Los pedidos del interior se despachan en el día.

Roveda

CALLAO esq. CANGALLO
U. T. 38 Mayo 2050-2058-2059 - Buenos Aires

Smith Premier

—LA MENSAJERA DEL PROGRESO—



Superioridades de la SMITH PREMIER

(Quinta de una serie de "Razones Explicativas")

9 — Mecanismo sencillo e infalible de la cinta

10 — Ajuste de la cinta en cuatro posiciones

Mecanismo sencillo e infalible en la cinta — que no sólo retorna automáticamente al terminarse la cinta, sino que lo ejecuta dos veces más rápido que el de cualquier otra máquina — ésta es una de las nuevas superioridades de la Smith Premier. Las teclas, y no el carro, son las que rigen el movimiento de la cinta, de modo que ésta no avanza sino cuando se oprime una tecla, debido a lo cual su desgaste es uniforme. El retroceso *automático* y rápido de la cinta suprime la posibilidad de que ésta se perfore en los extremos debido a los repetidos golpes de los tipos. El *ajuste de la cinta en cuatro posiciones* asegura el máximum de duración de la cinta. Hay una posición para cada color de las cintas bicolores y una posición adicional o *serpentina* que puede emplearse sólo para cintas de un solo color pero que permite utilizar toda la superficie de la cinta sin desperdicio alguno.

TAMAÑOS DESDE PORTATIL HASTA 400 ESPACIOS

Unicos Importadores:

PALMER & Cía.
Suc. de Donnell y Palmer

MORENO, 574 — Buenos Aires.

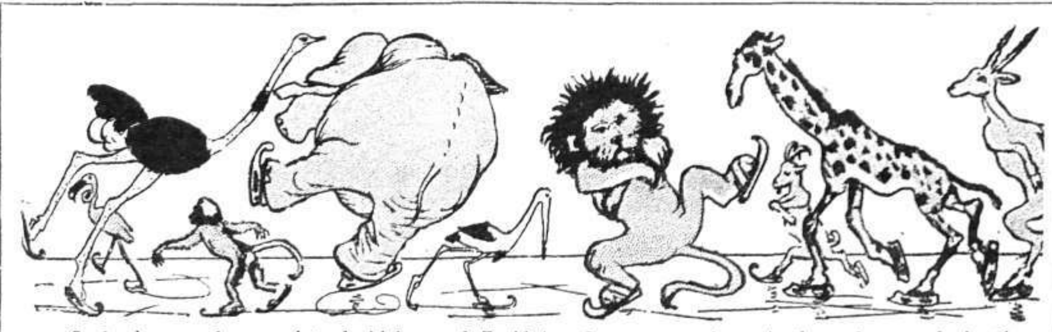
Señores Palmer & Cía.
Sírvanse enviarme catálogos, precios y condiciones de venta de la Smith Premier.
Nombre ....
Dirección ....
Localidad ....
Nº 19

Las sirenas

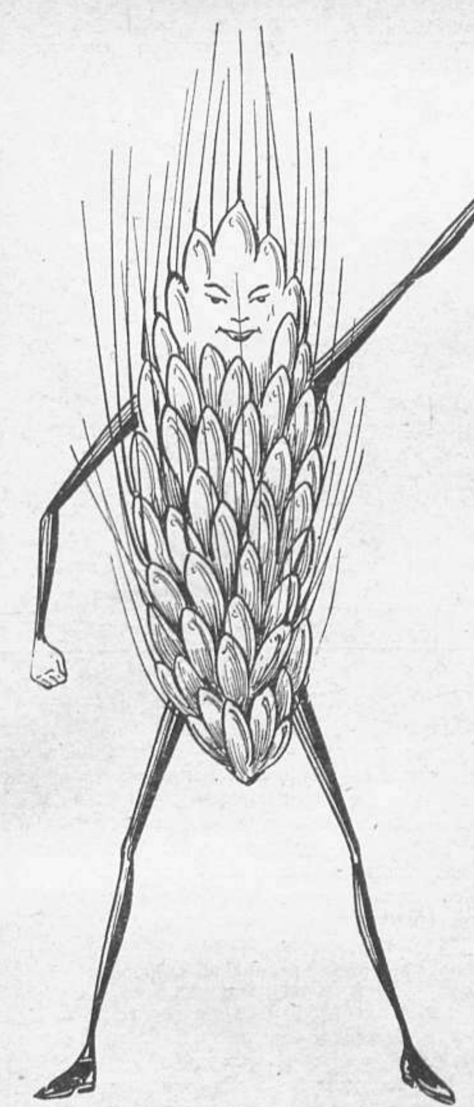
Habiamos salido del bosquecillo y seguido una redecilla de veredas en extremo poco frecuentadas y donde Andrea se hallaba muy bien. "Toma—me dijo de pronto,—allí están tus famosas "Greuniers", y es más, has tenido la suerte de verlas como cuando Elstir las pintara". Pero yo me senti demasiado triste aún de haber caido en pleno juego de las sortijas de semejante pináculo de esperanzas.

Tampoco me produjo el placer que hubiera sido sin duda sentido al distinguir inopinadamente a mis pies, entre las rocas, donde ellas se refugian huyendo del calor, las divinidades marinas que Elstir había acechado y sorprendido bajo un opaco glauco tan bello como lo habría sido el de un Leonardo, las maravillosas sombras abrigadas y furtivas, ágiles y silenciosas, prestas al primer remolino de luz a deslizarse bajo la piedra, a esconderse en un agujero, y prontas, pasada la amenaza luminosa, a volver junto a la roca o el alga, bajo el sol enemigo, en la penumbra del océano del que parecen ellas vigilar el sopor, guardianas inmóviles y ligeras, que dejan ver a flor de agua, sus cuerpos pegajosos y la mirada atenta de sus ojos profundos.

MARCEL PREVOST



Se ha inaugurado una pista de hielo en el Zoológico. Seguramente, los animales todos estarán hartándose de patinar. (De *Kladderadatsch*, Berlín).



El método maravilloso de arrancar a la tierra su MAXIMO RENDIMIENTO con el mínimo esfuerzo individual.

Soy "YUNTO"

EL TRIGO FERTILIZADO OBTENIDO DESPUES DE DIEZ AÑOS DE INNUMERABLES EXPERIMENTOS.

PRODUCCION GARANTIDA DE 3000 a 5000 KILOS POR HECTAREA

El prodigioso trigo científicamente abonado que QUINTUPLICA SU PRODUCCION en cantidad y calidad.

Sírvase remitirnos el cupón que aparece a los pies del "YUNTO" y le enviaremos a vuelta de correo un folleto descriptivo y bien detallado de los beneficios que "YUNTO" le aportará.

ATENCION SEÑOR AGRICULTOR!!

No deseche esta oportunidad que es de sumo interés para usted. **El "YUNTO" aumentará la producción de sus campos de TRES a CINCO veces.**

NO ES NINGUNA EXAGERACION!!

Sino el resultado práctico obtenido después de muchos años de observaciones, experimentos y estudios.

CADA GRANO QUE SIEMBRE SIN LEER ANTES EL FOLLETO DEL "YUNTO" SERA UN PERJUICIO CONTRA USTED MISMO.

AGENCIA YEARSON
Av. de Mayo, 634 - Buenos Aires

Sírvase remitirme el folleto descriptivo del "YUNTO", gratis, y sin compromiso.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

Ciudad. . . . . F. C. . . . .

No le cuesta, ni se compromete en nada al pedirlo, dirigiéndose a los únicos distribuidores del "YUNTO".

AGENCIA YEARSON

Avenida de Mayo, 634 — Buenos Aires

Personas activas y bien relacionadas con agricultores pueden obtener la agencia del producto más maravilloso del siglo. Apresúrese en escribirnos, con los más amplios detalles de su persona, actuación y relación.



El perro. — Sí, ahora estoy escribiendo un libro contra el servicio de la perrera.

(De *Judge*, Nueva York).

La libertad

Ariosto cuenta la historia de una hada que, por ley misteriosa de su naturaleza, estaba condenada a aparecer en ciertas épocas bajo la forma de una horrible y venenosa serpiente. Los que la maltrataban durante el período de su metamorfosis quedaban excluídos para siempre de los beneficios que prodigaba a los hombres. Pero, en cuanto a aquellos que, a pesar de su aspecto repulsivo, le tenían lástima y la protegían, se revelaba más tarde a sus ojos bajo su bella y celeste forma natural, seguía sus pasos, satisfacía todos sus deseos, colmaba sus casas de riquezas y los hacía afortunados en amores y en la guerra. Así es esa diosa que se llama Libertad. A veces toma la forma de un odioso reptil: se arrastra, silba y muerde. Pero ¡ay de los que, llevados de aversión, intenten aplastarla! ¡Y dichosos los hombres que, habiéndose decidido a acogerla bajo su forma degradada y espantosa, se vean al fin recompensados en los tiempos de su belleza y esplendor!

M A C A U L A Y



— Se lo digo de buenas maneras: ¡déme lo que tenga en la cartera, o lo hago pedazos!

(De *The Humorist*, Londres).



Poseer un piano BREYER es tener un piano para toda la vida.

Nuestros instrumentos, por su solidez, duración y sonoridad, predominan entre sus similares. Sírvase compararlos y se convencerá de la veracidad de nuestra afirmación.

Solicite catálogo ilustrado con detalles de nuestra liberal venta por mensualidades.

BREYER H^{NOS}

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

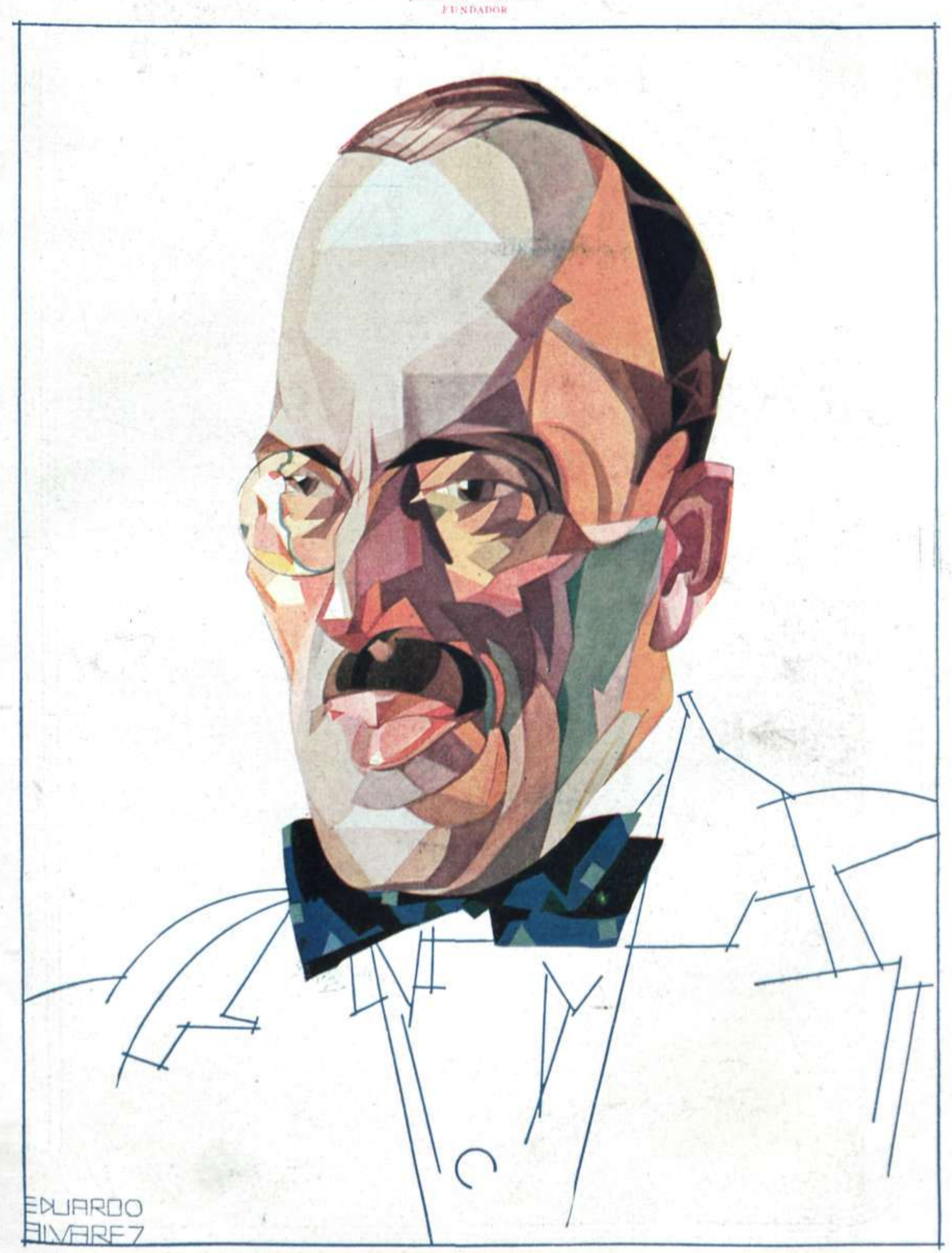
FLORIDA 414 - Bs. As.

8 Sucursales en la República.

AÑO XXXII BUENOS AIRES 16 DE MARZO DE 1929 Nº 1589

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Figuras de actualidad

Señor J. J. Rodríguez dos Santos

Nuevo ministro plenipotenciario de Portugal

Por Eduardo Álvarez



Modelo de París

Delicada creación para traje de tarde, "voile" color marfil con flores rojo y verde pálido y en encaje, lindísimo modelo para señorita.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

Jacobo Nacken, portero berlinés, mide 2 metros 21 centímetros. En lugar de espiar por el agujero de la llave, lo hace cómodamente por la banderola.

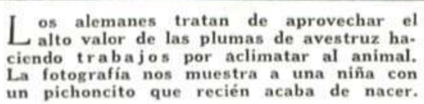
En una revista teatral alemana se representa este cuadro entre una linda hija de Eva y un gigante artificial. Se titula "¡Cuidado con las alturas!"



En Estados Unidos se preocupan de verdad por la seguridad del ciudadano que hace uso de las carreteras. Aquí aparece el anuncio de un paso a nivel, y a fe que no es difícil de ver.






Los alemanes tratan de aprovechar el alto valor de las plumas de avestruz haciendo trabajos por aclimatar al animal. La fotografía nos muestra a una niña con un pichoncito que recién acaba de nacer.

No pasa día sin que ciertos avisados inventores produzcan nuevos aparatos de belleza. El negocio está en atraer el concurso de todas las feas del mundo. En Estados Unidos se ha construído este aparato que corrige la fealdad por medio del frío.



La pileta de "El Rincón", propiedad de don Pablo Saint.

"El Rincón" de D. Pablo Saint

Don Pablo Saint y su señora Valeria D. de Saint.

Antes del baño refrescante, la concurrencia se entrega a los placeres de la conversación.



Niñas María Luisa Martínez de Hoz y Susana Madero.

Piletas aristocráticas

La de D. Carlos Alfredo Tornquist

Señoras Paz de Altgelt y Genés Romero de Monte Domecq, Srta. de Genés Romero y Sres. Altgelt, Lamarca y Martínez de Hoz.



Magdalena Madero descansando antes de lanzarse nuevamente al agua.

Niñas Susana Madero y María Teresa Martínez de Hoz y señor Carlos Madero.

Los jardines de

UN OASIS EN

Una bella perspectiva, digna de un jardín de ensueño. En la aridez de las calles ciudadanas, el follaje da una nota encantadora.



Si no fuera por el fondo de muros altísimos, este rincón, donde impera lo verde, pasaría por ser el jardín de un castillo encantado.



Un camino enarenado, cuyo silencio y soledad convidan a los enamorados a recorrerlo.



Puro estilo inglés. El sol invade todos sus rincones. No hay árboles, no hay sitios umbríos. La luz del sol triunfa sobre el verde.



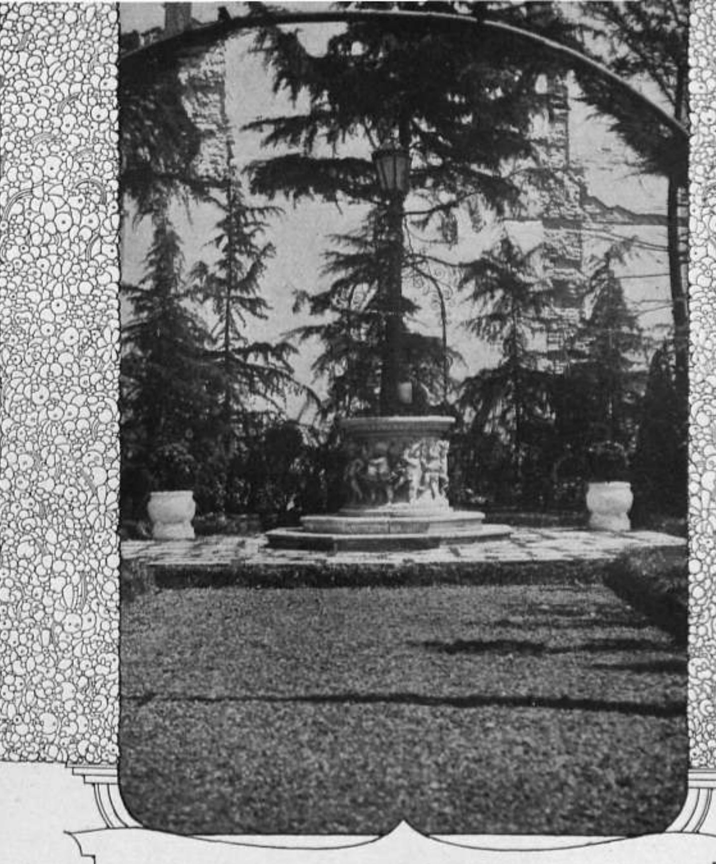
Una fuente renacimiento que decora admirablemente el jardín de estilo antiguo, cuya arboleda frondosa [illegible] un aire misterioso y encantador.

La Diagonal Norte

PLENA URBE



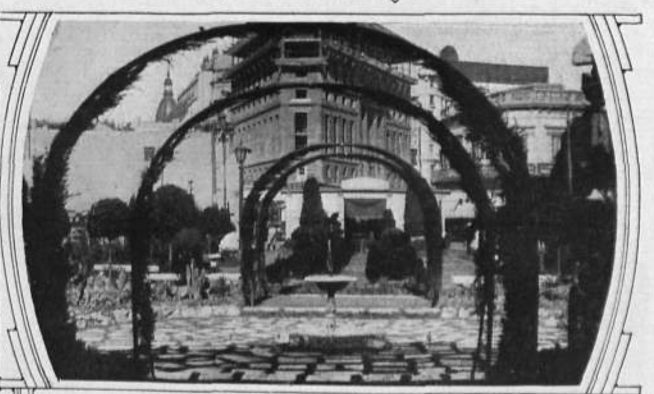
Caminito sombrío, huérfano aún de pisadas profanas. Más allá, la calle rumorosa y afiebrada lo envuelve en su prosa ciudadana gritona.



He aquí un rincón que envidiarían muchos propietarios millonarios de grandes mansiones señoriales. Sobria decoración y serio buen gusto son sus características.



Este rincón señorial hace pensar en fiestas nocturnas en la cuales ríen la música y las gargantas de las mujeres.



Extraña mezcla de jardín y ciudad. Un primer término que es gloria para los ojos, y un fondo edilicio que nos habla de tráfico y comercio



A la vera de la calle y dando discretamente las espaldas, un blanco banco de mármol convida al reposo y a la meditación.



El domador Feliciano Gómez luciendo sus habilidades: "¡Bah! ¿Y no sabís que a mí naide me voltia, che? En cuanto cerré las piernas, híce de cuenta que te tenaceaba los costiyares.

Cómo se amansan los potros

El guardia Tristán Juárez, santiagueño, jineteando un potro en pelo: "Pa mí esto de amansar es como tomar un vermute antes del toque de rancho. ¡Si habré domao bellaqueadores dende qu'estoy en la polecía!..."

Haciendo levantar un potro del volteo: "Madruga lindo para dejar la catrera del suelo conforme lo animo de puro pico".



El sargento Navarro al iniciar un salto: "D'esta escuela que capitanea mi colega el sargento Manuel Corvalán vas a salir más saltarín que mancarrón de circo. ¡Aura, viejo!"

de la Guardia de Seguridad

En los bebederos del cuartel de la Guardia de Seguridad de Caballería: "Ya podés encharcarte hasta decir basta, qu'el agua no es como el vino, que paga doble impuesto, el nacional y el provincial, y que a los cristianos que no somos secos nos sienta como patada de mula en el estómago".

En las primeras páginas, Félix Lima firma un regocijante diálogo relacionado con esta nota.



Concurrencia que asistió al gran baile de carnaval realizado en los salones del Círculo Italiano.



Familias de Lafont, Martínez, Larrazábal, Amuchásteguy y Pugnalín en el baile del club Saladillo.



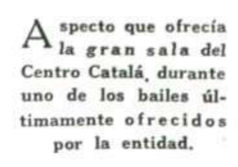
Señoritas de Castro, Salmerón y Greechi en la terraza del club Saladillo, durante uno de los intervalos.



Familias de San Román, Cabrera, Coll, Cabanillas, Rodríguez, Rolle, Maini, Casas y Mairini, en el mismo.



Un grupo de concurrentes al baile de fantasía realizado en el club Italiano con extraordinario brillo.

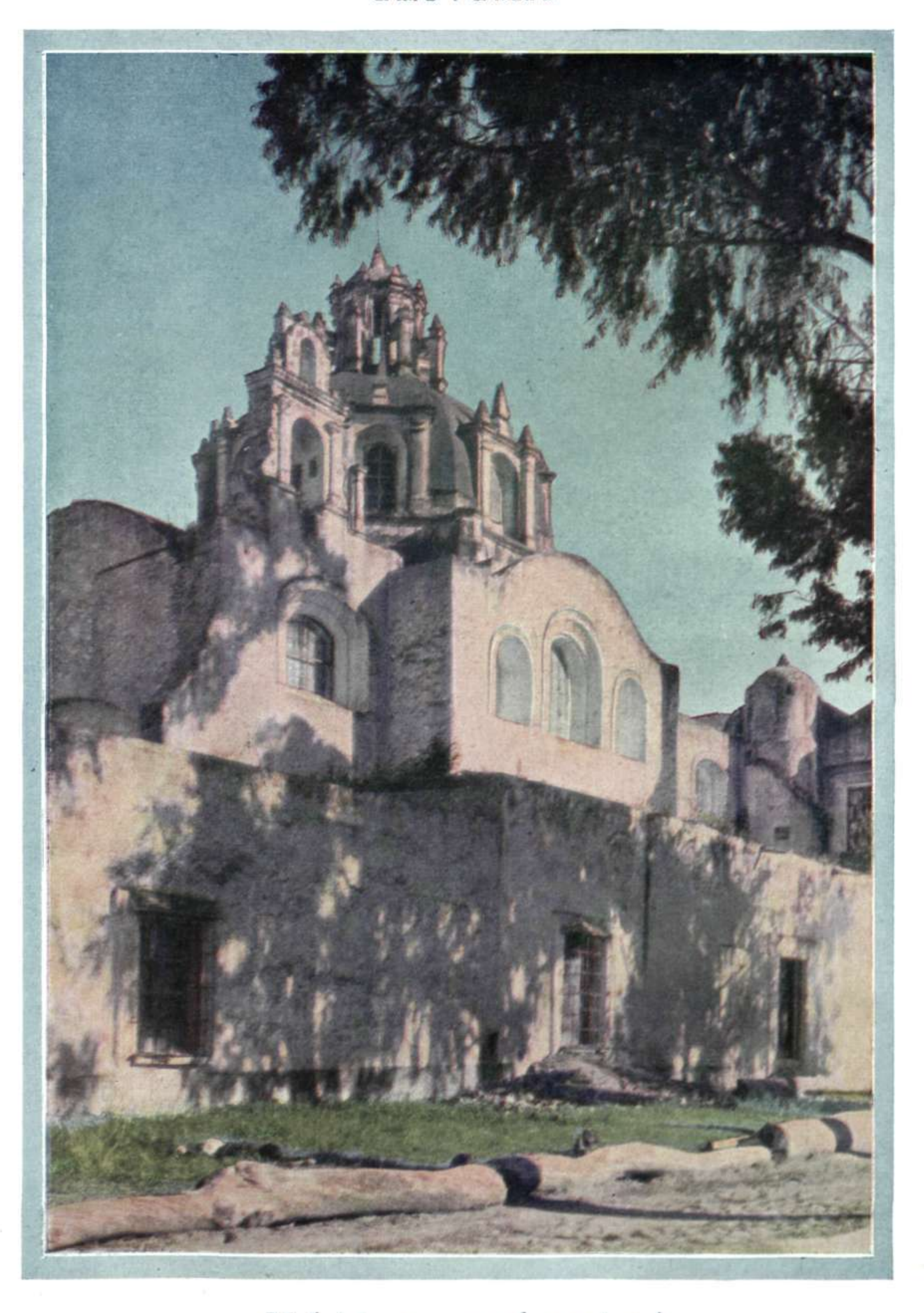


Aspecto que ofrecía la gran sala del Centro Catalá, durante uno de los bailes últimamente ofrecidos por la entidad.





MUSICO AMBULANTE
OLEO DE DIONISIO FIERROS
DE LA GALERIA WITCOMB



Méjico colonial
Iglesia de San Juan, en Puebla

D. JOSE CANALS

Administrador de Caras y Caretas

SUS BODAS DE PLATA CON LA INSTITUCION

PARA festejar las bodas de plata del administrador don José Canals con "Caras y Caretas", fué organizado un lunch, donde se le entregaron una medalla de oro y dos pergaminos, testimonio del personal de nuestro semanario. Ofreció la demostración el director don Juan C. Alonso, quien en sentidas palabras puso de relieve la labor desplegada durante esos veinticinco años de actividad y el afecto que el señor Canals supo conquistarse. Con frase conmovida agradeció éste el homenaje. Don José Canals, que se identificara plenamente con la empresa, ha recibido felicitaciones del comercio e industria argentinos, así como también de la prensa metropolitana, cuyos gentiles conceptos agradecemos sinceramente.



DON JOSE CANALS



Artístico pergamino que todos los de la casa ofrecieron al honroso compañero, como homenaje de cariñosa estimación.



Otra muestra de hondo afecto: el original pergamino que le dedicaron los dibujantes de "Caras y Caretas".



Don José Canals, el director de "Caras y Caretas, don Juan C. Alonso, doctor Pedro Eliçagaray, don Severo Vaccaro, don Luis Pardo, doctor Aníbal F. Leguizamón, don José Labat y miembros de la redacción, administración y jefes de talleres, durante el lunch ofrecido por el personal del semanario, conmemorando las bodas de plata del veterano dirigente administrativo.

VNA·ENTREVISTA CON·EL·REY·DE·ESPAÑA



ESCALERA PRINCIPAL DEL PALACIO REAL.

Uno de mis más grandes deseos es conocer personalmente la Argentina.

ALFONSO XIII



LA SALA DEL TRONO DE ESPAÑA

Lea en las primeras páginas la entrevista firmada por José María Salaverría.



Mayordomo Mayor
Sumiller de Corps de S. M.
PARTICULAR

Palacio Real de Madrid, 24 de Enero de 1929.

Señor don José María Salaverria.

Muy distinguido señor mío: Junto con su carta fecha de hoy he recibido el artículo para la revista "Caras y Caretas", de Buenos Aires.

Acabo de enviarlo a la secretaría particular de S. M. para ser examinado en la mayor brevedad, recomendando la pronta devolución del artículo.

S. M. accede muy gustoso a dar su licencia para enviarlo a Buenos Aires.

Queda de Vd. atento y S. S.

Q. B. S. M.

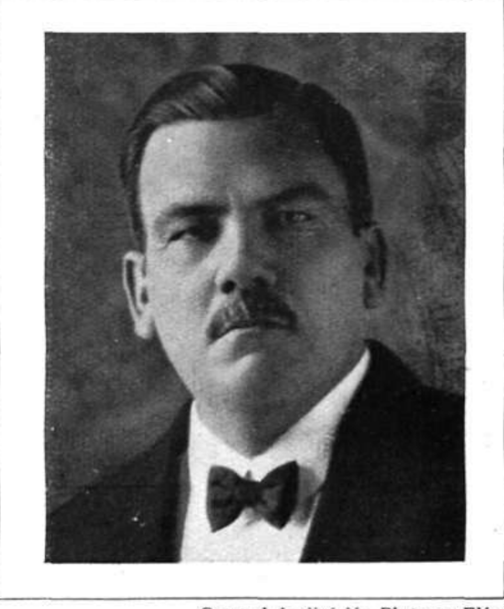
El D. de Miranda

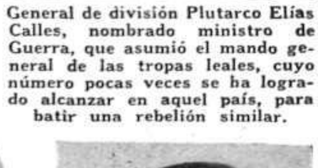
Carta del Duque de Miranda, enviada a nuestro representante en Madrid, señor José María Salaverría, después de la entrevista real.

La revolución en Méjico



Don Emilio Portes Gil, presidente de la república mejicana. Contra su gobierno va dirigido el movimiento revolucionario, que tiene amplias ramificaciones. Los principales focos rebeldes están en los Estados del norte.





General de división Plutarco Elías Calles, nombrado ministro de Guerra, que asumió el mando general de las tropas leales, cuyo número pocas veces se ha logrado alcanzar en aquel país, para batir una rebelión similar.

General José Gonzalo Escobar, comandante en jefe de las fuerzas revolucionarias.



General Aarón Sáenz, candidato a la presidencia por la fracción adversa al gobierno actual.



General Roberto Cruz, que tiene bajo su mando a las tropas que operan en el sur.



General P. Ortiz Rubio, *jefe de las columnas* leales que se dirigieron a Torreón, defendida por el general Escobar.



Es proverbial el valor indómito y el desprecio de la vida que siempre ha demostrado el soldado mejicano. He aquí una foto en la que se le ve peleando contra un enemigo que apenas está a 100 metros de distancia.



General Antonio I. Villarreal, *también* candidato a la presidencia, que se ha unido a las filas de la revolución.

En honor de D. Fermín F. Calzada

Brillante banquete realizado en el Club Español como homenaje a su presidente, el doctor Fermín F. Calzada, con motivo de su partida para la Península. El agasajado, en compañía del embajador don Ramiro de Maeztu, ex ministro Sagarna y notables personalidades de la colectividad española, ocupando la cabecera de la mesa.

Tte. Eduardo Ruiz



Piloto observador que acompañó al teniente Muratorio en el magnífico raid de estudio ordenado por la Dirección General de Aeronáutica.

Bodas de oro matrimoniales



Doctor Alberto Castaño.



Señora Amalia Bazterrica.

Con motivo de su cincuentenario matrimonial los distinguidos esposos fueron cariñosamente felicitados por sus relaciones.

En obsequio del periodismo porteño



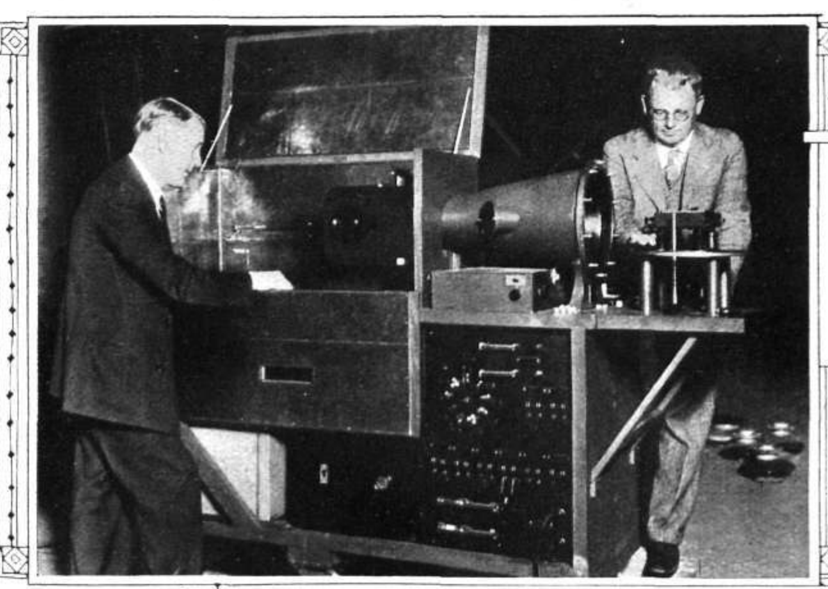
Asistentes al almuerzo con que el señor Daniel Carey, representante de la Universal News Service, invitó a un grupo de diplomáticos y periodistas, fiesta que alcanzó simpáticos relieves.

Sr. Ignacio Córdoba

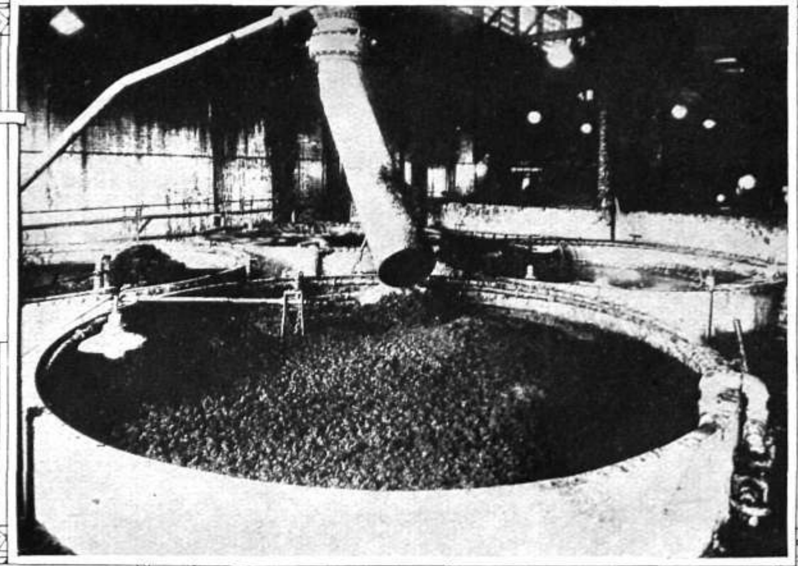


Veterano periodista y profesor recientemente fallecido, que deja inolvidables recuerdos por su destacada obra.

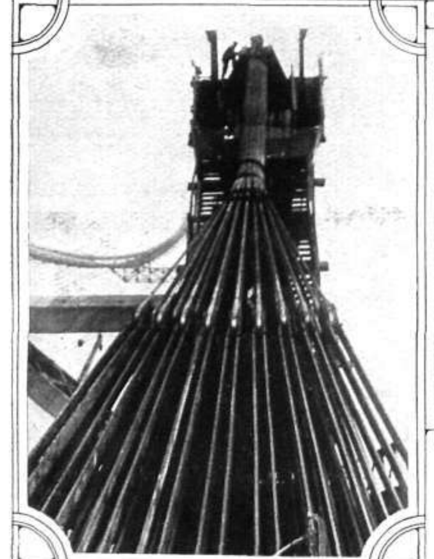
CIENCIA E INGENIERIA

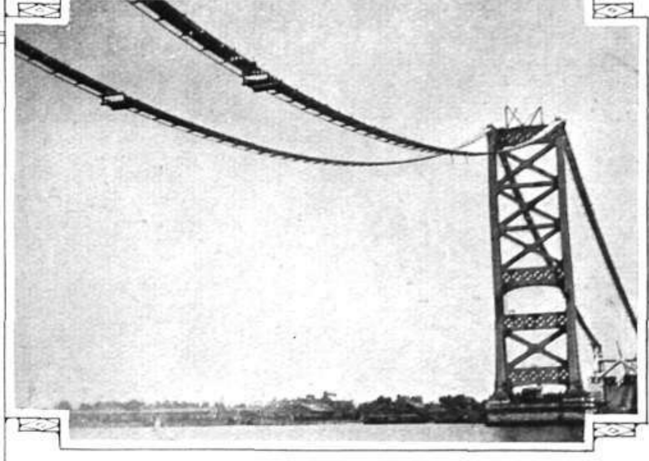


Maravilloso aparato para registrar los movimientos vibratorios de la luz hasta la fantástica velocidad de un millonésimo de segundo.



En la región industrial alemana hubo una larga huelga. Felizmente ya se terminó y las fábricas han reanudado sus actividades. El primer día de trabajo sorprendido en una fábrica de celulosa.





Un detalle de los tirantes del puente colgante sobre el río Delaware, entre Filadelfía y Camden.

Otra vista del mismo puente colgante que es considerado como uno de los más grandes del mundo.

Regresó de Europa el director de "La Razón"

El doctor Angel Sojo, con los redactores del prestigioso colega y numerosos amigos, en el día de su llegada. El viaje del distinguido periodista, durante el cual fué muy agasajado en Europa, respondió a motivos de estudio, que traerán para "La Razón" importantes reformas. A su llegada recibió el doctor Sojo la noticia de haber sido nombrado oficial de la Legión de Honor.

En honor de ex gerentes del Banco de la Nación



Cabecera del almuerzo con que el alto personal del Banco de la Nación y un núcleo de amigos obsequió a los ex gerentes generales señores Carlos J. Botto, Gaspar Cornille, Mariano Gradín y Juan J. Solveira.

Tte. Oscar Muratorio



El destacado piloto militar que manejó el sesquiplano Breguet durante el vuelo sin escalas, de 1500 kilómetros El Palomar-Santa Rosa-Mar del Plata.

Demostraciones



Directores y profesores de las Escuelas Latino Americanas y el Dr. Alberto Guesizoli, en la conmemoración del aniversario de dichos institutos.



Concurrentes al lunch organizado por la Liga Comercial Argentina de Football para festejar la constitución de la nueva entidad deportiva.

AUTOMOVILISMO

El gran premio Standard de 1929



Carlos Zorzoli, ganador absoluto del Gran Premio Standard, con coche Chrysler 75, y en el tiempo de 9 h. 3' 2" 4/5.



Miguel Viggiano, ganador de la primera categoría, con coche Studebaker. Hizo el recorrido en 9h. 35' 49" 2/5.



Mario Ford, ganador de la tercera categoría con coche Ford A. En 10 h. 38' 36".



Juan Negri, clasificado segundo en el cómputo general, con Chrysler 75. En 9 h. 19' 26" 2/5.

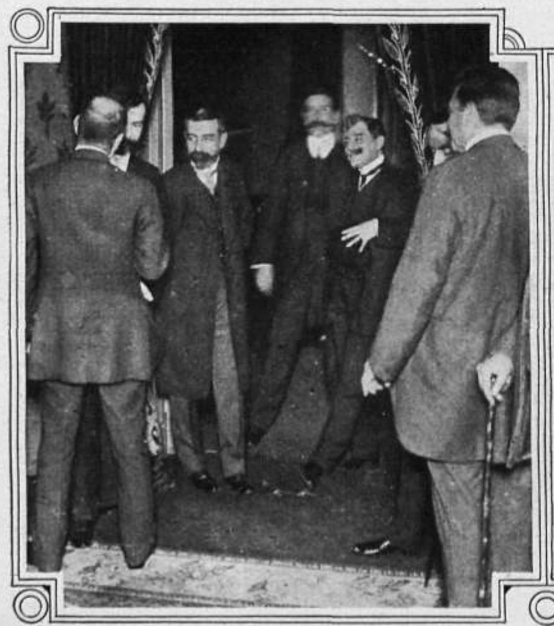


Pedro Peralta, ganador de la cuarta categoría con coche Rugby. En 10 h. 41' 6" 3/5.

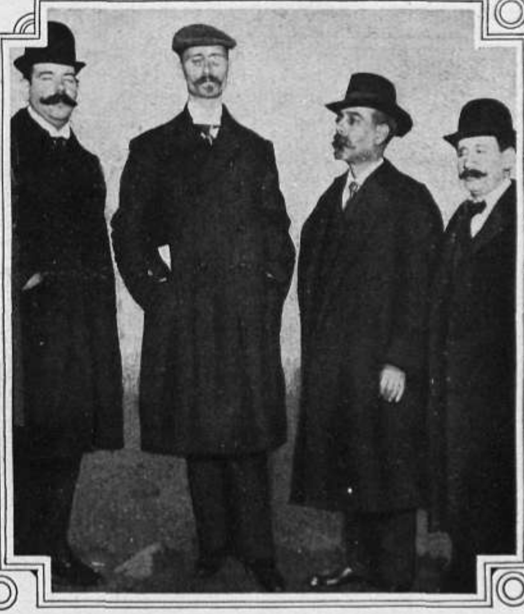


Zorzoli traspone la meta en Florencio Varela, después de haber recorrido las etapas Florencio Varela-Mar del Plata-Florencio Varela en un tiempo récord, culminando así en una grandiosa prueba su notable capacidad de volante.

RECORDANDO el PASADO



"Volviendo a la querencia" era la leyenda que llevaba esta foto cuando la publicamos en "Caras y Caretas" hace... muchos años. En ella se ve al doctor Joaquín V. González, recibiendo a sus amigos políticos momentos después de haberse hecho cargo de su ministerio.



También esta fotografía no deja de tener su encanto retrospectivo, al menos para los que añoran los años tranquilos y apacibles de la Gran Aldea. Aparecen en ella los siguientes caballeros: Doctor Luis Mitre, honorable Guillermo Ferrero, doctor Agustín Alvarez y doctor David Peña.

Oficiales y soldados del regimiento de voluntarios del año 1892. Estaban bajo las órdenes del coronel don Roque Sáenz Peña y en él figuran: Capitán Juan B. Serrato, subteniente Miguel Ocampo, subteniente Francisco Duhalde, Julio A. Roca, Pedro Paso, Smith Pedernera, cabo Ricardo Guido Lavalle, Arturo Bullrich, cabo Ricardo Cranwell, Marco Avellaneda, Antonio Dellepiane, Eliseo Ortiz y otros cuyos nombres se perdieron en el original.

"Caras y Caretas" en

CACHEUTA



Señorita Marta Bonorino Irigoyen.



Señora Adelaida P. de Roselli y sus hijos.



Señorita Celia Bonorino Irigoyen.

GUAMINI



Un grupo de bañistas en la Laguna Monte del balneario municipal de Guaminí.



Señoritas de Jáuregui y Ocampo y señores Ocampo y Arabehety.



Señora y señorita de Martínez y señorita Minteguía.

Señoritas Luciana, Facunda y Sofía Poelhs y María Danga.

los balnearios de moda

MIRAMAR



Niñita Marta Butta.



Clelia y Atilio Jorge Palacios,



Doctor Juan A. Massa en pleno baño.



Señoritas Cora, Lía y Susana Ratto.



Niño Coquito Massa.



Señoritas Clelia Mascarenhas y Leonor Vedriñana.



Niños de Corbellini Rosende Mitre.



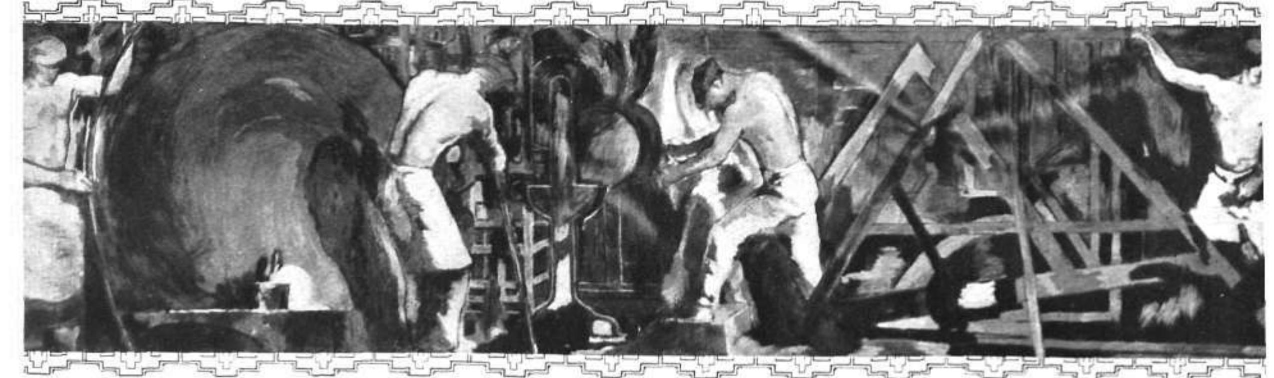
Niños Franklin y Princesa Soler Requena.



Señoritas Lía y Susana Ratto y Susana Hinda.

Pabellón Argentino en Sevilla

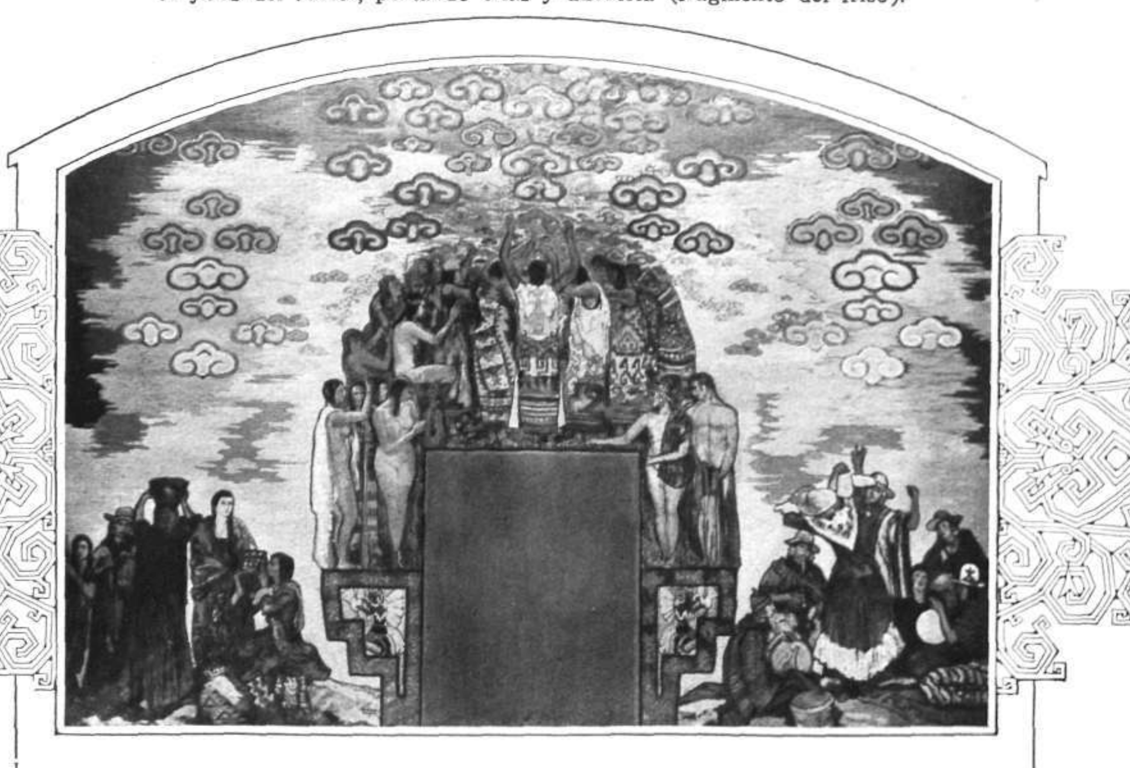
Los frisos de Rodolfo Franco



Friso de los forjadores.



Viajeros del Norte, portando telas y alfarería (fragmento del friso).



El gran panel del "Inti-Raimi". Juventud ascendiendo hacia la cumbre, envuelta en los arreboles del amanecer. A entr ambos lados de la puerta que sirve de basamento, grupos regionales: un "bailecito" y tipos de mujeres canéforas.

En las primeras páginas de este número publicamos un interesante artículo sobre esta obra, firmado por Fernán Félix de Amador.

Los militares argentinos en las grandes maniobras del ejército alemán.



El mariscal Hindenburg y el ministro de Guerra, general Groever, en el terreno de las maniobras.

El inspector general del Ejército hablando con el presidente Hindenburg, después de efectuadas importantes operaciones.

Los jefes argentinos, coronel Fasola Castaño y tenientes coroneles Molina, Castro y Perlinger, escuchando las explicaciones del general alemán di Lorem sobre las maniobras.

Bajo la influencia de una nube de humo artificial producida para velar los movimientos del enemigo, los militares y periodistas son atacados por accesos de tos desagradables, a pesar de asegurarse que los gases no son tóxicos.

Los domingos

Enorme movimiento de trenes. Todo el mundo escapa hacia los balnearios populares de los pueblos del norte. Pícnics, carreras, sol, calor, cerveza. ¡Cuando un pobre se divierte... se divierte!

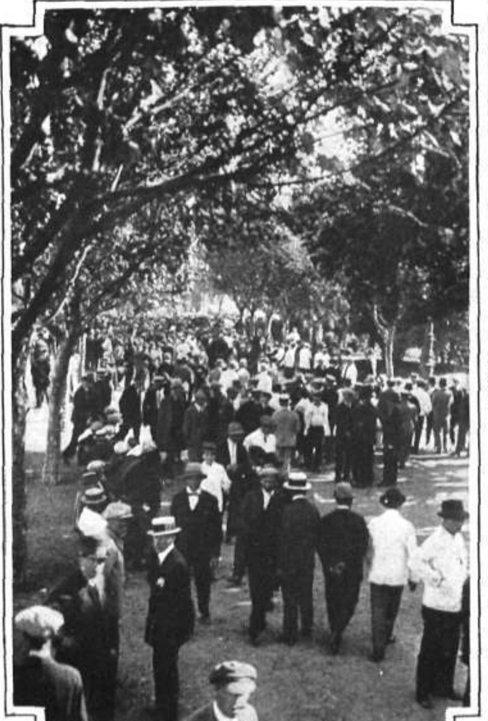
La atracción de los caballitos es una atracción dominguera, gracias a una ley. A las seis, el orbe carrerista sale sin rumbo y sin... plata. Pero en cambio, le sobra tema para toda la semana.



Avenida Costanera. Miles de mirones que no se bañan ni se gastan las moneditas en las atracciones. Sin embargo, el futuro del paseo será grandioso y magnífico. No es menester ser profeta para verlo.

en Buenos Aires

Huyendo del horno de la ciudad, las ciudadanas y los ciudadanos se dan cita frente al manso río. Es allí donde se ve la grandiosidad de Buenos Aires y las muchedumbres que lo pueblan.



En la plaza Retiro, el escape natural del Hotel de Inmigrantes. Allí, los hombres de buena voluntad que vienen a laborar, aprenden a querer y gozar el sol amable de nuestra generosa patria.

La quinta Lezica es el pulmón oeste de la urbe. Aquel rincón porteño que parecía encerrado en cuatro paredes se solaza ahora dominicalmente gracias a la magnificencia municipal.

Temporada teatral de 1929

Las principales figuras del elenco del teatro Liceo

EVA FRANCO
Primera actriz directora.

LALO BOUHIER
Primer actor.

FELISA MARI
Primera actriz genérica.

ANA ARNEODO
Primera actriz.

HERMINIA FRANÇO
Actriz.



ELSA MARTINEZ
Actriz.



JOSE FRANCO

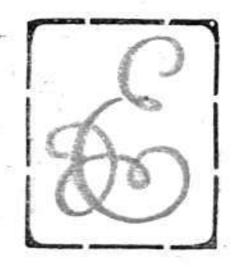


JUANITA MORETTI
Actriz.

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIALMENTE TRADUCIDA PARA "CARAS Y CARETAS"





L fin se acercaba.

Subienkow, el polaco, después de haber seguido, desde Varsovia y Siberia, una larga ruta de amargura y de horror y, como el pichón que prueba sus alas desde el palomar, haber tenido sin cesar fijo el recuerdo durante su ambular en las capitales salvadoras de la Europa civilizada, se encontraba al presente tirado sobre el suelo, más lejos que nunca de sus sueños, en aquel rincón perdido del mundo polar.

Aquí, en la América del Norte, la ruta terminaba. Se hallaba acurrucado en la nieve, con los brazos amarrados a su espalda, a la espera de la tortura. Fijaba sus ojos en un enorme cosaco, acostado delante de él con la cara sobre la nieve. Los hombres habían terminado con el gigante y lo habían entregado a las mujeres. Los gemidos de la víctima atestiguaban que, para los refinamientos del dolor, las mujeres sobrepasan a los hombres.

Subienkow contemplaba la escena y se estremecía. No porque temiera la muerte. Durante mucho tiempo la vida había sido un calvario demasiado duro para que la idea de la muerte le desesperara. Pero contra la tortura se rebelaba. Era un insulto a su dignidad de hombre. Un insulto, no sólo por el dolor que debiera soportar, sino por el ignominioso espectáculo que su dolor ofrecería.

El sabía que debería rogar y suplicar a sus verdugos, que mendigaría gracia, como lo había hecho el enorme Iván, tirado allí, entre los otros que le precedieron.

¡No sería nada lindo! Pasar gallardamente de la vida a la muerte, elegantemente, con una sonrisa y una chanza a flor de labios, ¡ah!, ésa era la manera correcta. Lo que era terrible e irritante era sentir todo su ser abandonado, ver a su alma zozobrar entre las ansias de muerte de la carne y exhalar, como un mono, gritos agudos.

No tenía ninguna esperanza de escapar. Siempre, desde los tiempos lejanos de sus sueños de independencia polaca, había sido un fantoche en las manos de la suerte. Después de Varsovia y San Petersburgo, a través de las minas de Kamchatka, había seguido su destino, que fué arribar a ese fin espantoso. Sin duda estaba escrito en las tablas eternas del mundo, para él, que era un manojo de nervios, de nervios sensitivos y delicados, para él, que era un poeta, un soñador, un artista. Antes de ser concebido por su madre, estaba escrito que ese ser palpitante estaba condenado a vivir salvaje y sórdido y a morir en esas tierras tenebrosas, en los confines del mundo.

Exhaló un suspiro angustiado. Parecía increíble que esa masa agonizante y gritona fuera el gran Iván, Iván el gigante, el cosaco, el cosaco pirata, el hombre de hierro, tan flemático como un buey, y cuyo sistema nervioso era tan rudimentario que lo que era un dolor para un hombre común para él sólo era un leve cosquilleo. Era inconcebible que un ser humano pudiera sufrir hasta tal punto y al propio tiempo sobrevivir. El gran Iván pagaba cruelmente su resistencia física y su capacidad de sufrimiento. Había durado ya dos veces más que cualquier otro.



Abandonando esos parajes malditos del mar de Behreng y de las islas Aleoutiennes, se embarcó en compañía de otros cazadores.

Subienkow pensó que si el suplicio del cosaco se prolongaba, él no podría soportarlo sin perder la razón. Sí. ¿Por qué el gigante no moría de una vez? ¿Por qué no cesaban sus gritos?

Pero cuando éstos cesaran querría decir que, a su vez, le había llegado el turno. Iakala, que le vigilaba, estaba allí, saboreando por anticipado sus sufrimientos. Iakala, a quien hacía apenas una semana había expulsado del fuerte a puntapiés, castigándolo con la fusta de los perros. El indio se ocuparía personalmente de él y, sin duda alguna, le reservaba los tormentos más refinados, la más atroz tortura para sus nervios. ¡Ah, debía ser un buen verdugo, a juzgar por los gritos de Iván!

Los "squaws" se apartaron en ese momento del cosaco, sobre el cual estaban inclinados, y retrocedieron algunos pasos, riendo y golpeando las manos. Subienkow vió la cosa monstruosa, como de pesadilla, en que se había convertido Iván; fué una visión tan espantosa, que estalló en una especie de risa histérica. Los indios le contemplaron, estupefactos por su risa. Pero no pudo poner coto a su absurdo reír.

Pudo, por fin, contenerse y las contracciones espasmódicas que se escapaban de su garganta desaparecieron poco a poco.

Hubo todavía una tregua. Subienkow, esforzándose con valor, llevó su pensamiento hacia el pasado.

Se acordó de su padre y de su madre y del pequeño "poney" manchado que montaba cuando era pequeño, y del profesor francés que le había enseñado a bailar y que, en un arranque de indignación, un día le arrancó de sus manos un volumen de Voltaire que estaba leyendo. Le volvió a ver delante de sus ojos, y también París, Roma, Londres melancólica y Viena tan alegre. Le pareció estar de nuevo en compañía del grupo ardiente de sus jóvenes conciudadanos que soñaban, como él, con una Polonia independiente, con un rey polaco en el trono de Varsovia.

Aquí comenzaba el interminable derrotero. Sólo él había sobrevivido a todos sus amigos, y a todos esos nobles corazones desaparecidos los revistó uno por uno. Dos habían sido ejecutados en San Petersburgo, para empezar. Otro había sido asesinado por su carcelero. Después, por el gran camino manchado de sangre que los condujo al destierro siberiano y por el que habían marchado meses enteros, maltratados y golpeados por los guardias cosacos, el cuarto amigo había caído, desvanecido, para no levantarse más. Sus últimos camaradas habían muerto en las minas, de las fiebres o bajo el "knut". Dos de ellos, que sobrevivían como él, habían intentado evadirse en su compañía. Perecieron en la batalla con los cosacos. Por su parte, él había conseguido llegar a Kamchatka, gracias al dinero y a los papeles robados a un viajero a quien dejó malherido sobre la nieve.

La barbarie, bestial y brutal, siempre lo rodeó. A su alrededor todo el mundo había muerto. El mismo día había tenido, con dos oficiales rusos, un doble duelo. Para salvar su propia vida, procurándose el pasaporte, había tenido que matar al inofensivo viajero.

Detrás de él no había salvación posible. No podía ni siquiera pensar en rehacer la larga ruta de Rusia y Siberia, que le parecía haber durado dos mil años. La única solución era ir siempre adelante, cruzar el siniestro mar Glacial y, a través del estrecho de Behring, pasar a Alaska, sumergirse más y más en la barbarie.

Con este fin se unió a los ladrones de pieles, y en sus veleros minados por el escorbuto, privado de alimentos y agua, azotado por las interminables tormentas del borrascoso mar, mano a mano con esos hombres que volvían a la bestia, por tres veces había tentado singlar hacia el este, a través del estrecho fatal. Tres veces, después de miles de privaciones y sufrimientos, él y sus rudos compañeros debieron retroceder hacia Kamchatka.

Una cuarta vez la aventurada empresa tuvo éxito. Fué uno de los primeros europeos que pisó las fabulosas islas de las Focas. Pero, al revés de los otros, él no había llegado allí para enriquecerse con el contrabando de pieles ni derrochar el dinero en locas orgías. Por ahí, a través de América, estaba el camino hacia Europa. Debía, a todo precio, alcanzar América.

Abandonando esos parajes malditos del mar de Behring y de

las islas Aleoutiennes, se embarcó en compañía de otros cazadores de pieles, aventureros eslavos o rusos, mongoles, tártaros o siberianos, que dejaban detrás de ellos una ancha huella de sangre.

Allí donde tocaban tierra, los indígenas eran obligados a entregar un enorme tributo de pieles. Villas enteras, que se rehusaron a la exacción, fueron arrasadas. Y cuando los indígenas eran más fuertes que los piratas, masacraban a aquel de la banda que caía en sus manos.

Náufrago, finalmente, en una isla desierta, con otro sobreviviente, llamado Finn, había pasado todo un invierno en la soledad y el hambre. ¡Siempre la atroz barbarie que le perseguía! Por una suerte milagrosa, en la primavera, un vapor los había rescatado.

La nueva banda llegó, por fin, a Alaska después de una navegación terrible, y tentaron tocar tierra. Pero no había más que riberas escarpadas e inhospitalarias que caían a pique sobre las aguas, "fiords" o arrecifes cubiertos de espuma por las tempestades continuas. Allí donde se podía desembarcar había que luchar contra las hordas salvajes que aparecían gritando sobre sus piraguas. Con sus caras cubiertas de pinturas y tatuajes guerreros, los indígenas venían a trabar conocimiento, a su propia costa, con la pólvora y los fusiles de los piratas.

Sin descorazonarse, la flotilla navegaba siempre hacia el sur, al encuentro de tierras hospitalarias. Por allí, se decía, una banda de aventureros mejicanos había establecido una colonia. Subienkow soñaba con encontrarlos. Mediante su ayuda y contando con todo el tiempo disponible, un año, dos años, ganaría California o Méjico. Pasar de allí a Europa no era más que un juego de niños.

Pero los míticos mejicanos no aparecieron. El muro de la barbarie continuaba aislándolo indefinidamente. Entonces, el comandante de la flotilla ordenó el cambio de rumbo, hacia el cabo norte.

Pasaron los años. Subienkow tomó parte en la construcción del fuerte Michaëllowski, y durante dos veranos seguidos volvió en el mes de junio al golfo de Kotzebue.

En esta época, numerosas tribus se acercaban para traficar. Se encontraba allí la piel del gamo manchado de Siberia, marfil y pieles de morsa de las costas árticas y extrañas lámparas de piedra, fabricadas quién sabe dónde, que se comerciaban de tribu a tribu. Una vez se vió aparecer un cuchillo de fabricación inglesa.

Para Subienkow fué ésa una ocasión incomparable de aprender geografía y trabar conocimiento con pueblos ignorados. Vió desfilar a los esquimales del golfo de Norton, de la isla de Saint Laurent, del cabo del Príncipe de Gales y hasta de la Punta Barrow. En su lenguaje, esos divertidos sitios tenían otros nombres y las distancias se medían por "jornadas" o por "sueños", que variaban según la dificultad de la marcha.

Estos extraños negociantes venían de sus países, a menudo muy alejados, y las lámparas de piedra y el cuchillo de acero llegaron de más lejos todavía. Subienkow se hacía conducir a todos esos errabundos y se entretenía, intimando con ellos o agasajándolos, haciéndolos hablar.



Fué entonces que apareció, procedente de Kamchatka, el mestizo ruso Malakoff, capitaneando la banda más feroz de aventureros sanguinarios que jamás se haya visto.

Y siempre se trataba de fantásticos peligros, de bestias salvajes, de tribus hostiles, de selvas impenetrables y de prodigiosas cadenas de montañas. Después, cada vez más distante, llegaba el rumor de hombres de piel blanca, de ojos azules y cabellos rubios, que se hallaban de continuo a la caza de pieles y se batían como diablos. Estaban hacia el este, lejos, muy lejos al este. Se conocía su existencia pero nadie los había visto jamás. El rumor se transmitía de boca en boca.

A causa de la diferencia de dialectos y de la obscuridad de sus cerebros, la realidad se mezclaba a la fábula. Pero al fin llegó un rumor que devolvió a Subienkow todo su valor. Al este corría un gran río y allí se encontraban los hombres blancos de ojos azules. Ese río se llamaba Yukón. Añadía la noticia que tenía por afluente otro gran río que se echaba en el estrecho de Behring, al sur del fuerte Michaëllowski y que los rusos llamaban el Kwikpak.

Subienkow volvió a Michaëllowski y organizó una inútil expedición, río arriba del Kwikpak.

Fué entonces que apareció, procedente de Kamchatka, el mestizo ruso Malakoff, capitaneando la banda más feroz de aventureros sanguinarios que jamás se haya visto. Subienkow se convirtió en su teniente. Malakoff había fondeado en el delta del Kwikpak con sus canoas de cuero cargadas hasta el límite de mercaderías y municiones. Subienkow le hizo remontar sin obstáculos durante quinientas millas la rápida corriente del río que se deslizaba en su profundo lecho con una velocidad de cinco nudos por hora.

Aquí, Malakoff decidió hacer alto, sobre territorio de los indios nulatos, y construir un fuerte. Subienkow hubiera deseado llegar más adelante y recoger la expedición abandonada. Pero el largo invierno se acercaba. Era preferible esperar. A la primavera siguiente, cuando se hubiera fundido la nieve, arrastraría consigo al mestizo, al cual abandonaría cuando llegara el caso, y atravesaría inmediatamente todo el Canadá en dirección a la bahía de Hudson.

Se pusieron a la tarea de la construcción del fuerte. Era un rudo trabajo, impuesto por la fuerza a los indios nulatos, y los muros de troncos superpuestos comenzaron a elevarse, acompañados de sus gemidos y lamentaciones. Los fustazos caían sobre sus espaldas, aplicados por la mano de hierro de los piratas del mar. Muchos de ellos se escapaban, y cuando eran atrapados de nuevo se les enviaba al fuerte y, tirados en tierra, con los brazos y piernas en cruz, aleccionaban a sus hermanos acerca de la eficacia del "knut". Algunos morían. Otros, satisfechos de la lección recibida, no trataban ya jamás de salvarse.

La nieve del invierno comenzó a caer antes de la terminación del fuerte. Llegaba la estación de las pieles y una enorme contribución forzosa cayó sobre la tribu. Los golpes de fusta se escucharon de nuevo para activar la entrega del impuesto, y hasta su entrega completa se tomaron en rehenes mujeres y niños, los cuales fueron tratados con toda la brutalidad necesaria.

Se había sembrado el odio y la sangre, y el tiempo de la cosecha no tardó en llegar.

Cayó el fuerte y fué entregado a las llamas. A la luz del incendio, asesinaron a la mitad de los aventureros. La otra mitad fué destinada a la tortura. Sólo Subienkow vivía, o más exactamente, Subienkow y el gigante Iván, si aun se podía dar ese nombre a la masa informe que se lamentaba y agonizaba sobre la nieve.

Sobre el rostro curtido de Yakala, las huellas de los latigazos aun eran visibles. El indio se tomaría la revancha, y Subienkow no podía evitarlo. Pero la tortura lo espantaba. Pensó en dirigirse a Makamuk, el jefe de la tribu, y rogarle que intercediera por él. Mas conocía bien la inutilidad de tal ruego. Pensó también en hacer saltar sus ligaduras y trabarse en mortal lucha con sus verdugos. Ese fin sería más rápido que el otro. Desgraciadamente, las ligaduras eran más fuertes que él, y las tiras de piel de "caribu" no cedieron.

Después, a fuerza de torturar su mente, tuvo otra idea. Llamó a Makamuk para que se acercara y pidió que un indio, capaz de traducir sus palabras, sirviera de intérprete. Y entonces habló:





— Y bien, te dejo remontar el río — aprobó Makamuk. — Te daré también el trineo y los perros, y por guías, los seis hombres que pides.

— ¡Oh! Makamuk, no deseo morir. Sabe que soy un hombre demasiado superior para esto y yo te digo la verdad al decirte que no moriré. No, no soy como esa otra carroña que yace allí.

Posó sus ojos despreciativos en ese objeto lamentable que en otrora fué el gigante Iván, y con la punta del pie lo tocó con asco.

— Sí, Makamuk — continuó; — soy demasiado sabio en todas las cosas, para dejarme matar. Contra la muerte poseo un remedio sobrenatural, sólo conocido por mí. Y, si tú consientes, te lo voy a revelar en seguida.

— ¿Qué remedio es? — preguntó Makamuk.

— Un remedio extraño y maravilloso...

Por un momento pareció que Subinkow luchaba interiormente antes de revelar su secreto. Después añadió:

— Estoy decidido a revelártelo. Debes saber que basta un poco de este remedio para que, frotada con él la piel, se vuelva más dura que una roca. Sí, más dura que el hierro y ninguna arma cortante la puede penetrar. El golpe más violento resulta inofensivo. Un cuchillo de hueso es tan impotente como si fuera de barro. Lo mismo los cuchillos de acero que trajimos nosotros, pues su filo se mellaría. Si te confío mi secreto, ¿qué me darás?

— Te daré la vida — respondió Makamuk, por medio del intérprete.

Subienkow dejó escapar una risa sardónica.

— ¡Perfectamente! Y serás mi esclavo, en mi choza, hasta mi muerte.

La risa del polaco aumentó en intensidad.

— Si quieres que hablemos, haz libertar mis manos y mis pies.

El jefe hizo una seña.

Cuando saltaron sus ligaduras, Subienkow se puso de pie y buscando en sus bolsillos, sacó tabaco y armó un cigarrillo, que inmediatamente encendió.

— ¡Te burlas! — exclamó Makamuk. — A un buen filo nada puede resistir.

Makamuk era incrédulo, pero se hallaba indeciso. Había visto realizar tantas cosas extrañas a los ladrones de pieles, que, aun dudando, no dudaba del todo.

— Te daré la vida y no te haré mi esclavo — desclaró después.

— Necesito más todavía.

Subienkow jugaba su papel tan fríamente como si fuera un comprador de pieles de zorro.

— Es, lo repito, un remedio verdaderamente maravilloso. Muchas veces a él he debido mi vida. Quiero un trineo y perros y seis de tus mejores cazadores para remontar el río conmigo y ponerme en seguridad a un "sueño" de donde estamos.

— Me niego a eso. Tú debes quedar aquí para instruirnos de todas las brujerías que conozcas.

Subienkow alzó sus hombros y se tumbó. Lanzaba en el aire glacial el humo de su cigarrillo y miraba con curiosidad al cosaco gigante.

— ¿Y esa cicatriz? — preguntó repentinamente Makamuk, designando el cuello del polaco cruzado por una marca que revelaba un golpe de cuchillo.

Era una cuchillada que Subienkow había recibido durante una riña en Kamchatka.

— Tú ves que el remedio no vale nada.

El polaco reflexionó durante un instante y luego dijo:

— Fué un hombre fuerte el que llevaba el cuchillo. Era más fuerte que tú, más fuerte que el más fuerte de los tuyos. Y el golpe no pasó de allí.

Con la punta de su mocasín empujó de nuevo al cosaco, que había perdido el conocimiento. Pero, ¡espectáculo horrible!, en el cuerpo dislocado por la tortura la vida se rebelaba a extinguirse para continuar aún los sufrimientos.

— El remedio entonces no estaba bien hecho. Cuando lo compuse me faltaron ciertos frutos que no existían allí donde me hallaba y que, por el contrario, abundan en esta región. El remedio aquí tendrá toda su fuerza.

— Y bien, te dejo remontar el río — aprobó Makamuk. — Te daré también el trineo y los perros, y por guías los seis hombres que pides

— Te cuesta decidirte — replicó el polaco, impasible. — Has ofendido a mi remedio al dudar de él, y mis condiciones ahora han crecido. Resultado: exijo más. Exijo cien pieles de castor...

Makamuk gruñó.

— Exijo cien libras de pescado seco.

Makamuk accedió con la cabeza, pues el pescado seco abundaba y valía poco.

— ...Y exijo dos trineos. Uno para mí y el otro para mis pieles y mis pescados. Deberá también devolvérseme mi fusil. Si estas condiciones no te convienen, dentro de un ratito habrán aumentado.

Iakala fué a murmurar algo en el oído de su jefe, el cual preguntó:

— Pero, ¿cómo podré yo verificar la eficacia de tu remedio?

— Muy fácil. Para empezar, me dejarás ir a los bosques...

De nuevo Iakala murmuró algunas palabras en el oído de Makamuk, que pareció detenerse a reflexionar.

— Tú puedes — continuó Subienkow — hacerme acompañar por veinte de tus hombres para vigilarme. Es indispensable, tú lo comprenderás, que yo me procure los frutos y las raíces que entran en la composición de mi remedio. Hecho esto, después que tú me

entregues los dos trineos, que hayas mandado cargar los pescados, las pieles de castor y mi fusil, y cuando hayas dispuesto los seis cazadores que han de acompañarme, entonces, cuando todo esté listo, yo me frotaré el cuello con mi remedio, así, y me agacharé sobre ese tronco. El más vigoroso de los tuyos puede tomar su hacha y dejarla caer por tres veces sobre mi cuello. Tú mismo, si lo prefieres, probarás.

Makamuk reveló entero su asombro ante esta nueva maravillosa magia de los ladrones de pieles.

— Se entiende — rectificó el polaco — que después de cada golpe se me permitirá una nueva aplicación del remedio. Las hachas son pesadas y filosas y es menester que no haya malentendido sobre el particular.

— ¡Todo lo que pidas te será concedido! — gritó Makamuk, feliz de poder acceder. — Comienza desde ahora a preparar tu remedio.

Subienkow disimuló la alegría que crecía en él. Se jugaba una partida desesperada y la menor imprudencia podía echarla a perder.

Se volvió arrogante y proclamó:

— Has abusado de mi paciencia. Estoy fastidiado. Debes, para aquietarme, darme tu hija.

Y al decir esto señalaba con el dedo a la joven en cuestión, una horrible criatura, de mirada bizca y con unos colmillos de lobo que se escapaban de sus labios.

Makamuk se enfureció, pero el polaco se quedó impasible. Estaba ocupado en armar y encender otro cigarrillo.

— Debes decidirte — amenazó. — Si tardas, mis exigencias subirán de punto.

Siguió un silencio durante el cual, olvidando el drama que se desarrollaba en los confines helados de las tierras del norte, Subienkow vió de nuevo en su imaginación a su patria y a Francia. Al mirar a la joven de colmillos de lobo, recordó a otra mujer, una pequeña actriz, que cantaba y bailaba, encantadora, y que había conocido cuando, siendo joven, había estado en París.

— ¿Qué pretendes hacer con la muchacha? — gruñó Makamuk.

— Quiero que remonte el río conmigo — respondió Subienkow, examinando a la joven con aire de experto. — Será una buena esposa, y si mi remedio no falla, será un honor que mezcle mi sangre a la tuya.

La pequeña parisiense volvió a su memoria y se puso a canturrear una canción que le enseñara ella. Repasó rápidamente esa hora dichosa de su existencia, pero como un espectador extraño. Le parecía que otro hombre había sido el actor y que esas imágenes desfilaban por su memoria ajenas a su propia personalidad.

Rompiendo el silencio, la voz de Makamuk le despertó.

— Te concedo eso también. Mi hija remontará el río contigo. Pero está entendido que yo mismo empuñaré el hacha sobre tu cuello.

— Y entre golpe y golpe, me aplicaré el remedio — respondió Subienkow, cuya alegría desaparecía tras de la angustia.





Estupefactos, los indios vieron saltar la cabeza a un metro de distancia del cuerpo, del cual manaba un chorro de sangre.

— ¡Aplicarás el remedio después de cada golpe! Parte para la selva a buscar lo que necesitas. Cierto número de los hombres que están aquí te acompañará para que no te escapes.

La serenidad del polaco había terminado por convencer al jefe. Era evidente que debía estar muy seguro de lo que afirmaba para permitirse, ante la muerte, alzar así la voz y mercar como una vieja.

Rodeado por sus guardias, Subienkow desapareció entre los abetos.

Makamuk e Iakala se quedaron hablando en secreto.

— Tú podrás siempre — insinuaba Iakala, — después de haber aprendido su secreto, encontrar un medio para matarlo.

— ¿Y cómo podré hacer eso — preguntó Makamuk — si su remedio lo hace imposible?

— Habrá alguna parte de su cuerpo, un pedazo de su piel no revestido con la droga. Por ese lado lo destruiremos. Por las orejas, pongo por ejemplo. Le haremos penetrar una lanza por una y le saldrá por la otra. Hay también sus ojos. Su remedio será demasiado violento para que lo aventure a frotar en sus ojos.

El jefe asintió con la cabeza.

— Iakala: hablas sabiamente. Si es que no posee otra brujería, lo mataremos de todos modos.

MIENTRAS tanto, Subienkow no perdía su tiempo al elegir. Arrasaba con todo cuanto caía bajo sus manos. Agujas de abetos, cortezas de sauce, de abedul, cantidades de bayas y de musgos que hacía desenterrar de la nieve por sus guardianes, todo era bueno. Algunas raíces heladas completaron su provisión, y la expedición volvió al campamento a marchas forzadas.

Midiendo las dosis, Makamuk e Iakala, acurrucados detrás de él, observaban atentamente los ingredientes que el polaco iba vertiendo en una marmita.

— Reparen — decía amablemente Subienkow — que he comenzado por estas pequeñas bayas que coloco bajo el musgo... ¡Perfectamente! ¡Así va bien!... ¡Ah, me iba a olvidar!... Falta una cosa. El dedo de un hombre. Acércate, Iakala, y deja que te corte un dedo.

Pero Iakala escondió prestamente sus manos detrás de la espalda e hizo un gesto de rebeldía.

— Nada más que el dedo pequeño — dijo el polaco.

— Iakala — ordenó Makamuk. — ¡Entrega tu dedo!

Iakala gruñó:

— No faltan dedos cerca nuestro...

Y señalaba en la nieve los restos humanos de los veinte ladrones de pieles que habían sido torturados hasta morir.

— Es preciso que el dedo sea de un hombre vivo — objetó Subienkow.

— Tendrás lo que deseas — dijo Iakala, que se acercó al cosaco y le arrancó un dedo.

Arrojó su sangriento trofeo en la nieve, a los pies del polaco, y anunció:

— El hombre no ha muerto todavía.

Y añadió:

— Es un buen dedo, pues es enorme.

Subienkow dejó caer el despojo en la marmita, que hervía al fuego, y se puso a entonar una invocación mágica. Era una canción de amor francesa que recitaba con gran solemnidad removiendo la mezcla mágica.

Se interrumpió para declarar:

— Las palabras que pronuncio son indispensables para que el remedio surta su efecto. Sin ellas no valdría nada. Ellas le dan la mayor parte de su poder. Todo ha terminado.

— Repite lentamente esas palabras para que yo las aprenda — ordenó Makamuk.

— En seguida que haya tenido lugar la prueba. Cuando el hacha rebote tres veces sobre mi pescuezo, entonces te las enseñaré.

— ¿Y si el remedio te falla? — preguntó el jefe ansiosamente.

La cólera de Subienkow estalló:

— ¡Mi remedio es infalible! ¡No permito que dudes de él! Si te engaño, entonces serás dueño de hacerme correr la suerte de todos ésos... Te autorizo a despedazarme en trozos más pequeños que el dedo del cosaco.

Después, inclinándose sobre la marmita, que había retirado del fuego:

— La mezcla está fría. Es el momento. Voy a frotarme el cuello y cantaré otra invocación mágica.

Y siempre con la misma gravedad, entonó lentamente un verso de "La Marsellesa" mientras se untaba la nuca con la inmunda mixtura.

Un grito desfallecido interrumpió la escena... Era el cosaco gigante que, en un enorme y último esfuerzo de su formidable vitalidad, se irguió sobre las rodillas. Grandes risas y aplausos estallaron entre los indios mientras que el gran Iván caía de nuevo al suelo y rodaba por la nieve entre los postreros espasmos de su agonía.

Subienkow sintió que el corazón se le subía a los labios frente a ese espectáculo. Pero, refrenando sus náuseas, gritó, irritado:

— ¡Ocupémonos de nuestro asunto! Hazlos callar, Iakala, y comencemos la prueba...

Se volvió inmediatamente hacia Makamuk, mientras Iakala hacía callar a los indios:

— No te olvides, sobre todo, de golpear con todas tus fuerzas. ¡No es un juego de niños lo que vas a hacer! Toma tu hacha y golpea sobre este tronco a fin de que yo vea si eres un hombre digno de tu fama.

Makamuk obedeció. Por dos veces dejó caer el acero con golpes secos y vigorosos, haciendo saltar una nube de astillas.

— ¡Perfectamente! — aprobó Subienkow.

Contempló a su rededor el círculo de caras salvajes, que parecían ser como el símbolo supremo de ese círculo de barbarie que le había aprisionado desde el día en que la policía del zar le arrestó por vez primera en Varsovia, y que ya nunca más se abrió.

— Toma tu hacha, Makamuk, y ocupa tu sitio. Me voy a extender en la nieve. Golpea cuando yo levante la mano, golpea con todas tus fuerzas. Y vigila que nadie se ponga detrás de ti. El remedio es bueno y, al proteger mi pescuezo, el hacha puede escapar de tus manos.

Subienkow echó luego una rápida mirada a los dos trineos con los perros atados y que se hallaban cargados con las pieles y los pescados. Su fusil estaba allí también. A los costados, los seis indios que le servirían de guías.

— ¿Dónde está la muchacha? — preguntó. — ¡Que la lleven a los trineos antes de que comience la prueba!

Así se hizo.

Entonces el polaco, acostándose en la nieve, colocó su cabeza sobre el tronco, con el abandono de un niño cansado que se va a dormir. Y así era, después de tantos años sombríos que había vivido.

— ¡Vamos! — gritó a Makamuk. — ¡Me río de ti y de tu arma! ¡Golpea con todas tus fuerzas!

A la señal convenida, Makamuk blandió su hacha, una gran hacha que le servía para tronchar árboles. La hoja de acero brilló en la pureza del cielo helado y, como un relámpago, se la vió balancear por encima de la cabeza del polaco para bajar hacia el cuello desnudo de la víctima.

A través de la carne y de los huesos, el acero siguió netamente su trayectoria y mordió profundamente en el tronco. Estupefactos, los indios vieron saltar la cabeza a un metro de distancia del cuerpo, del cual manaba un chorro de sangre.

Hubo entre ellos un estupor silencioso, mientras que en sus cerebros rudimentarios germinaba la idea de que el famoso remedio no existía. Y cuando se dieron cuenta de que el ladrón de pieles les había sobrepasado en astucia, que fué él el único de los prisioneros que supo escapar a la tortura, ganando la formidable apuesta que había entablado, fueron presa de una risa que estalló en el aire.

Avergonzado, Makamuk bajó la cabeza. El ladrón de pieles le había hecho pasar por tonto. Delante de todos sus hombres, que continuaban sin tregua su risa tumultuosa, el jefe había perdido el rostro. Se dió vuelta y se fué, con la frente baja, afectando una majestuosa dignidad herida.

No ignoraba que, en adelante, no se le conocería en ninguna parte bajo el nombre de Makamuk. Ya no sería más que "Rostro

No ignoraba que, en adelante, no se le conocería en ninguna parte bajo el nombre de Makamuk.

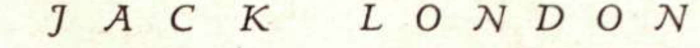
Perdido". La historia de su engaño y de su vergüenza lo seguiría hasta la muerte. Se transmitiría de boca en boca, de fogata en fogata, de tribu en tribu.

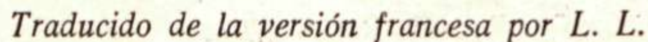
Y ya le parecía escuchar que, cuando su tribu se reunía, a la primavera, para el negocio de las pieles, un insolente preguntaba en alta voz:

—¿Cuál es "Rostro Perdido"?

Y todo el mundo respondería en coro:

—"Rostro Perdido" es el que una vez se llamó Makamuk, antes de que cortara con su hacha la cabeza del ladrón de pieles...





DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Postura y nacimiento de la cigarra

La cigarra común confía su postura a pequeñas ramas secas, menudos tallos, a ser posible, desde el grosor de una paja al de un lápiz, con delgada capa leñosa y médula abundante. Satisfechas estas condiciones nada importa la especie vegetal: prefiere una extensión larga, regular y lisa que pueda recibir la postura entera. La obra de la cigarra consiste en una serie de rasguños, como los que podría hacer la punta de un alfiler que, hundido oblicuamente de arriba abajo, desgarrase las fibras leñosas y las rechazara al exterior, formando alguna saliente.

Cuando el tallo es irregular, o bien cuando varias cigarras han trabajado una tras otra en el mismo punto, la distribución de los rasguños es confusa; la vista es incapaz de reconocer el orden de sucesión ni el trabajo individual. Un solo carácter es constante, la dirección oblicua del jirón leñoso levantado, lo que demuestra que la cigarra trabaja siempre en posición recta y hunde su herramienta de arriba abajo en el sentido longitudinal del tallo.

Cada desolladura de éstas es la entrada de una cámara oblicua, perforada generalmente en la porción medular del tallo. Inmediatamente debajo del rasguño se encuentra la habitación, mínimo canal que ocupa casi toda la longitud comprendida entre su punto de entrada y el de la habitación precedente. A veces falta hasta el tabique de separación, el piso superior se une al inferior, y los huevos, aunque introducidos por numerosas entradas, se alinean en fila no interrumpida. El caso más frecuente es el de las habitaciones distintas unas de otras. El contenido varía mucho. En cada cámara cuéntanse desde 6 hasta 15 huevos. El término medio es de 10; y puesto que el número de cámaras de una postura completa es de 30 a 40, se ve que la cigarra dispone de trescientos a cuatrocientos gérmenes. Reamur llegó a obtener cifras semejantes examinando los ovarios. Las ponedoras están siempre solas, en su tallo ya escogido. Tienen constantemente la cabeza hacia arriba, y están absortas de tal manera en su tarea que se pueden examinar desde cerca. Y se pasa de seis a siete horas en la postura, calculándose que se lleva unos diez minutos por cámara y que aquéllas van en series de cuarenta. Así, pues, el sol puede trasladarse considerablemente antes que la cigarra haya terminado su obra.



El director de escena. — Más naturalidad... Así no se muere nadie. Pero ¿es que no se ha muerto usted nunca?

(De *London Calling*)



Las vaporosas creaciones de estación, prestan irresistible encanto a la piel femenina, que felizmente no queda expuesta a las inclemencias del tiempo, porque existe este incomparable protector de su belleza:

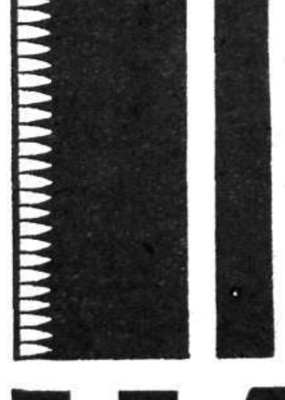
70 centavos
sólo cuesta la caja media de este exquisito producto de tocador, de suave adherencia y ricamente perfumado en Jazmín, Violeta y Heliotropo. Cada caja media dura un mes.

Caja grande $ 1.70

Pídalo en cualquiera de sus seis tonos, en perfumerías y farmacias de la República.

Polvo Graseoso
LEICHNER

Perfumería Mendel - Guardia Vieja 4439 - Buenos Aires



HAGASE:

DINERO Y FAMA POR MEDIO DEL DIBUJO

La profesión de Dibujante es la más lucrativa hoy día, y más aun en el porvenir. La propaganda moderna está basada en el Dibujo. La prosperidad y la fama están al alcance de su mano. Un Dibujante **gana lo que quiere en forma independiente y digna.** Cada día se acentúa más la demanda de Dibujantes tanto entre los Comerciantes como en las Agencias de Publicidad que necesitan de buenos Dibujantes para dar cumplimiento a sus deberes. Aprenda dibujo; nuestro consejo vale una fortuna.

Esta profesión tan lucrativa, digna e independiente puede usted estudiarla POR CORREO, en su propio domicilio, en forma fácil y agradable, en las horas que le sean más cómodas por medio de nuestro Gran *Sistema de Enseñanza "Individual" de Dibujo por correo*, único en el Mundo ventajosamente conocido desde 1914.

LAVALLE 900 BUENOS AIRES

ESTUDIOS "ZIER"

ESCUELA DE DIBUJO DE FAMA MUNDIAL





El correo de la moda

Por A. T. de D.



SALGO en estos momentos de ver la colección de trajes para entretiempo. Todos ellos, o casi todos, son hechos en *kasha,* o sus derivados, y les aseguro que estoy maravillada.

No se podrá dejar de reconocer que desde que el *kasha* hizo su aparición en el dominio de la moda, fué saludado con admiración. Jamás tejido alguno me pareció adaptarse mejor a los gustos y a las *toilettes* de una época tan frívola y tornadiza como la de hoy, ni que respondiera tan ampliamente a la estética nueva del confort identificado con el lujo.

El *kasha,* él solo, ha rehabilitado a la lana, tan pasada de moda, dándole de nuevo lugar preponderante dentro de la gran *couture.* El solo ha orientado toda una moda hacia el deporte elegante, con sobriedad y perfección de materias desconocidas hasta entonces.

Os he hablado, amables lectoras, del *kasha,* pero hubiera debido decirlo en plural, pues es alrededor de este tema inicial que mil variaciones nuevas han nacido con igual suerte, y sino, veamos un poquito algunas de ellas: el *kasha* paño, el *kashadon,* el *kashavella,* el *kashangor,* etc., etc., porque si no, sería el cuento de nunca acabar. La trama de este último es más tupida, aquél es más *floue,* ese otro tiene un granito como el crep *romain,* o sino la superficie es lisa satinada como un bello fruto maduro; pero en resumidas cuentas, todos ellos, a pesar de sus variados nombres, tienen un punto común: su increíble poco peso y la suavidad y el confort que reúnen.

Vais a preguntarme, y con razón, en qué dominio reina el gran favorito del día. Pues, en todos, menos en el de las *toilettes* de por la noche.

Ahora que pronto vais a entrar en la estación del otoño os diré que los *kashas* claros o semiclaros se llevarán la palma.

Hoy me ocuparé de las *toilettes* que más me llamaron la atención en la colección de modas de una gran casa, dejando para otra crónica los *manteaux* y trajes de sport, con sus derivados.

Un lindísimo traje en *kasha* azul marino, con adornos de *decoupes* cruzados sobre el cuerpo y bajando sobre las caderas para simular un *canesú* redondo: un cinturón anudado adelante, haciendo ablusar el cuerpo. El adorno consistía en un cuello redondo, y altos puños mosqueteros de linón rosa pálido daban un aire gracioso y juvenil a esta sencilla *toilette.*

La *toilette* Nº I es de *kasha* color *pervenche,* con falda cortada en forma, sobre la cual baja un original plastrón de donde sale a cada costado el cinturón que se anuda atrás. El mismo adorno se repite en la corbata y en el moño aplicado, en el bajo de las mangas.

De *kasha* en un tono rosa viejo, es el segundo modelo, y a mi criterio, es el más bonito de los tres. Su adorno consiste en pequeños *ruches* de fino encaje o bien de tul ocre, que hacen un cuello y puntos preciosos. Tiene un *decoupe* a un costado y forma una punta cortada en pleno bies; al talle un angosto cinturón da a este lindo modelo un corte neto y preciso.

Llegamos al último modelo. Viene a ser una ilustración en la inmensa familia de los dos piezas reales, o simulados. Este modelo es en *kasha* rojo lacre con blanco. La falda luce anchos pliegues encontrados. Cuerpo largo con bolsillos en *kasha* blanco con grandes iniciales bordadas. Escote en punto con echarpe roja y blanca. En el centro, adelante, incrustaciones blancas en forma de estrellas. Para las que no gustan de este fuerte color rojo, este mismo modelo hecho en *beige* y marrón, rosa viejo con verde sauce, naranja y pardo, marino y blanco, resultará tan bonito y menos llamativo.

A. T. de D.

París, febrero de 1929.




VESTIDORES - PAÑALES - ROPITA INTERIOR - ALFOMBRITAS - VELADORES - SILLAS ALTAS
ANDADORES-CORRALITOS-HAMACAS-COCHECITOS-MUEBLES DECORADOS, ETC.
ALIMENTACION - BOLSAS DE GOMA - BALANZAS - TERMOMETROS - BAÑADERAS
Bebé duerme feliz!
Su mamita que sabe cuánto influye el sueño tranquilo y profundo en el desarrollo normal del pequeño organismo, ha dispuesto para su ídolo amoroso lecho en una
Camita Rodante "Gesell"
y ella se felicita cada día de su acertada elección. Las camitas de madera "Gesell" son un primor de confort y de belleza. Terminadas con cariño en brillante esmalte, no se oxidan con la saliva del nene ni son tan frías como las de bronce. De artístico diseño, llevan preciosas decoraciones policromas; son lavables, tienen altas barandas protectoras y cantos redondeados inofensivos.
Usted puede llevar la camita "Gesell" suave y silenciosamente por todas las dependencias de su casa.
El modelo ilustrado sin dosel, con preciosas decoraciones en relieve y pintadas a mano, ruedas de 16 cm. con llantas de goma, baranda deslizable. De 60×110 cm.
En marfil, celeste ó gris, a . . . $ 72.—
Otro modelo del mismo tamaño, color marfil, con baranda deslizable, a $ 45.—
Solicito gratis y sin compromiso su último catálogo.
Mí bebé tiene . . meses de edad.
Nombre y dirección . . . .
CasaGesell
Artículos para la crianza Feliz del Bebé.
DIAGONAL NORTE, 633 - Bs. Aires
(Entre Florida y Maipú).

Sucesos más notables del Siglo XVII

El primer puente de hierro fué construído en Coabrookdele (Inglaterra), en 1779. Los puentes metálicos son muy superiores a los de mampostería, y ofrecen mayor resistencia.

*

El primer telar metálico que pudo utilizarse fué el inventado por el mecánico inglés Artwright, en 1785. En 1801, el tejedor de seda Jacquard inventó el telar para hacer tejidos con dibujos y en 1812 su máquina fué adoptada por numerosos talleres lioneses.

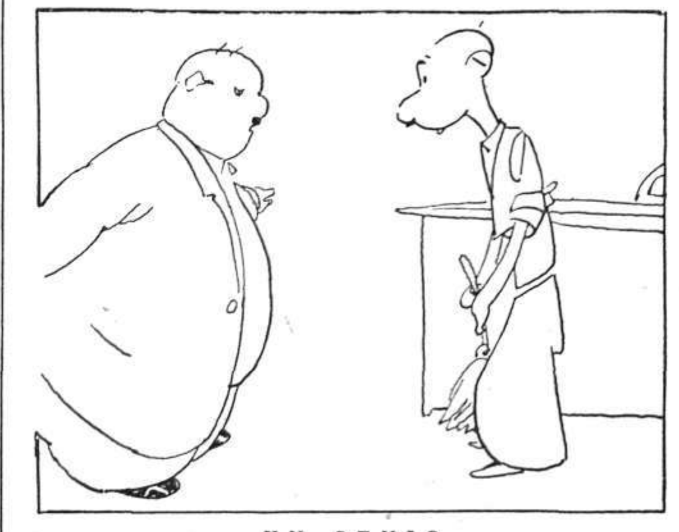
*

En 1785, el inglés T. Glifford construyó la primera máquina para fabricar clavos de hierro. En 1811, el inglés James White inventó la máquina para fabricar clavos de alambre de hierro que, a la inversa de los anteriores, eran redondos.

*

Pestalozzi, célebre pedagogo suizo, enseñó en 1771 que la miseria y la depravación del pueblo pueden ser combatidas mejor por medio de la educación popular. Por su doctrina y su labor infatigable Pestalozzi ha sido uno de los principales fundadores de la escuela primaria actual. Corresponde a él la idea de crear la enseñanza agrícola y profesional.

La máquina trilladora fué inventada por el escocés Andrew Meikle en el año 1786. Antes la agricultura no disponía más que de algunos instrumentos de trabajo que exigían la ocupación de muchas personas. A contar del siglo XVIII se han ido perfeccionando las máquinas agrícolas con las sembradoras, segadoras, cosechadoras, trilladoras, tractores, locomóviles, etc.



UN GENIO

— ¿Qué pasó con el reloj de péndulo que tenía ahí?
— Lo metí dentro del papel que me mandó usted vender.
— ¿Y para qué?
— Para que pesara más. ¡Si soy más ranún!...

Profesor de natación.
Colegio Militar de la Nación.
Club Gimnasia y Esgrima.
Escuela de Profesores del Ejército

VITO DUMAS

Dice:

Toda vez que he realizado una prueba de nanatación el UNTISAL me ha acompañado, contribuyendo a mantener mi cuerpo en perfecto estado físico.

Buenos Aires, Abril de 1928



Refresca y Renueva la Sangre

Frasco chico
$ 1.80

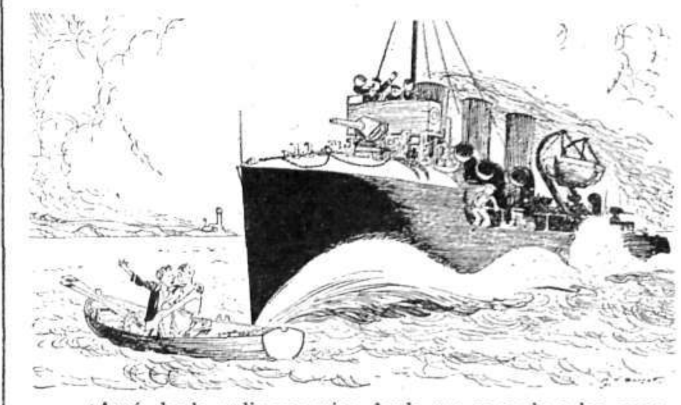
Frasco grande
$ 6.00

Pujanza actual de Venezuela

Nadie hubiese dicho hace un cuarto de siglo que este país de leyenda, de selvas casi pobladas de hombres dados a la vida rural o a los combates, de tribus numerosas que tardaban en adaptarse a los nuevos aires de la civilización, iba a dar tan rápidos pasos como los que hoy da, en el concierto de los conocimientos y de la industria humanos.

Tantas maravillas y riquezas naturales parecían adormecidas por el hálito del tiempo, inmovilizadas por el espíritu contemplativo de las tradiciones. Ahora, sus llanos reciben el fragor del riel, sus selvas se inquietan con el eco de la mecánica, sus ríos son cruzados por la navegación siempre en marcha, en procura de nuevos elementos de vida y de acción. Sus pueblos reciben la mano de la transformación que les moderniza, les acerca al medio actual del mundo, y les pone en las condiciones que hace muchos lustros exigían las grandes riquezas para dar al hombre el mayor caudal de provecho, según es ley, por su abundancia, por su equivalencia y su grandísima aceptación universal.

Empresas de formidable esfuerzo realizan la tarea de hacer que los recursos naturales de allí se multipliquen, tomen orientaciones apropiadas, rindan el máximo de su valor. Y, como consecuencia, se observa un movimiento sorprendente de todas las iniciativas, que, como es muy lógico suponer, abarca en primer grado lo concerniente a vialidad, obras públicas, educación, forma de transportes y relaciones con los demás pueblos del continente y del resto del globo. Temperamento ardiente y habituado a la inquietud, el de sus naturales, no encuentra graves problemas en la tarea de asimilarse las enseñanzas del progreso y comprender de manera eficaz la importancia de esa corriente activa, para el mayor y más alto bien de la nación. Vale decir que, si de tanto dispone, si su suelo es madre y germen de provechos incontables, el pueblo venezolano está francamente caminando por la senda de grandeza, de prosperidad y de prestigio a que tienen derecho los pueblos cuyo jirón de tierra reúne tales cosas: maravillas, riqueza, temperamento, energías, nobles y cálidas aspiraciones.



—¡Aquí, donde nadie nos mire, donde uno es sordo a las voces ajenas, te diré todo lo que te quiero!...
(De *The Humorist*, Londres)



JARABE DE MANZANAS

DEL Dr. MANCEAU

Laxante ideal para niños, señoras y ancianos. De un gusto exquisito, los niños lo toman como una golosina. Inofensivo, posee una eficacia segura. Recetado por los Médicos del mundo entero desde hace más de 30 años. Se elabora únicamente en Francia durante la cosecha de manzanas, con todas las garantías científicas. Premiado en París con medalla de oro.

Certificado Nº 511. Venta libre.
En todas las Droguerías y farmacias.

Dep. Gles.: ILLA & Cía. — Maipú, 73 — Buenos Aires



No una Promesa sino una Garantía Real y Efectiva

Carnes sólidas y salud para las personas flacas y enfermizas.

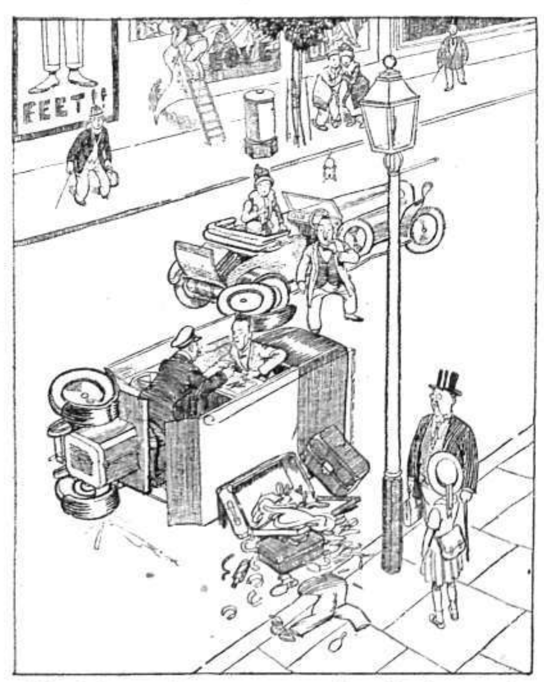
Al afirmar que las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao dan varios kilos de peso y nueva vida a los hombres y mujeres débiles y enfermizos — no es una mera promesa, sino una garantía — la garantía más franca, honesta y generosa que se puede dar. Fíjese usted:

Si cualquier hombre o mujer, flaco o enfermizo, después de tomar 5 cajitas de Pastillas McCOY, no ha aumentado 3 kilos y no queda completamente satisfecho de la mejoría de su salud, los Laboratorios McCOY le devolverán el dinero.

No demore más. Empiece hoy mismo a tomar las Pastillas McCOY. Ya no es necesario tomar el aceite de hígado de bacalao líquido que es tan nauseabundo. Las Pastillas McCOY están cubiertas de una capa de azúcar y combinan todas las maravillosas propiedades del más puro aceite de hígado de bacalao en forma concentrada y agradable. Y lo que es aún más cómodo, son tan eficaces en verano como en invierno.

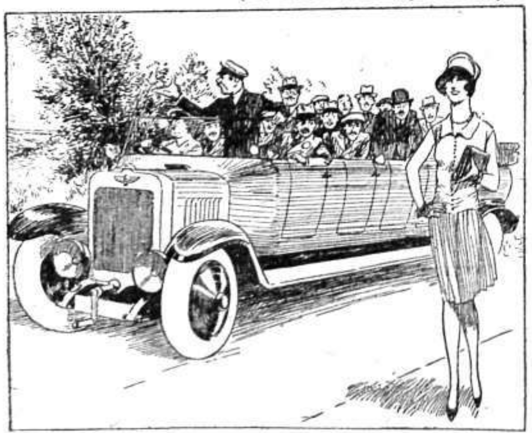
Una niñita de Córdoba aumentó el verano pasado 7 kilos en 3 meses. Un señor de La Plata aumentó 5 kilos en 2 meses, y una señora aumentó 6 kilos en 5 semanas, según dice su mismo médico. Cómprelas hoy mismo en cualquier farmacia.

EL AUTOMOVIL Y



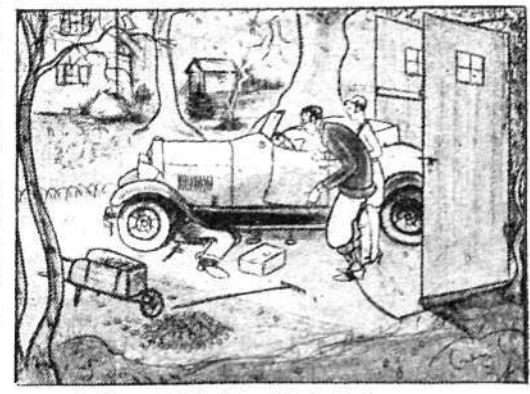
El chofer. — Supongo que usted se hará cargo de los desperfectos ocasionados al automóvil.
El pasajero. — ¿Por qué razón?
El chofer. — Yo no vine por esta calle por mi propia voluntad...

(De *The Humorist*, Londres)



El guía. — ¡Señores, este maravilloso paisaje fué escenario de uno de los dramas más terribles de la historia!...

(De *The Humorist*, Londres)



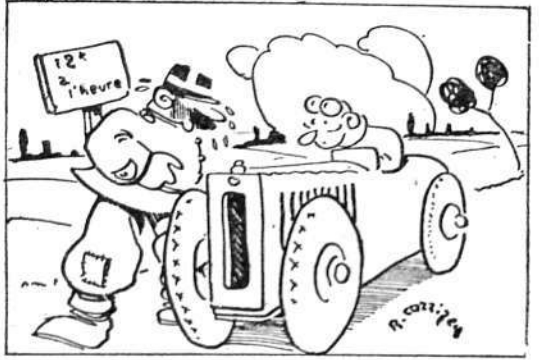
— ¿Quién está debajo? ¿El chofer?
— No, el chofer soy yo. El que está debajo es mi marido.

(De *Life*, Nueva York)



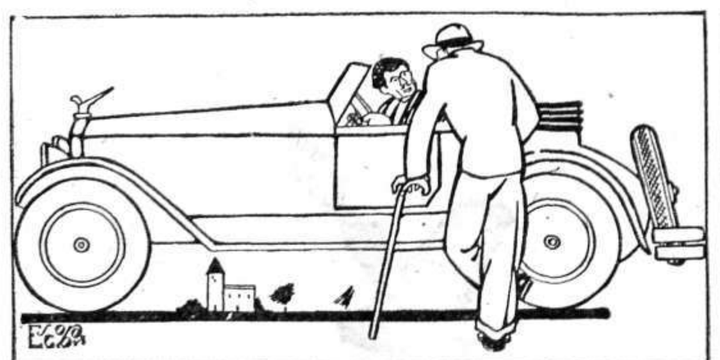
— ¿Dónde había usted manejado autos?
— En la guerra, señor.

(De *The Humorist*, Londres)



— No, señor; la ordenanza es a 12 kilómetros por hora y usted marcha a 4. Así, pues, acompáñeme a la comisaría.

(De *Le Journal Amusant*, París)



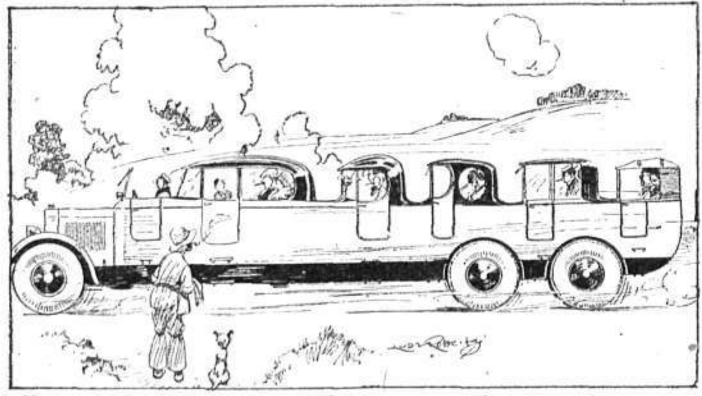
— ¿No decías que vendías el auto?
— Antes quiero tener un motivo. El día qúe atropelle a cualquiera, en seguida lo largo.

(De *La Campana de Gracia*, Barcelona)



Para que el hombre no quede en lugar secundario, los futuros autos tendrán dos volantes.

(De *Judge*, Nueva York)



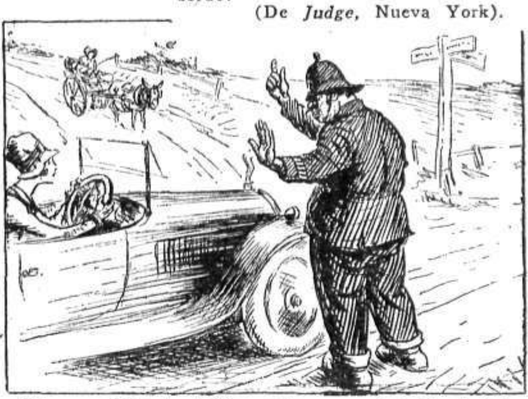
Nuevo auto de excursión adaptado para enamorados y para los que no lo están, evitando el sufrimiento de éstos.
(De *The Humorist,* Londres).



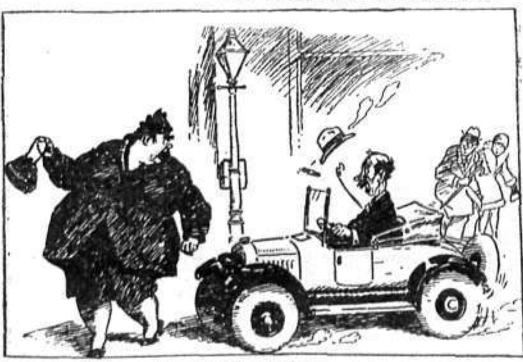
— ¡Animal! ¿No siente la bocina?
— ¡Más animal será usted! ¿No comprende que soy completamente sordo?
(De *Judge,* Nueva York).



— Te dije que quería hablar rápido por teléfono: ¡pero no tanto!...
(De *The Humorist,* Londres).



El ex policía de tráfico quiere organizar igualmente los caminos.
(De *The Humorist,* Londres).



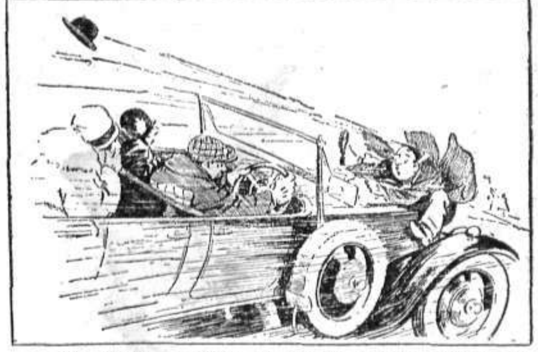
La gorda. — ¿Se asustó usted?
— Sí; temí que usted me atropellara.
(De *Le Rire,* París).



— Si sé que el auto es de papel, no le doy tan fuerte...
(De *The Humorist,* Londres).



— ¡No tire usted, así, que me va a sacar la rueda!
(De *Judge,* Nueva York).



— No insista, señora, en subir; es mi coche particular.
(De *Judge,* Nueva York).

Conquista artística de Velázquez en Italia

Indudablemente, es Velázquez el genio supremo del arte español. Su escuela, ya indiscutible, señala una evolución trascendental para el llamado *canon* de la pintura. Su vida, orlada de halagos y llena de inquietudes, ofrece contornos de verdadera gran novela. De su estada en Italia, en Venecia, puede afirmarse que realizó la gran conquista del ambiente con todas sus consecuencias. Basta comparar "Los Borrachos" con "La Fragua de Vulcano", y sobre todo, "La Finca de José" (este último cuadro existente en El Escorial), para convencernos que necesitaba Velázquez una excitación extraña a él y al natural para darse cuenta de ese aspecto importantísimo del arte pictórico, y esa excitación fué producida por las obras de los maestros venecianos.

Velázquez parte de ellos para llegar hasta "Las Meninas" y "Las Hilanderas". No copió de aquéllos ese aspecto de la técnica de ese arte; supo verlo luego en el natural y estudiarlo en él; fueron los cuadros venecianos un germen lleno de vida, que cayó en el terreno más apto para su desarrollo, en el temperamento mejor dotado por la naturaleza para verla y sabernos dar su plena sensación.

A partir de este momento de la vida artística de Velázquez, éste no ve las formas de aquélla aisladamente, ni tampoco unidas por los arabescos de sus líneas: la percibe formando un bloque, envueltas y ligadas en trabazón íntima por el ambiente atmosférico. A través del aire, formas y luz, se modifican incesantemente, y Velázquez desenvuelve esto, a partir de sus cuadros de la época romana, hasta llegar al final de su vida.

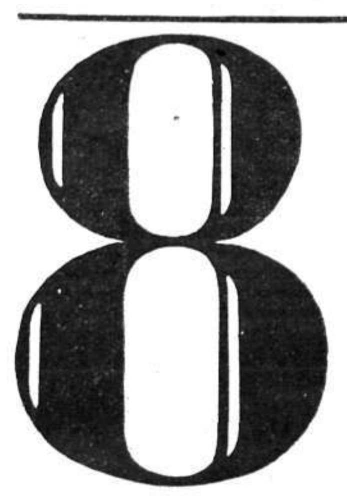
Así como los objetos, sumidos en el agua, sufren variaciones grandísimas según la mayor o menor diafanidad de ésta, coloración y masa de líquido interpuesto entre el objeto y el espectador, así los seres y objetos en el aire sufren transformaciones distintas según sea la mayor o menor diafanidad suya. Otro avance enorme en la técnica de este formidable pintor, es el relativo al valor del ambiente lumínico; no es la luz, en la pintura, solo un medio para acusar la forma de las cosas, su corporeidad por medio del claroscuro, sino para descomponerse en matices variadísimos.



NAUFRAGOS

—¡Cielos, hoy tenía que entregarle el anillo a mi novia!
—Mándale un telegrama...

(De *The Humorist*, Londres).



Componentes minerales esenciales para la salud





LA Naturaleza ha combinado en Quaker Oats de una manera ideal, todos los elementos indispensables para la nutrición. El desarrollo y conservación de los dientes, los huesos, el cabello, la piel, los nervios y la sangre requiere las ocho sales minerales distintas que contiene este alimento.

Además, Quaker Oats abunda en carbohidratos, que producen energías, y en proteína, que forma músculos. También es rico en vitaminas, tan necesarias para la salud, y en substancias fibrosas, que facilitan la digestión y evitan la necesidad de laxantes.

Además, su sabor delicioso lo indica como un alimento incomparable para toda la familia. Proporciona, en perfecto equilibrio, todos los elementos nutritivos que el organismo requiere para conservarse fuerte y sano.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imágen del Cuáquero.

Quaker Oats

5024

La fantasía de los jardines japoneses

Los jardines japoneses son lugares fantásticos, recintos donde parecen tener su mansión las hadas. El dibujo de ellos no difiere en gran manera de los jardines europeos, pero la ciencia del color alcanza en ellos un refinamiento exquisito. Arboles magníficos, cedros, palmeras, bambúes... Y después, las mismas especies, en miniatura, al lado de árboles frutales que en primavera se cubren de una capa blanca o rosada: cerezos, limoneros, melocotoneros... Y el ciruelo que florece también en invierno y embalsama el aire con sus perfumes suaves y penetrantes...

Por todas partes, camelias y crisantemos, peonías y otras flores de singular belleza. Los ojos apenas son suficientes para contemplar esta graciosa amalgama de matices, y la mirada anda de un lado a otro de los ricos parterres donde se desvanecen los lotos y hacia los cuales se inclinan los tallos gráciles de los iris, retratando en las aguas sus grandes flores pajizas y violetas.

Allá abajo, a la vuelta de una avenida, a través de los árboles, se acusa la silueta de una casita. Es un pabellón de poesía. Por la ventana se divisa la llanura; cerca serpentea un río; aquí llega todos los días su propietario, después de la comida, para reposar, soñar, componer versos, hacer música.

Los japoneses gustan de adornar sus interiores con las flores de sus jardines, y sus decoraciones florales son de un gusto admirable. Comprenden que la colocación de flores no es fruto de un capricho, sino una verdadera ciencia que requiere estudios detenidos. Cada flor tiene su significado, y el primer principio es el de hacer expresar a una composición floral un sentimiento determinado; el segundo principio es el de dar valor a las formas y a las tendencias de cada planta; es necesario también evitar los tallos entrecruzados o paralelos, los colores que contrastan demasiado.



— ¿Sabes lo que un buen empleado tiene que hacer para triunfar en los negocios?
— Sí señor, no dar nunca el peso justo.
(De *The Humorist, Londres*).

Lo que vemos las mujeres



Por ELVIRA FERREIRA





LAS PROPINAS

Los extranjeros se extrañan de esta generosidad nuestra en las propinas. El caso llama en verdad la atención. Somos nosotros extraordinariamente dadivosos o el servidor se ha impuesto exigiéndonos lo que la costumbre hizo un derecho.

Ya no se trata del chofer, el camarero o el mozo de confitería. Hoy aceptan propinas hasta los empleados, y hay casos en que somos nosotros quienes nos avergonzamos al ofrecer una propina que es aceptada con la mayor complacencia.

Si concurrimos asiduamente a una confitería, el mozo se acostumbra a nuestra dádiva en tal forma que ya ni agradece, como si en el cálculo mental de sus ingresos estuviera de antemano estipulado el beneficio de nuestra presencia y... ¡guay de una falta o diferencia!: quedamos en deuda y nos lo hacen sentir.

Se dice que en Europa la propina corresponde a un 10 % de los gastos; tal discreción limita el interés, pero ofrece la tranquilidad de quedar en lo justo.

Ya que todo lo copiamos, podíamos imitar esa medida, que obligaría a los dueños de bares y confiterías a aumentar el sueldo a sus empleados y no recargar el gasto del cliente con propinas exageradas.

Es humillante, por otra parte, que el hombre se acostumbre a aceptar la limosna disimulada que es la propina y que pierda ese concepto de integridad moral que debe primar en la naturaleza de un ser sano cuyo trabajo es la fuente de su tranquilidad espiritual.

¿QUE ES...?

En un salón de verano de un balneario de moda, las parejas bailan al compás de la música inquieta que parece acumular energías y ofrecerlas en los sonidos que corren en el aire cargado de rumores.

¡Las parejas bailan! ¡Hay una de jovencitos! Ella, 18 años a lo sumo; él 22 ó 24. Un chárleston de movimientos horripilantes que quiebran el cuerpo de la chica como si fuera de goma.

Han llamado la atención en forma tal, que la orquesta ha repetido los compases y ellos han quedado solos en el espacio destinado a los bailarines.

Una incontenida vanidad les sostiene en los dislocados movimientos que se multiplican como la manifestación de una epilepsia gigante. He dicho que son jóvenes y he omitido que son elegantes y que pertenecen a buenas familias.

El ambiente un poco heterogéneo no les ofrece la tibieza de la "comprensión" de los que estando en su casa puedan permitirse excentricidades.

El baile cesa y el público, un poco divertido y otro poco audaz, aplaude como en un teatro y pide repetición... pero alguien insinúa que el hombre baile solo.

El chistoso que tal cosa pide no ha contado seguramente con la complacencia del "actor" de esta pareja "profesional". Sigue el baile, la orquesta vomita sonidos estrepitosos y el hombre, en el paroxismo de una vanidad enfermiza, parece en el salón un animal enfermo de un mal impresionante.

Soy mujer y siento la humillación del espectáculo como ante una afrenta hecha al ser humano.

Me pregunto desconcertada: ¿Qué es?... ¿Cuáles son los sentimientos o pensamientos que puedan dar explicación a espectáculos de esta índole?

¿Qué es?... ¡Yo no comprendo!

Elvira Ferreira

DIBUJOS DE FABER



—ESTE FIAMBRE CON SAVORA ES DELICIOSO!

y lo mismo resulta con casi todos los platos. Los bifes, los asados y hasta el más sencillo puchero resulta rico y sabroso comiéndolo con

SAVORA

Cosas sabidas y comentadas

En 1610 el té fué llevado de China a Europa por los holandeses. Ya era conocido en China en el siglo VI. En 1655 fué introducido en París, en 1638, en Rusia y en 1650, en Inglaterra. Los principales países productores de té son la China, la India, Ceylán, las islas Sonda, la Indochina francesa y Corea.

*

En Europa se utilizan ahora las algas marinas para la fabricación de potasa.

*

El puerto griego de Kavala se llamaba antiguamente Veápolis.

*

En 1624 fué dictada en Inglaterra la primera ley para la producción intelectual. Todas las patentes eran publicadas e impresas con dibujos. Actualmente las patentes nacionales e internacionales concedidas por los gobiernos aseguran a los inventores la propiedad y la explotación exclusiva de sus descubrimientos durante un cierto número de años.

*

Koening y Baur, fueron los inventores de la presión cilíndrica, que reemplazó a la plana en las máquinas de imprimir, usándose dicho sistema por primera vez en máquinas de vapor en Londres, el 14 de noviembre de 1814, en la impresión de "The Times", de Londres.

El vino más costoso del mundo es una partida de Madera de 1178, recuperada en un naufragio ocurrido en Echeldt, en 1814. Cada botella de ese vino se ha vendido a $ 560.



LA PRUEBA

— Me he pasado todo el día pensando en ti.

— No digas más. Has estado recorriendo vidrieras.

*

En Africa hay a lo menos 5.500.000 millas cuadradas de terreno sin explorar y en la América del Norte algo menos de 1.500.000 millas. El país menos explorado es Liberia, en Africa, con 20.000 millas cuadradas. Hay regiones en el Alto Nilo y en Marruecos que aun no han sido medidas ni trazadas en cartas geográficas.

*

En China hay caballos que tienen una piel muy curiosa. Se ven en ella manchas iguales a las de la piel de los leopardos.

*

La fotografía fué inventada por Daguerre en 1831. La cámara oscura había sido ya imaginada en el siglo XVI por I. B. Porta, pero faltaba resolver el problema de fijar las imágenes observadas. Hacia 1815, Niepce lo intentó por vez primera por la acción química de la luz sobre substancias impresionables, pero la impresión era muy lenta.

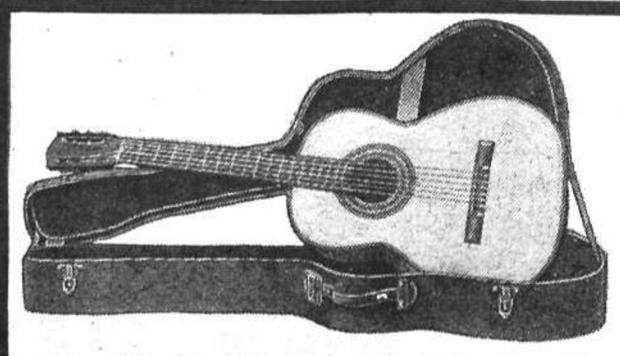
El procedimiento de Daguerre (1839) dió la verdadera solución, con el empleo de placas metálicas sensibles al yoduro de plata; la revelación y la fijación se hacían por la acción de vapores de mercurio y lavado de hiposulfito.

ELIJA VD.

por nuestros grandes Catálogos ilustrados, si no puede visitarnos. Usted será atendido con la misma solicitud y deferencia como si lo hiciese personalmente en nuestros salones de venta. La seriedad de "CASA AMERICA" le ofrece a usted garantías en todo sentido.

Para los estudios que comienzan este mes, le conviene a usted asegurarse la mejor calidad y el precio más ventajoso adquiriendo su instrumento en "CASA AMERICA".





GUITARRAS

Nuestro surtido de guitarras, el más vasto y completo de América, le proporcionará a Vd. el modelo que necesita.

"AMERICA", VALENCIANAS y MADRILEÑAS.

Modelo para Conservatorio, Concertistas y Virtuosos. Desde $ 6.90 hasta $ 1.000

También con facilidades de pago.

CATALOGO GRATIS

VIOLINES

Nuestra grandiosa colección está formada por 75 tipos distintos. Modelos para conservatorios, concertistas, virtuosos y coleccionistas.

Desde $ 17.50 hasta . . . . $ 1.000

También con facilidades de pago

CATALOGO GRATIS



PIANOS

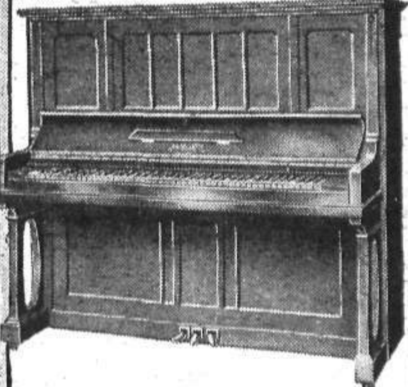
Nuestras 8 grandes marcas:

"PLEYEL"
"BÖSENDORFER"
"AUGUST FÖRSTER"
"RACHALS"
"C. RICH RITTER"
"BLUTH"
"KARL SCHULTZ"
"A. WALDORFF"

Desde $ 700 hasta $ 3.500

Con grandes facilidades de pago.

CATALOGO GRATIS

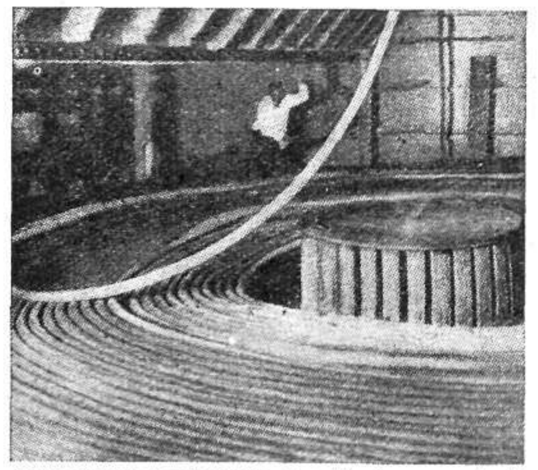


CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

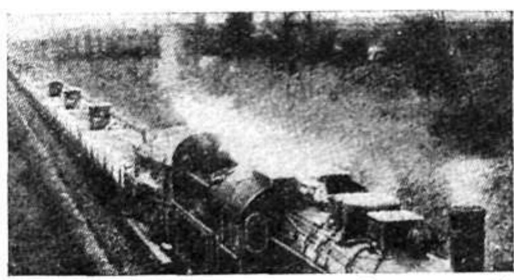
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

Los grandes cables bajo el mar


Forma en que se desarrolla un cable al ser sacado del barco especial que lo conduce e instala.

Posiblemente la radiodifusión influirá en gran manera sobre los procedimientos empleados hasta hoy para las comunicaciones telefónicas y telegráficas, especialmente en lo que a colocación y extensión de grandes cables se refiere. Sin embargo, aun se realizan formidables traslados del cable que ha de cruzar todo un estuario o un mar entre dos naciones, a las que los mejores augurios de civilización van a unir de manera definitiva. No hace muchos meses tuvo efecto la colocación del cable telefónico que va desde las costas alemanas a las costas suecas, atravesando el mar Báltico.

El nuevo cable trasladado desde la usina de fabricación hasta el puerto de embarque, ha originado dificultades incontables, incidencias curiosas y trabajos de prolijidad. Se trataba de conducirlo en las mayores porciones posibles, que es como tiene verdadera resistencia. Para ello fué preciso asegurar dicho transporte por medio de trenes especiales formados por veinticuatro grandes vagones de los llamados plataformas, sobre los cuales, y uniéndose entre sí, desarrolláronse setenta y dos kilómetros de dicho cable. Cabe imaginarse los trabajos para efectuar la inmersión, llevar las fracciones de cable hasta los puntos donde se debían unir, en el mar, y las operaciones a bordo de los barcos "cableros" que son utilizados exclusivamente para estos servicios.


Uno de los trenes arreglado para el transporte de los cables.

LOS ULTIMOS DIAS DE NAPOLEÓN EN FRANCIA

E. REQUENA ESCALADA

UN MONUMENTO QUE LOS CONMEMORA

Por M. M.



A ciudad de Fouras erigió un monumento conmemorativo sobre el terreno donde Napoleón, en julio de 1815, se embarcó para la isla de Aix y desde donde fué transportado a Santa Elena.

El monumento, pequeño pero precioso, evoca el recuerdo de una de las horas más dolorosas y trágicas de la vida del soberano vencido, la hora que marca el abandono definitivo del suelo francés.

Napoleón había abdicado por segunda vez, el 22 de junio de 1815. Pero, después de firmada el acta de abdicación, el Emperador no había tomado partido alguno en la elección del retiro en que debía terminar sus días.

En el Elíseo, a donde se retirara, pensó primeramente confiarse a Inglaterra. Esa idea lo perseguía.

A pesar de lo que ha podido decirse, es evidente que algo de romántico había en el espíritu de aquel gran realizador. Entregar su suerte a la generosidad del pueblo que lo había vencido parecíale un acto de naturaleza capaz de conmover el alma de ese mismo pueblo. Se abrió para sus familiares, comunicándoles su proyecto, quienes, unánimemente, esforzáronse en disuadirlo.

Pensó entonces dirigirse a los Estados Unidos, e hizo parte de su intención a Decrés, el ministro de Marina. Este propuso al gobierno poner a su disposición dos fragatas, la "Medusa" y la "Saale", las que se encontraban en la rada de Rochefort.

Partir a América... ¿Se lo permitiría Inglaterra al vencido?... La flota inglesa bloqueaba

estrechamente las costas de Francia. Las dos fragatas pedidas por Decrés le fueron acordadas, mas, al mismo tiempo, Fouché dirigía a Wéllington una solicitud oficial tendiente a obtener un salvoconducto que permitiera a Napoleón franquear el bloqueo.



Los días pasaban. Wéllington no contestaba. Y he aquí que un movimiento inquietante se dibujaba en la opinión.

El pueblo, a medida que progresaba la invasión extranjera, volvía nuevamente sus miradas hacia aquel a quien creía el único capaz de detenerla. No obstante Waterloo, la confianza en el genio del Emperador subsistía. Grupos de hombres se aglomeraban frente al Elíseo aclamando a Napoleón, suplicándole que retornara a los ejércitos y volviera a la lucha.

Era preciso alejar al Emperador de París. Davout, instigado por Fouché, decidiólo a partir para Malmaisón, donde se esperarían los salvoconductos pedidos.

Napoleón partió, prisionero ya, pues se había comisionado para vigilarlo al general Becker, uno de los raros oficiales superiores que hubieran osado, en los años precedentes, señalarse por su oposición a su política.

Becker, en esa ocasión, mostróse muy contrariado por su elección y llenó la difícil misión que se le confiaba con tanta lealtad como deferencia hacia el gran caído que estaba encargado de vigilar.

En la Malmaisón el Emperador se impacientaba reclamando sin cesar la autorización de embarcarse. La autorización no llegaba. En el intervalo, el gobierno inglés había respondido a la demanda de salvoconducto con un no ha lugar, y las potencias habían dirigido una nota al gobierno exigiendo que la persona del Emperador fuese entregada a su cuidado.

Pero nadie habíase atrevido a anunciárselo a Napoleón. Temíanse todavía las cóleras del Aguila vencida. Sin hacerle conocer el rechazo de Inglaterra y las intenciones de las potencias, Decrés habíalo informado que las dos fragatas estaban a su disposición. El 27 de junio, el Emperador decidió partir.

Sin embargo, poco después de haber tomado esa determinación, se produjo un sobresalto de energía, el último.

Lavalette, el fiel, el entusiasta Lavalette, quien era aún director de Correos, vino a verlo y a informarle de la vuelta de las tropas a París. Los cuerpos de la guardia, los de Drouet d'Erlon, de Reille, de Lobau, de Vandamme habían entrado; una caballería considerable hallábase concentrada en Vincennes...

Mientras Lavalette hablaba, soldados de un regimiento de línea que se dirigían a Saint-Germán, habiendo sabido que Napoleón se hallaba en la Malmaisón, se agruparon en la verja. De pronto, un clamor formidable se levantó:

"¡Viva el Emperador!"

"Entonces, dice Enrique Houssage, en su admirable libro sobre 1815, entonces Napoleón levantó la cabeza, sus ojos brillaban: "Francia, dijo, no puede estar sometida a un puñado de prusianos. Puedo yo todavía detener al enemigo y dar al gobierno el tiempo de negociar con las potencias. Después partiré para los Estados Unidos, a fin de cumplir mi destino."

"Subió a su cuarto por la pequeña escalera oculta que da acceso a la biblioteca del primer piso, y bajó casi inmediatamente en uniforme e hizo llamar al general Becker.

"El rostro de Napoleón y su voz firme respiraban confianza. Parecía rejuvenecido, transfigurado. El sombrío cautivo de la Malmaisón había vuelto a ser el Emperador.

"— General — dijo, — la situación de Francia, los votos de los patriotas, los gritos de los soldados, reclaman mi presencia para salvar la patria. Os doy el encargo de ir a decir a la Comisión del Gobierno que pido el comando, no como emperador, sino como un general cuyo nombre y reputación pueden todavía ejercer una influencia muy grande sobre la suerte de la Nación. Yo prometo, a fe de soldado, de ciudadano, de francés, partir para América el día en que haya rechazado al enemigo."

No había ya más imperio ni más emperador; pero el general Bonaparte podía renacer, conseguir la victoria, arrojar al extranjero.

Becker, si bien había desde hacía algunos años desaprobado abiertamente la política belicosa de Napoleón, sintióse arrastrado por aquel despertar del Aguila. Partió en seguida para París.

Delante de los miembros del gobierno provisorio, repitió, palabra por palabra, la proposición de Napoleón. Un largo silencio siguió a su comunicación. Tan sólo Carnot y Caulaincourt dejaban ver sobre su rostro la emoción que apretaba su corazón. Los otros esforzábanse por parecer tranquilos. Fué entonces que Fouché el cínico, Fouché el desleal, Fouché el ingrato que todo lo debía al Emperador, Fouché el traidor, dejó caer estas palabras con un labio despreciativo:

—¿Se burla, acaso, de nosotros?...

Nadie protestó... Becker regresó a la Malmaisón con la cabeza baja. Napoleón comprendió en el acto que todo estaba perdido.

Lentamente, despójase del uniforme, depone la espada y viste un traje de color obscuro. Luego, después de haber arrojado una última mirada sobre la casa querida donde dejaba tanto recuerdo, sale, gana con paso rápido la pequeña puerta del parque y salta a la calesa que lo esperaba.

El 3 de julio por la noche llegaba a Rochefort. A todo lo largo del trayecto, desde Niort, las poblaciones no habían cesado de aclamarlo. A sus familiares volvía la esperanza, lo invitaban a retroceder, a alcanzar el ejército del Loira, cuyos regimientos permanecíanle fieles.

Pero el Emperador vacilaba, temporizaba. Por primera vez faltábale el espíritu de decisión.

Esperaba siempre los salvoconductos pedidos a Inglaterra, pues nadie osaba informarlo del rechazo que había seguido a la solicitud. Cuatro días de espera transcurrieron. El 7 a la noche,

Becker recibió del gobierno provisorio un despacho dándole la orden de embarcar a Napoleón lo más pronto posible en uno de los dos barcos puestos a su disposición.

Esos barcos, por otra parte, no estaban autorizados para abandonar la rada. No se trataba de forzar el bloqueo. Fouché quería, simplemente, tener a Napoleón en una fragata, como en una prisión.

¿Qué hacer?... Resistir, rehusar embarcarse era caer, quizás, en las garras de la policía prusiana monarquista y arriesgarse a concluir en los fosos de Vincennes.

El 8 de julio, a las cuatro, Napoleón ganó Fouras y se embarcó. Es este minuto angustioso de la vida del soberano vencido el que perpetúa el monumento cuya erección fué decidida por la municipalidad de esa villa.

La noticia del embarco del Emperador habíase extendido rápidamente. Oficiales, soldados, paisanos de los alrededores acudían en multitud y cubrían toda la ribera, desde las rocas de la Grand Plante y del Terrier hasta la cima de la fortaleza.

El embarco se hizo a babuchas, pues no había bastante agua para que las balleneras pudieran atracar a la orilla.

El marino que llevó a Napoleón sobre sus hombros era uno llamado Beau, ascendiente de una familia de Fouras. Algunos oficiales, Las Casas, Savary, Gourgaud, Montholon y Lallemand, los ayudantes de campo y el doctor Maingauld tomaron sitio en las otras embarcaciones. Cuando los remos se bajaron, un gran grito se elevó: "¡Viva el Emperador!" El saludó con la mano una vez más; y, poco a poco, se le perdió de vista.

Testigos de la escena aseguran que una multitud de hombres lloraban a sollozos.

Napoleón abordó la "Saale", donde fué recibido con todos los honores. Al día siguiente envió a Rigo y a Las Casas a bordo del navío inglés el "Bellerdophon", a informarse cerca del capitán Maitland, que comandaba esa nave, si no había recibido los salvoconductos pedidos. En el curso de esa conversación, Maitland sugirió la solución, en la cual Napoleón, por su parte, pensaba desde hacía mucho tiempo: pedir asilo a Inglaterra.

Pero los términos de esa conversación se desparramaron y causaron una viva emoción entre las tripulaciones. Los oficiales de ambos barcos se reunieron, decididos a impedir al Emperador entregarse al enemigo.

El capitán Ponée, que comandaba la "Medusa", ofrecióse a sacrificarse inmovilizando el "Bellerophon" mientras la "Saale", conduciendo a Napoleón, a toda fuerza de velas, ganaría alta mar.

El almirante Martin, prefecto marítimo de Rochefort, aconsejaba alcanzar Royan a caballo o en un bote. En la embocadura de la Gironda, Napoleón encontraría la corbeta "Bayadera", comandada por el capitán Baudin.

"Conozco a Baudin, repetía el almirante; es el único hombre capaz de conducir a nuestro emperador, sano y salvo, a América."

Baudin, presente, respondía:

"Nada hay que no esté yo dispuesto a emprender para evitar a nuestra patria la humillación de ver a su soberano caer en las manos de nuestro más implacable enemigo. Mi padre cayó muerto de alegría al conocer la vuelta de Egipto del general Bonaparte. Yo moriría de dolor viendo al Emperador dejar a Francia, si yo pensara que, quedándose, pudiese hacer algo todavía por ella. Pero es preciso que no la deje sino para ir a vivir con honores en un país libre, y no para morir prisionero de sus enemigos."

Primeramente, Napoleón había apoyado el proyecto; después difirió la ejecución. El 12 de julio desembarcó en la isla de Aix: allí todavía los oficiales de la flota le propusieron hacerlo evadir en un espanta-mareas.

El Emperador dejó realizar los preparativos; mas en el momento de subir en las chalupas retrocedió. Le repugnaba, dijo, escaparse como un ladrón.

El 14 de julio, Las Casas y Lallemand, enviados por él, iban a pedir a Maitland si consentiría tomarlo a su bordo para conducirlo a Inglaterra.

El resto se conoce: la carta al príncipe regente. — "Como Temístocles, no queriendo tomar parte en los desgarramientos de mi patria, vengo a pediros asilo..."; — el embarco en el "Bellerophon", y su conducción a Plymouth.

Fué allí donde supo que Santa Elena sería su futura residencia. Esa noticia prodújole tanto dolor como cólera.

Dirigió entonces al ministerio inglés una protesta indignada:

"He venido libremente a bordo del "Bellerophon", decía. No soy un prisionero, soy un huésped de Inglaterra..."

Esas quejas no fueron oídas. El 7 de agosto de 1815, a lo largo de la costa inglesa, en Torbay, el Emperador debió dejar el "Bellerophon" para trasbordarse al "Northumberland", designado para conducirlo al destierro.

Un poco más de dos meses después, aquel que había hecho temblar el mundo, estaba cautivo para siempre "sobre un escollo azotado por la ola quejumbrosa".



M. M.

TRADUCCIÓN DE E. B. DE LL.
DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Obsequio

Recorte este aviso y preséntelo en Almacenes, Ferreterías o Bazares, que el comerciante está autorizado a entregarle

1 TARRO DE ½ KILO, GRATIS, DE

Pulemás

QUE PULE MUCHO MAS

Es tan grande su eficacia, tan simple su aplicación y tan maravilloso su resultado, que lógicamente lo hacen el producto insustituíble en todo hogar. Para utensilios de cocina, enlozados, bronces y todo objeto que sea necesario limpiar y dar brillo.

PULEMÁS, limpia todo y está en venta en tarros de ½ y 1 kilo.

NOTA PARA EL CONSUMIDOR

Si su proveedor no tiene existencia, estimaremos molestarse en presentar este aviso en otro buen almacén, ferretería o bazar, y será debidamente atendido.

NOTA PARA EL COMERCIANTE

Le agradeceríamos nos ayudara en hacer conocer la calidad de nuestro PULEMÁS a todo consumidor, entregándoles el obsequio contra canje de este aviso, comprometiéndonos a acreditarle su valor. Casa Pulemás-Bs. Aires.



¿ESTÁ VD. HERNIADO?



Si usted está herniado es seguro que habrá usado bragueros y fajas más o menos cómodas e infinidad de otros métodos para curar la hernia, pero sin resultado; es también muy posible que haya sido OPERADO una o más veces sin conseguir la cura deseada. Por tales motivos, debe usted desechar esos VIEJOS SISTEMAS que ya no sirven para nada.

Todas las hernias (quebraduras) se reducen radicalmente reteniéndolas en forma suave y cómoda endureciendo el tejido muscular al propio tiempo. Este método ha producido cientos y cientos de curaciones de hernias de todas clases y en brevísimo tiempo, y puedo darle inmejorables referencias de personas respetables y bien conocidas, que han sanado con su aplicación sin sufrir ninguna molestia. No importa que su hernia sea muy antigua y voluminosa. Este método ha sanado hernias de más de 40 años y de un tamaño enorme. Escríbame sin demora, y a vuelta de correo recibirá gratis un precioso folleto que regalo a todos los herniados, explicando el método único que necesita para sanar la hernia en el hogar.

Pida ahora mismo a:

S. MORASSUT (ESPECIALISTA)

SARMIENTO, 1584 - Rosario (Argentina)

La historia del marido

La dama del traje azul claro es presa de una inmensa inquietud. Espera oír de un momento a otro una señal en el jardín; pero el marido continúa allí, su horrible marido viejo y calvo.

Son ya las once: los niños duermen desde hace mucho tiempo; pero el marido continúa sin moverse, al parecer, sin pensar marcharse. ¿Qué hará cuando oiga la señal, cuando observe que la puerta ha sido abierta con una minúscula llave, y cuando vea a los dos hombres frente a frente, mirándose? No se atreve a seguir su pensamiento hasta el fin... Huye hacia el fondo sombrío de la alcoba, y, no pudiendo resistir más tiempo, se retuerce las manos y le dice a su marido:

—No son más que las once; si *piensas ir al club aun es tiempo...*

El marido se levanta más pálido que de costumbre, sale de la alcoba, se aleja. Pero se detiene en el jardín, porque ha oído silbar. Es la señal. Algunos instantes después se ven en la cortina de la *ventana dos sombras* que avanzan una hacia otra. Luego de oírlo y verlo sigue su camino. La puerta del club está abierta aún, y todas las ventanas iluminadas; pero él no entra, sino que durante media hora vaga por toda la ciudad, y luego espera en el jardín otra media hora interminable.

—Aguardaré quince minutos más—dice para sí.

Después torna a entrar en el jardín, sube la escalera y llama a la puerta. La criada acude, asoma la cabeza y dice:

—La señora...

—Sí, sí; ya sé que está acostada — responde él; — pero hágale usted saber que he vuelto.

La criada entra, llama a la puerta de la alcoba de la señora y dice desde el corredor:

—El señor ha vuelto.

La señora pregunta desde el interior de la alcoba:

—¿Qué dices? ¿Ha vuelto?

—Sí, y me ha dado orden de que se lo diga a la señora.

En la alcoba se oye un *gemido* y algunas palabras entrecortadas; luego una puerta se abre y se cierra de nuevo. Después reina un profundo silencio.

El marido entra, al fin. La mujer sale a su encuentro, sintiendo el terror en el alma.

—El club estaba ya cerrado. Quise que te avisaran para que no te asustaras...

Ella se deja caer en una silla, sin fuerza para sostenerse. Pero se ha salvado al fin. La alegría la vuelve amable y se informa de la salud de su marido:

—Estás pálido. ¿Qué tienes?

—Nada; ni frío tengo.

—Algo te pasa, no lo niegues.

—No lo creas; sonrío... como he sonreído siempre, y deseo conservar este gesto eternamente...

Ella escucha estas palabras enigmáticas sin comprenderlas.

Pero, súbitamente, él la estrecha entre sus brazos, y le dice:

—¿Qué te parece? ¿No te parece que si engañáramos al otro... al que acaba de irse?...

Ella lanza un grito y llama a la criada.

Entonces él la deja y ríe, frotándose las manos.

Al día siguiente, la mujer, ya repuesta de la sorpresa, le dice:

—¡Qué raro estabas anoche! Hoy te sentirás mejor...

—Sí — responde él, — quería bromear un poco...

*

"Entre las muchas clases que hay de amor—dice el monje Vent,— hay uno muy singular: ¡el amor que hace olvidar todo en el mundo!"

KNUT HAMSUM

—Disculpe: ¿no ha perdido *su cartera?*
—No... Aquí la traigo, gracias.
—Entonces, tenga la bondad de prestarme cincuenta centavos.

RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

COMO SE ELIMINA UNA ESTACION MOLESTA

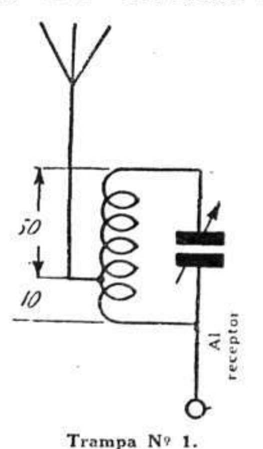
VARIOS TIPOS DE TRAMPAS DE ONDAS

El uso de las trampas de ondas en los receptores radiotelefónicos es tan antiguo como la radiodifusión misma. Cuando en una localidad existía más de una estación y, debido a una u otra causa, se molestaba mutuamente interfiriéndose, o se deseaba escuchar a una estación de otra localidad lejana, eliminando la local, se recurría al procedimiento llamado de "trampa de onda", que consiste, como se sabe, en un circuito oscilante (en este caso, una bobina y un condensador variable), que se acopla directa o inductivamente al circuito sintonizador del receptor que se use. Dicha trampa tiene la misión de "tragarse", válganos el término, a la estación que molesta, a cuya frecuencia u onda se *sintoniza*. *Sintonizada la trampa*, como decimos, a la frecuencia de la estación que queremos eliminar, en el receptor a que aquélla esté acoplada no llegará su onda y podrán, por consiguiente, sintonizarse las demás estaciones que se deseen escuchar.

Cuanto mejor sea el sistema de trampa adoptado en cada caso, más completa será la eliminación de la onda indeseable. En esta página anotamos la forma y detalles de construcción de varios tipos de trampas de ondas que cada aficionado interesado puede ensayar. En general, cualquier tipo de trampa de onda es bueno, pero, como en todas las cosas, siempre puede haber uno mejor; por eso conviene ensayar.

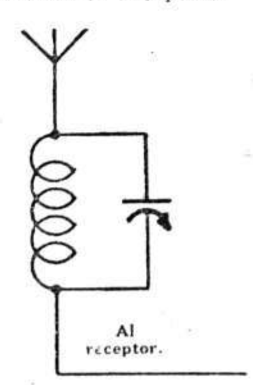
Como norma general en la construcción de trampas de ondas, diremos que la bobina y el condensador variable de ellas pueden ser iguales a las del circuito sintonizador, ya que con dichas trampas debe cubrirse todo el rango de ondas que sintonice el receptor a que se las acople. No obstante lo que decimos, cada aficionado puede adoptar el tipo de bobina que quiera de entre las de distintos tipos usados en los receptores, ya sea "honey-comb", solenoide (bobinado cilíndrico a espiras juntas), Lorentz (tipo llamado Perry O. Briggs), "galleta", fondo de canasto, etc., etc.

Las trampas de que hablaremos pueden montarse en una pequeña base de madera con un trozo de ebonita fijo en ángulo recto, sobre los que se fijarán la inductancia y el condensador variable, respectivamente.



Trampa Nº 1.

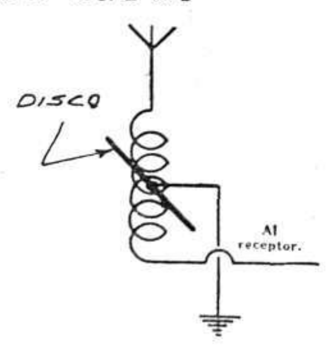
Trampa número 1. — La construcción de esta trampa no requiere mayores explicaciones. Se construye con una bobina igual a la de la número 1, con 60 espiras, pero con sólo una derivación en la 50ª espira. El condensador variable es también de 23 placas y se le conecta en la forma indicada en el esquema.



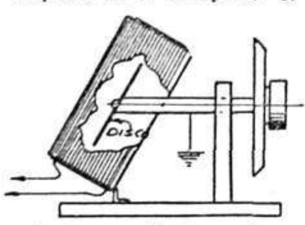
Trampa Nº 2.

Trampa número 2. — Esta trampa es exactamente igual a la número 1, pero no tiene derivación alguna. El principio de la bobina se conecta a la antena y el final a la borna de antena del receptor. El condensador es también de 23 placas y la bobina de 60 espiras en seis centímetros de diámetro.





Esquema de la trampa Nº 3.



La trampa Nº 3 armada.

Trampa número 3. — Esta trampa no requiere el uso de condensador variable. Sus oscilaciones se varían por medio de un disco de metal que gira dentro de la bobina. En los grabados correspondientes se ve claramente su construcción, principalmente en el que la representa en su forma natural.

Como se ve, consiste en una bobina de nueve centímetros de diámetro hecha sobre un tubo de cartón o de ebonita con 40 espiras de alambre de cobre doble capa de algodón o de seda de cuatro décimas de milímetro de diámetro, la cual se monta por medio de una pequeña escuadra de ebonita (la ebonita se dobla calentándola al baño de María), sobre una pequeña base de madera. En ángulo recto con esta base se coloca un trozo de ebonita que servirá para mantener, en la forma acostumbrada en los receptores, el eje metálico (caño o varilla de bronce o de cobre) en una de cuyas extremidades y en el mismo ángulo en que se coloque la bobina se fijará un disco de cobre o de bronce de muy poco espesor, el que girará regido por los movimientos del "dial" colocándose desde en línea recta hasta en ángulo recto con las espiras del bobinado. Si no se tiene otra cosa a mano, como disco puede usarse una membrana de auricular telefónico quitándole antes el barniz que pudiera tener. El disco puede fijarse al eje, ya sea soldándolo o por medio de un tornillo. Por medio de un alambre flexible soldado al eje se hará la conexión a tierra.

El arte de los esmaltes en Asia Menor

Alcanzó bastante celebridad esta industria en toda el Asia Menor, donde quedaron como vestigios de aquella época las murallas de Ecbatana, capital de Media, gran ciudad perteneciente al Asia antigua.

Esta ciudad fué edificada, según se lee en la Biblia, hacia el año 600, por Arphatad, rey de Media, contemporáneo de Nabucodonosor. A esta ciudad concurrían en un tiempo los reyes de Persia. Cuenta la historia que, cuando Alejandro la conquistó, se encontraron en ella inmensas riquezas. De aquel poderío no quedan hoy más que algunas ruinas.

De gran interés fueron los descubrimientos de Kennet Loftus, un inglés que por primera vez se aventuró a indagar en los misterios de la remota Warka, en Mesopotamia.

Haciendo excavaciones en aquellas ruinas encontró algunos sarcófagos, que eran verdaderos bazares de la antigüedad. En ellos se encontraron gran número de monedas, vasos y estatuillas que constituían una exposición interesantísima de la cerámica en aquellos remotos tiempos.

El arte de la cerámica progresó con la aparición del islamismo, que le imprimió un estilo propio.

La tumba de Mahoma, erigida en Medina, estaba cubierta por losas de terracota esmaltada, tan maravillosamente, que causaba la admiración de los occidentales que la visitaban. Una de estas losas se encuentra en el Museo de Sevres.

Sumamente interesantes también son los vestigios hallados en Persia. Famosa en todo el mundo es la decoración que Sciah-Abbá ordenó para su palacio real de Spahau, sobre cuyos muros grandes mosaicos de porcelana reproducían la gesta de los héroes persas.



NIÑAS MODERNAS

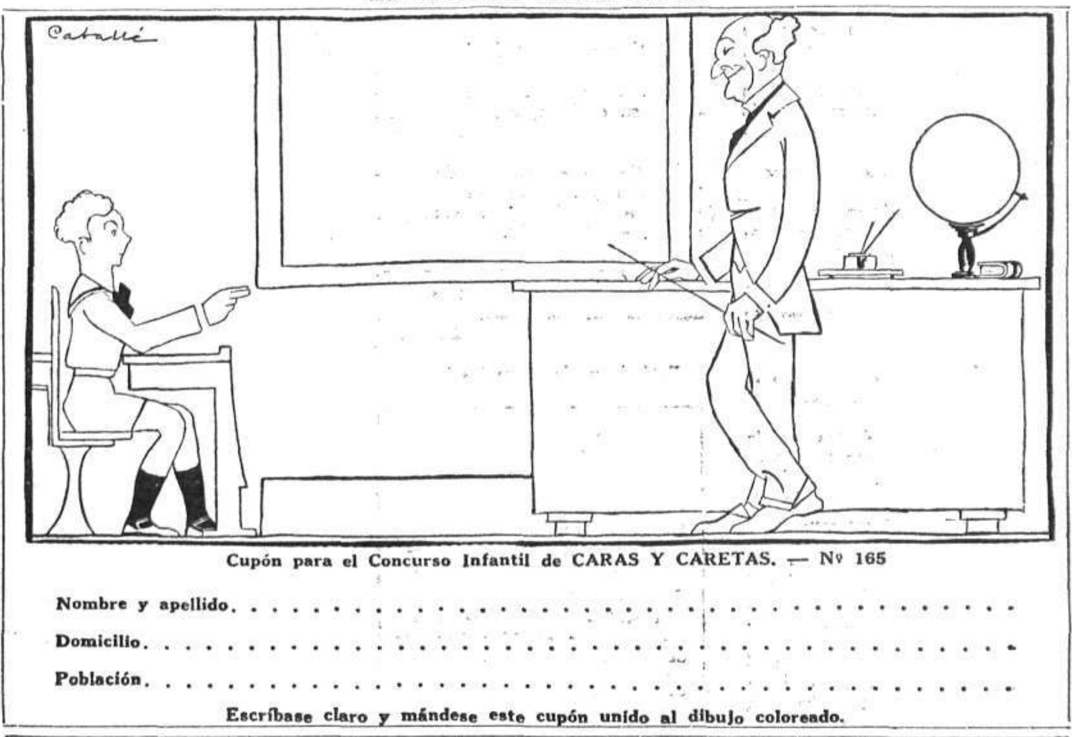
El tío, a su sobrinita, con cierta inquietud. — La verdad es que... yo esperaba otra cosa de esta obra. Temo que... no resulte una cosa muy a propósito para tu edad...

La sobrinita. — No te preocupes, tío. Posiblemente en el segundo acto será un poco más animada.

(De *Punch*, Londres).

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 165

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Lo que se ha dicho sobre la pérdida de tiempo

Seamos avaros del tiempo; no demos ninguno de nuestros instantes sin recibir su valor; no dejemos salir las horas de entre nuestras manos sin compensación, sin fruto... No permitamos que un solo instante de nuestros días transcurra sin haber enriquecido el tesoro de nuestros conocimientos y de nuestras virtudes.
Le Tourneur

Con frecuencia decimos: "Para mañana los asuntos serios y complicados. Lo que hoy no podemos hacer dejémoslo para mañana". Pero, ¿llegará el día de mañana? Mañana es el gran enemigo de hoy; es él quien paraliza nuestras fuerzas y nos reduce a la impotencia favoreciendo en nosotros la inacción. — *E. Laboulaye.*

Debo todos mis éxitos en la vida a que todo cuanto he tenido que empreder lo he ejecutado y puesto en práctica antes de un cuarto de hora. — *Nelson.*

El tiempo es dinero.

La mañana es la juventud del día; todo es en ella más fresco, más alegre, más fácil; nos sentimos más fuertes, más dispuestos, nuestras facultades son mayores. No hay que desperdiciarla levantándose tarde, ya sea con ocupaciones indignas, ya con palabras ociosas; es la quintaesencia de la vida. La noche, a la inversa, es la vejez del día.
Schopenhauer

El tiempo, que todo lo cambia, transforma también nuestros humores. Cada edad tiene sus placeres, su espíritu, sus costumbres.
Boileau

El tiempo es médico de afortunada experiencia: su remedio puede ser tardío, pero siempre eficaz. — *Malherbe.*

Personas hay que no saben perder el tiempo a solas; son la desdicha de la gente ocupada.
Bonald

Está de moda entre los hombres de negocios citar la máxima de que el tiempo es oro; pero, en verdad, es mucho más aún, puesto que si se la sabe emplear bien, es la cultura, el mejoramiento de uno mismo, la formación del carácter. Una hora que se abandone cada día a la indolencia y a las minucias, en pocos años, si se consagra a nuestro perfeccionamiento, hará un sabio de un ignorante, y, empleada en buenas obras, fecundará la vida de un hombre. — *Samuel Smiles.*



—Vengo a entablar demanda de divorcio contra mi mujer.
—¿Desea usted la separación de bienes?
—Sí, señor juez. De bienes y de males.

El tiempo endulza los más amargos dolores. — *Corneille.*

El tiempo confirma o rompe la amistad. — *Lacordaire.*

El tiempo cura los dolores y concluye con las querellas porque no cambia y no es la misma persona. Ni el ofendido ni el ofensor son los mismos. — *Pascal.*

No hacer más que una cosa al mismo tiempo; esto es muy importante. El hombre verdaderamente distinguido es aquel que puede concentrar toda su atención sobre una cosa y olvidar las restantes. La concentración es la gran fuerza del espíritu humano.
Laboulaye

El tiempo es el más grande de los revolucionarios. — *Bacon.*





MAS FUERTE QUE EL MAS FUERTE

se sentirá usted si tonifica su organismo con el famoso

REGENERADOR PAGLIANO - ROSSI

reconocido universalmente como el tónico enérgico, el reconstituyente infalible de los nervios, del cerebro, de la sangre y de los huesos por su fórmula científicamente completa a base de glicerofosfatos de calcio, hierro, sodio, potasio, magnesio con estricnina, Kola y Quina.

EN TODAS LAS FARMACIAS

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires



Nº 5040

OFERTA UNICA

CAJA de roble macizo color natural, 41 × 41×30 cm., máquina suiza y membrana de gran sonoridad. Brazo reversible. Con 6 piezas y 200 púas,

$40

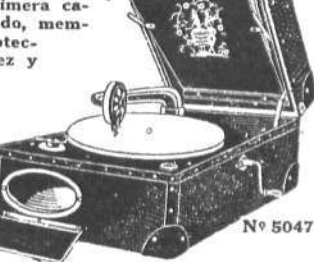
A doble cuerda, 2 tambores, $ **46.-**



PORTATILES

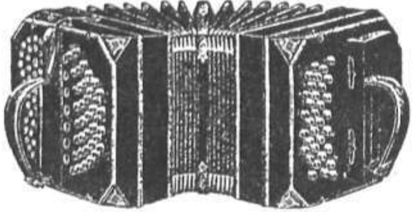
Revestimiento símil fibra, con esquineras. Album porta-discos. Medidas 36×30×18 cm. Máquina de primera calidad, brazo niquelado, membrana a cubierta protectora, de gran nitidez y mucho volumen, con 6 piezas y 200 púas, a

$ 45



Nº 5047

UNA OFERTA ESPECIAL



BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja enchapada en jacarandá, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a **$100**

Otras marcas, a . . . . $ 95.—

PARA FLETE POSTAL, $ 2.—

Nº 5063

Forrado en símil cuero. Herrajes niquelados. Departamento porta-discos. Aparato de lujo y espléndida presentación. Máquina a dos cuerdas (dos tambores). Membrana fonética a diafragma de aluminio laminado. Bocina de mucho desarrollo. Potentes voces. Mide 36 × 30 × 19 cm. Pesa 7 kilos. Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 75.-

Para flete postal, $ 2.40



No existe tortura mayor que la de los celos. Ni los dioses se han librado de ella. Ciego es el celoso, extraño a toda reflexión, a todo razonamiento. El que mucho ama, mucho cela. Empero, no siempre aquel que es muy celoso llega a amar mucho; que el amor es comprensión e inteligencia, confianza y fe mutuas...

Ninguna pasión tan baja ni que tanto se oculte como la de los celos. Tiene vergüenza de sí misma. Es digna de llevar su oprobio y su indignidad estampado en la frente. — *Bossuet.*

Los celos nacen siempre con el amor; pero, no siempre mueren con él.

La Rochefoucauld

Una mujer bella y fiel es rara como la traducción perfecta de una obra de arte poético. La traducción no será bella si es fiel y no podrá nunca ser fiel si es muy hermosa. — *Saphir.*

Mostrarse celoso es el colmo del egoísmo. Los celos son como la bancarrota del amor propio y la irritación de una falsa vanidad. — *Balzac.*

Dices que no sientes celos... ¿Estás seguro de amarlo, de haberlo amado alguna vez? — *Goethe.*

Amar para celar; celar para amar y morir. — *Ventura de la Vega.*

Indicios, leves como el aire mismo, son para el celoso terribles realidades, cual un testimonio de la sagrada escritura.

Shakespeare

Los celos son el amor propio de la carne. — *E. Rey.*

Son los celos el peor de los males y el que menos compasión merece.

La Rochefoucauld

La mujer muy raramente perdonará los celos; pero, menos perdonará al que no sea celoso. — *P. I. Toulet.*

Los celos que experimentamos por la persona amada, prueban mejor que nada que sólo nos amamos a nosotros mismos.

Cocuilhe

El hombre es celoso cuando ama; la mujer, aunque no ame. — *Kant.*

En los celos, es más el amor propio que el amor. — *La Rochefoucauld.*



CAPRICHOS

EL ATENTADO PERFECTO

POR

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

I

Pocos anarquistas tan preparados para serlo como Camilo Malasangre.

Tenía la biblioteca más completa sobre anarquismo, encuadernada en pasta roja, a excepción del "Florilegio de epítetos anarquistas" que estaba encuadernado en piel de burgués curtida por el propio Malasangre.

El reloj del célebre anarquista era un reloj de explosión que los días que necesitaba despertarse temprano era cargado con pólvora exagonal y le despertaba a él y a toda la vecindad con una explosión superabundante.

Malasangre estudiaba los planos de las ciudades con obsesión anarquista y tenía apuntados con una crucecita los sitios estratégicos de las plazas y de las alcantarillas.

El almanaque de Malasangre era un almanaque anarquista que se diferenciaba de los otros almanaques en que tenía las cifras de todo el año en rojo, con excepción de los días de fiesta, que aparecían en negro.

El asiento principal en el salón de Malasangre era un sillón que imitaba una guillotina, asiento que, según él, lo iba acostumbrando al día fatal en que pudiera ser guillotinado.

—Para mí —solía decir a sus amigos— el acto de ser guillotinado será tan familiar como lo es el de rasurarme con máquina de afeitar.

Aun viviendo en medio de ese "atrezzo" anarquista, los compañeros de Malasangre lo tomaban por un farsante y dudaban de que jamás realizase ningún atentado.

II

Para Malasangre la plaza Real era la plaza ideal para un acto terrorista de gran belleza artística.

¡Con qué alegría satánica se puso a meditar el gran acto de su vida, cuando supo que la estatua al conde de Sabujón, el político más nefasto de la Corte, iba a ser inaugurada en aquella plaza de sus sueños anarquistas!

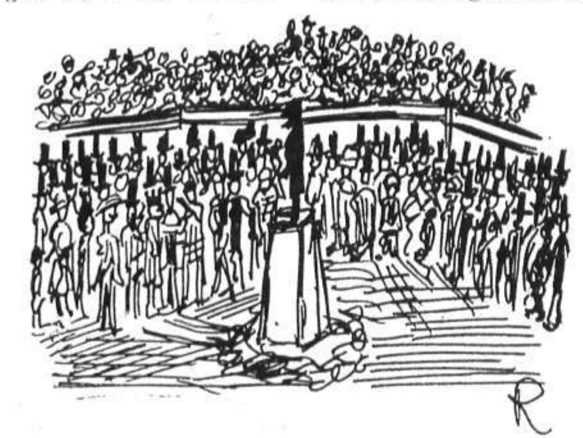
Primero fabricó la bomba, para mayor inspiración del atentado, y entró en el llamado deliquio anárquico, un raro estado en que penetran los anarquistas veinticuatro horas antes de concretar la idea del acto.

Se le ocurrió comprarse un sombrero hongo y ocultar en él el terrible artefacto, lanzándolo sobre el emperador en plena actitud de saludo.

Buscó un hongo de buena bóveda, pero no cabía en él la bomba, y si lo agrandaba, tomaría un verdadero aspecto sospechoso.

¿En un farol? Después de los últimos atentados, todos los faroles de las proximidades al lugar de la inauguración son sondados y revisados cuidadosamente.

Estudiados otros procedimientos, encontró por fin el más genial: usar la oquedad de la estatua de bronce para depositar en ella el terrible flagelo.



III

La noche antes de la inauguración oficial, aprovechando que los monumentos no

son vigilados después de cubiertos con la gabardina inaugural, Malasangre, envuelto en la amplia cortina de los monumentos inéditos, limó cuidadosamente el pecho de la estatua de bronce y la dotó de una especie de esófago explosivo, cuyo resorte de percusión fué atado en la cuerda izadora, la cuerda del tirón umbilical de los monumentos el día de su estreno.

Acabada su tarea, se deslizó bajo el cobertor del fardo preinaugural y esperó en los cafetines de la madrugada la hora de la inauguración.

¡Qué emoción la suya viendo distribuirse a toda la aristocracia del país alrededor del bulto aciago!

El Emperador, con su corona de las solemnidades, radiadora de destellos, tomó sitio en el lugar preferente, y tirando el cordón de la campanilla de la inauguración, ¡pum! hizo explotar el monumento, que desparramó en metralla envenenada de mal político, la más terrible de las metrallas, cráneo, nariz, levita, pantalones de político nefasto y estatuizado.

Murieron más de mil personas en un círculo de primeras categorías; ¡pero lo mejor del atentado fué la desaparición de la estatua, ejecutada por el escultor indeseable!



Ramón Gómez de la Serna

DIBUJOS DEL AUTOR

Madrid, febrero de 1929



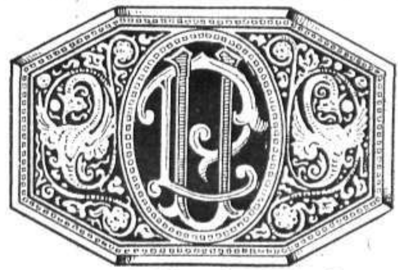


Casa Eibar

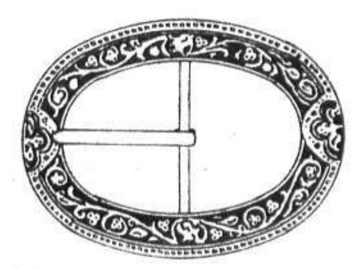
Ofrece a Vd. las incomparables creaciones Real Eibar ejecutadas a mano con oro puro de 24 ktes. sobre acero



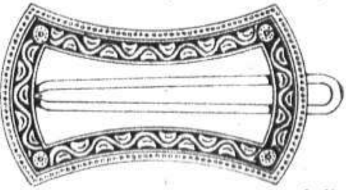
2012 - Esclava Real Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento, interior forrada en oro puro. Medidas: 20 centímetros, ancho 12 milímetros, a. . . . . $ **62.-**



743 - Hebilla Real Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino con su monograma de oro 18 kilates y esmalte a dos colores, a. . . . . $ **35.-**
Con monograma de oro 18 kil. calado, a $ 27.-
CINTURONES surtido en cueros finos, desde pesos 14.— a. . . . . $ 2.50



522 - Hebilla Real Eibar, de gran moda para damas, toda damasquinada en oro puro, dibujos y modelos muy variados, a $ **12.-**



5076 - Broche Real Eibar, para el cabello, damasquinado en oro 24 kilates, dibujos y modelos surtidos, a. . . . . $ **6.50**



3316 - Prendedor Real Eibar, damasquinado oro 24 kilates, dibujo Renacimiento, $ **7.-**

Unico Concesionario:

R. CODINA - Tacuarí, 24 - Bs. As.

Rechace, sin excepción, todas las imitaciones, pues su incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

Catálogo se envía al interior GRATIS.

Cosas que deben saberse

La limpieza, sobre todo de las manos y la cabeza, preserva de muchas enfermedades.

*

Del descubrimiento de Denis Papin (1620) sobre la producción del cilindro en un vacío por enfriamiento del vapor deriva directamente la realización de la máquina construída por James Wall. Antes Newcomen había aplicado el descubrimiento de Papin al realizar el movimiento alternativo necesario para mandar los pistones; pero fué Wall el que creó el condensador, regulador, paralelógramo articulado, etc. Atribúyese a Papín la invención del primer barco de vapor (1807), gloria que le disputan el español Blasco de Garay y el norteamericano Fulton.

*

El teléfono fué presentido en 1854, por C. Bonneul. En 1876, Graham Bell dió a conocer la forma definitiva de un aparato de su invención, que fué el primer teléfono. Las vibraciones de la placa de un transmisor modificaban la imantación de una barra correspondiente y la corriente eléctrica de una bobina cuyos hilos permitían reproducir a lo lejos los mismos fenómenos en sentido inverso en un receptor que reconstituía las sonoridades. La onda eléctrica era ya onda sonora, gracias a un dispositivo de sencillez genial, perfeccionado por Edison y Hugues.

*

El primer almanaque perpetuo débese a Abraham Zachut (1491). El primer almanaque popular de uso común, lo compuso Mateo Laensberg, de Lieja, en 1636.

*

El cuerpo esencial radioactivo al que se dió el nombre de radio, fué descubierto por Pedro Curie, María Curie y Gastón Bemont. El fenómeno de la radioactividad había sido descubierto por Becquerel en 1896, al establecer que todas las sales de uranio daban espontáneamente nacimiento a la radiación catódica. Análogos estudios hechos sobre otros cuerpos debían inducir a los esposos Curie al sensacional descubrimiento de la substancia radioactiva entre todas. El radio radia partículas de helio, de electricidad negativa y de rayos X.

*

Los indígenas de la isla Salomón tienen una vista tan notable que pueden ver objetos distantes como una ave en lo alto de un árbol de 18 a 25 metros, como si la tuvieran a un metro de distancia.



Para evitar que los cubiertos se pierdan... los grandes hoteles adoptaron este sistema.

(De *The Humorist*, Londres).

Curiosidades universales

El juguete aparece en todas las edades, siguiendo la evolución que el arte del pueblo a que el juguete pertenece ha experimentado. Desde el muñeco que con ramaje hizo junto a la caverna la madre primitiva, a los que de china y trapo modelan los artistas actuales, puede estudiarse todas las transformaciones del género.

En los pueblos primitivos, los muñecos (juguete a que más afición se ha tenido siempre) son toscos, rudimentarios, construídos preferentemente de madera, semejantes a los que en los pueblos montañeses construye el padre leñador.

Existen colecciones de juguetes maravillosas, en donde el arte dejó un sello admirable. Más que objetos para recreo de los niños, son muestras que tienen su lugar adecuado en las vitrinas de los museos.

*

El guaca era un sepulcro de los antiguos indios, en que se encuentran objetos de gran valor.

El darto es un pájaro de tres decímetros de largo, de plumaje negro azulado y pecho rojizo sin plumas. Tiene un copete o penacho que se prolonga hasta la extremidad del pico y cuyo contorno semeja la trompeta del tapir. Vive en las selvas obscuras.

El guaco es un ave del orden de las gallináceas, casi tan grande como el pavo, de plumaje negruzco en las partes superiores y blanco en el vientre y la extremidad de las alas; pico negro, fuerte y rodeado en la base de piel amarillenta; un penacho eréctil de plumas muy negras en lo alto de la cabeza; alas cortas y cóncavas y cola larga.

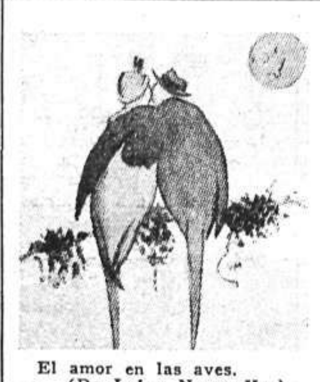
Abunda en América, desde Méjico al Paraguay. Es fácil de domesticar.

*

El *talismán nació en Caldea* y lo utilizaron todos los pueblos de la antigüedad.

Los magos no lo consideraban como objeto de superstición, sino como signo visible para recordar la idea de Dios, de la Potencia y de la Voluntad.

En la Edad Media, el talismán tuvo gran importancia. Se representaba por un trozo de metal fundido o por piedras finas en los cuales iban trazados signos cabalísticos.



El amor en las aves.
(De *Judge*, Nueva Yor).

*

Existe en Nueva Zelandia un raro ejemplar de árbol cuyos productos sirven para la confección de prendas de vestir de los indígenas.

La madera de este árbol, muy dura y resistente, se utiliza para la construcción y para fabricar muebles y herramientas.

Pero aun les presta este árbol otro servicio importante. La extremidad de cada hoja presenta una espina tan fuerte y aguda como una aguja de coser. Tirando de esta espina, se arranca, pero con un filamento a ella unido tan resistente y dúctil, que puede hacer las veces de hilo.

Los indígenas se sirven de esta aguja natural y del hilo que la acompaña para coser sus vestimentas, que no suelen descoserse.

*

La seda conocida con el nombre de "crêpe" de China no se hace en ese país. En China no hay fábricas de tejidos de seda; toda la que se produce allí se teje a mano.

AGRICULTURA

Meteorología agrícola: el granizo

Por Hugo Miatello

Todas las plantas cultivadas, sin excepción, tienen un sinnúmero de plagas y enemigos de origen vegetal o animal y además están expuestas todo el año a la influencia adversa de los elementos meteóricos que, de una manera o de otra, les contrastan su desenvolvimiento, les impiden su normal floración o les arrebatan y destruyen sus frutos. Es así que, con frecuencia, el agricultor, en lucha constante y sempiterna contra la naturaleza, ve mermados sus productos, ora por las heladas tempranas o tardías, ora por las sequías interminables, o bien por exceso de lluvia, ya por una ola de fuego traída por un viento norte, o por un granizo que todo lo golpea, lo aniquila, lo destruye; de todos éstos, el más contundente, aparatoso e impresionante desolador, en sus efectos, es, sin duda, el granizo.

El granizo, según las teorías más aceptables, se forma por las gotas de agua en estado de sobrefusión y pequeños cristales de hielo, que se encuentran en las altas nubes tempestuosas, situadas en las capas atmosféricas de tres a cuatro mil metros de altura, donde la temperatura es siempre inferior, varios grados bajo cero. La unión o contacto de esas gotas de agua con los cristales de hielo, determina la formación, gradual y sucesiva, de granos helados que, envueltos en su caída por nuevas gotas de vapor acuoso condensadas, aumentan de volumen y adquieren mayor consistencia y solidez, y llevados por los vientos y torbellinos, a través de dos capas aéreas de diversa temperatura, aumentan su volumen y toman la velocidad y dirección con que se precipitan al suelo. Es en los "cúmulos-nimbos", nubes parecidas a grandes montañas nevosas, donde se forma el granizo, y cuyas características son conocidas por los agricultores prácticos que, al divisarlas en el horizonte, se alarman temiendo sus consecuencias fatales.



La tormenta que anuncia el desastre desolador...

Los granos de piedra, como vulgarmente se las llama, ostentan forma globosa, irregular y su tamaño varía, según su diámetro, de cinco milímetros a dos centímetros; pero a veces se han encontrado del tamaño de un huevo de gallina, con peso de hasta ochocientos gramos. Cuando adquieren volumen y peso tan exagerados, resultan de la unión o conglomerado de muchos granos pequeños. Las tormentas de granizo se forman en cualquier estación del año, pero con más frecuencia en verano y en las horas de la tarde. Las mangas de piedra, afortunadamente, no cubren por lo general, una vasta zona de territorio, sino fajas rectangulares, más o menos, que no pasan de una legua de largo. En nuestro país todas las provincias son batidas o visitadas por el granizo, pero en mayor o menor proporción, se entiende. La Oficina Meteorológica Argentina del ministerio de Agricultura de la Nación ha publicado en el Almanaque del mismo un mapa demostrativo, en el cual se observa fácilmente cuáles son las zonas del país más perseguidas por este flagelo; es sabido que la de Río Cuarto, en la provincia de Córdoba, es la más azotada por el granizo, pues cae en ella con un promedio de cinco veces por año y con máximos de nueve veces en el mismo período; Villa María, en la misma provincia, y Victorica, en La Pampa, también son muy batidas, y menos en las demás regiones, comprobándose, por lo demás, que no hay ninguna que se encuentre absolutamente inmune.

Ahora, los perjuicios producidos por este flagelo son variables según la época en que cae y por tanto según el estado de desarrollo en que se encuentran las plantas, y después, según el volumen y peso de las piedras, la dirección que llevan, la duración del fenómeno y si viene solo o mezclado con lluvia, que siempre aminora los daños.

En cuanto a los medios para organizar la defensa de las plantas o su producción, desgraciadamente, podemos decir que, hasta hoy, no hay ninguno que, en el campo de la técnica, responda a sus fines; siempre y en todo tiempo, agrónomos y sabios se han preocupado de solucionar este problema. En Francia e Italia, hace algunas décadas, se habían inventado unos grandes morteros con un caño de forma cónica, los que, cargados con pólvora se hacía disparar al aproximarse la tormenta de piedra; colocados en número suficiente y en posición estratégica en los puntos más elevados de la zona, creíase que el estallido simultáneo y extendido de estos morteros o cañones, determinaba una alteración atmosférica tal, como para transformar la piedra en lluvia; pero las experiencis repetidas, en nuestro país también, negaron al sistema todo resultado evidente.

Esto no obstante, aun cuando la ciencia y la experiencia no han llegado a impedir la formación del fenómeno meteórico, la previsión ha logrado, por medio del seguro, aminorar los daños por él causados; con una pequeña cuota, porcentual mínima del costo del producto, puede el agricultor asegurar por lo menos los gastos invertidos y ponerse a cubierto del desastre total que, por desgracia, destruya el fruto de su trabajo; es, por otra parte, el seguro una de las conquistas modernas más beneficiosas que alcanzó el hombre en el campo de previsión para el caso antedicho.

Hugo Miatello

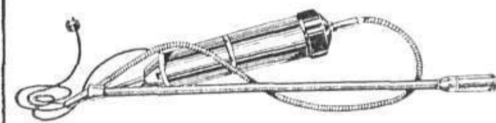
INGENIERO AGRÓNOMO



KOLYNOS usado con un cepillo seco desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, disuelve la película, destruye los microbios dañinos, protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías—refresca la boca y la deja en estado saludable por muchas horas.

Pruebe Kolynos y dirá "¡Qué limpia me siento la boca!"

KOLYNOS
CREMA DENTAL



RADIANTE

ASPIRADOR ELECTRICO DE POLVO

DE MANEJO SENCILLO.
LIVIANO. PARA CORRIENTE
CONTINUA O ALTERNADA.
SOLIDOS Y BIEN TERMINADOS.

DE HIERRO MARTELINADO . . . $ 80.—
EL MISMO, NIQUELADO . . . . „ 90.—
CON TODOS SUS ACCESORIOS

PARA ALUMBRADO USE

ALCOLUZ

COMALUMBRA

ES LO MAS BARATO

HELIOS S. A. "COMALUMBRA" BOLIVAR, 556 Buenos Aires

Tenemos zonas disponibles para revendedores.





ALIANZAS con cintillo Oro 18 ks., platino, diamantes y zafiros. . $ 50.-



ALFILER Oro y platino, zafiros calibré y brillante de 1º. $ 45.-



GEMELOS de Oro 18 ks., esmaltados, con monog. $ 15.- Los mismos, dobles. . . . $ 25.-

MONOGRAMA para camisa, en oro 18 ks., de gran moda, varios mod. $ 15.- El mismo, con esmalte, $ 20.-

RELOJ PULSERA, Oro 18 ks., Ancora Suizo, 15 rubíes, 5 años de garant., varios modelos $ 25.- El mismo, con esm. *fino* $ 37.-

PRECIOS DE GRAN OCASION



La pérdida de tiempo

Yo quisiera tener tiempo para hacer el balance del jacobinismo sudamericano. No lo tengo; pero quiero decir, de paso, que nuestros países han perdido en una falsa batalla religiosa casi un siglo, postergando, con el pretexto de ella, nuestros urgentes problemas sociales: el reparto de la tierra, el código de trabajo, la reforma de la enseñanza desde sus bases, la beneficencia pública en grande. No estorbábamos católicos ni monjas para esas empresas, las únicas angustiadas y las únicas de vida o muerte en nuestros pueblos. Pero los dos partidos rabiosos, el radical y el conservador, no podían ocuparse de rehacer el verdadero cuerpo social de la América, porque estaban desgañitándose en una batalla verbal sobre la suerte de la congregación A o la congregación B. Las mentes más robustas que nos han nacido hacia el lado de la vereda roja o de la negra, se han gastado y envejecido sobajeando el conflicto falso de lo religioso. Por esto mismo, de los llamados liberales y clericales que han calentado cincuenta años el aire de las cámaras chilenas, no quedará nada, pues no se hinca la historia sino cuando se es radical a lo Sarmiento, hablando o escribiendo una semana y obrando un año, cuando se ha tenido el instinto de los constructores de pueblos que van rectos a las instituciones y los servicios públicos, para voltearlos como un bolsillo viejo y renovarlos en su tuétanos.

G. MISTRAL



EN EL PAIS DE LA LEY SECA

—Le aseguro a usted que no es lo que se imagina; es para purgarme.
—No importa; yo también deseo purgarme.

(De *Life*, Nueva York).

Filosofando

DIGNIDAD PERDIDA

La meditación ha perdido toda la dignidad de sus formas, pues hemos puesto en ridículo la actitud solemne del que medita y no aguantamos ya al sabio a la antigua usanza. Pensamos demasiado de prisa, pensamos andando, de camino; necesitamos poca precaución y hasta poco silencio; es como si lleváramos en la cabeza una máquina del movimiento continuo que sigue trabajando hasta en las condiciones menos propicias. Antes se advertía en el semblante de cualquiera cuando quería ponerse a meditar; ¡como que era eso una cosa excepcional! Cuando quería hacerse más sabio y se preparaba para una idea, se contraía el rostro como para una oración, se paraba el que iba andando, permanecía inmóvil durante unas horas en la calle cuando el pensamiento "venía" en uno o en dos pies. — Así, la cosa valía la pena.

EL MAL

Examinad la vida de los hombres y de los pueblos, la de los mejores y más fecundos, y decidme, si un árbol que ha de elevarse orgullosamente al aire se puede librar del mal tiempo y de las tempestades; si la hostilidad y la resistencia del medio exterior y todas las manifestaciones del odio, de la envidia, de la testarudez, de la desconfianza, de la dureza, de la codicia y la violencia no son circunstancias favorables, sin las cuales sería imposible un grande crecimiento, ni aún de la virtud. El veneno que mata al débil, es un reconstituyente para el fuerte, y éste no le llama veneno.

FRANCISCO COPPEE



— ¿Por qué quieres sacar la plata del banco, abuelita?
— Dicen que está por quebrar.
— ¿Y por qué no lo arreglan los albañiles?
(De *The Humorist*, Londres).

URINARIAS

EL MEJOR TRATAMIENTO

AMBOS SEXOS

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su médico.

La venta libre de los cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias. Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específico Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario.

La Debilidad, Anemia, Flujos e irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

Se toma antes de las comidas, a manera de vermut, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias,
$ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo-laxante **Azúcar Collazo**, se remiten gratis solicitándolas a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864-Rosario

Débiles, Neurasténicos, Faltos de Vigor Varonil y todos los que sufren

de Reumatismo, Ciática, Lumbago, Dolores de cintura, Espalda, Afecciones del estómago e Intestinos, etc., deben de pedir, gratis, a E. HELLER, Calle C. PELLEGRINI 644, BUENOS AIRES, en sobre cerrado, el libro ilustrado, de los cinturones eléctricos "Robur" modelo 1929, a pilas secas y regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna preparación previa. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos.

LA AMERICANA de RUJENSKY Hnos. - Corrientes 1360 - Bs. As.

"ESPECIALISTAS EN MUEBLES BARATOS PARA EL CAMPO"

APROVECHEN ESTAS GRANDES REBAJAS - Este juego antes $ 355 ahora $ 290

[AL CONTADO UNICAMENTE]



Ultima novedad. Soberbio DORMITORIO Chippendale, construído en cedro seleccionado, con lustre caoba o nogal. Compuesto de: ropero de 1.65 m., frente con estantes y gavetas interiores, toilet-peinador, 2 mesas de luz, cama camera con elástico refor., lunas biseladas Saint Gobain y finos herrajes $ **290.-**

COMEDOR haciendo juego, 9 piezas . . . . $ 330.-

ACARREO Y EMB. GRATIS

SOLICITE CATALOGO

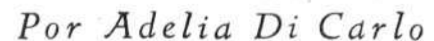
La doctora Nydia Lamarque frente a su mesa de labor.

Estimada Adelia: En este autógrafo la doctora quería predominar sobre la poetisa y la poetisa sobre la doctora; por eso, frente a semejante confusión la mujer va a poner punto final sin haber dicho nada.

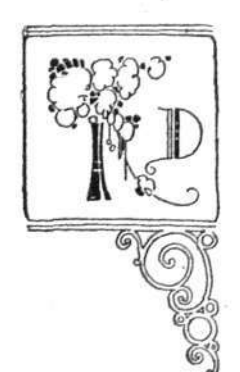
Nydia Lamarque

Cosas nuestras

Mujeres abogadas



Por Adelia Di Carlo



ESPEJANDO con voluntad firme y perseverancia ejemplar los innumerables obstáculos acumulados en su camino por el prejuicio y la rutina, la señorita María Angélica Barreda obtiene en la Universidad de La Plata, en el año 1910, su título de doctora en derecho y ciencias sociales. La joven argentina señala así a las actividades de la mujer una nueva senda a seguir. Un año después, otra joven presta juramento en los tribunales de Buenos Aires, después de recibir el diploma que la acredita abogada: nos referimos a la señorita Celia Tapia.

La capital de la República registró tras la de la Provincia, por la primera vez, este acontecimiento. Y desde entonces hasta nuestros días, son varias las jóvenes que no han encontrado escueto el derecho y se han doctorado en abogacía.

Entre ellas figuran las señoritas Dora E. Miranda, Nydia Lamarque y



La doctora Dora E. Miranda en su estudio, posando para "Caras y Caretas".

María Morera. Descuellan las dos primeras no solamente en el ejercicio de la abogacía, sino también en el de las letras. La doctora Miranda egresó de la Facultad de Derecho en el año 1923. Ha publicado un libro sobre la vida y la obra de Concepción Arenal, la ilustre gallega que, hasta en el terreno jurídico, tanto se adelantara a su época. Tiene en preparación otro libro que tratará de la situación jurídico-social de la mujer. Su labor docente no se circunscribe sólo a la escuela primaria, sino también a la secundaria. Ha publicado artículos, de carácter pedagógico en su mayoría, que han sido muy bien recibidos por la crítica. Rinde también culto a la décima musa, que la apasiona tanto como su profesión de abogada. Su actuación en el III Congreso Femenino Internacional, celebrado en diciembre último en esta capital, ha sido destacada.

Lo fué también la de la doctora Nydia Lamarque, la más joven de nuestras abogadas. Ya cuando alcanzó el título, su nombre estaba incorporado a las letras argentinas. "Telaraña", su primer libro de poesías, publicado en 1925, había sido acogido con elogios. A éste sucedió "Elegía del gran amor", que vió la luz en 1927. Se revela en ambos artista ingeniosa y de verdadero talento. Un ensayo histórico sobre César Borgia, publicado juntamente con otros trabajos sobre derechos políticos, constituye el haber de esta niña. En su gracia, en su belleza y elegancia, la doctora Nydia Lamarque, como las anteriormente citadas, desmiente a aquellos que creen que el saber hace perder a la mujer su femenil encanto.

Estas son las mujeres que por su talento e ilustración honran al foro argentino.

Doctora Celia Tapia, la primera abogada recibida en Buenos Aires. ¿Quién hubiera dicho que nuestro país se adelantara a Inglaterra, cuyo Consejo de Educación Legal, en Londres, comprendiera, por primera vez, en los meses de marzo y abril de 1920, los nombres de mujeres? Estas fueron las señoritas: Geikie Cobb, O. C. Clapham, A. Doherty y C. G. Bruce.

Adelia Di Carlo

Los libros de viajes

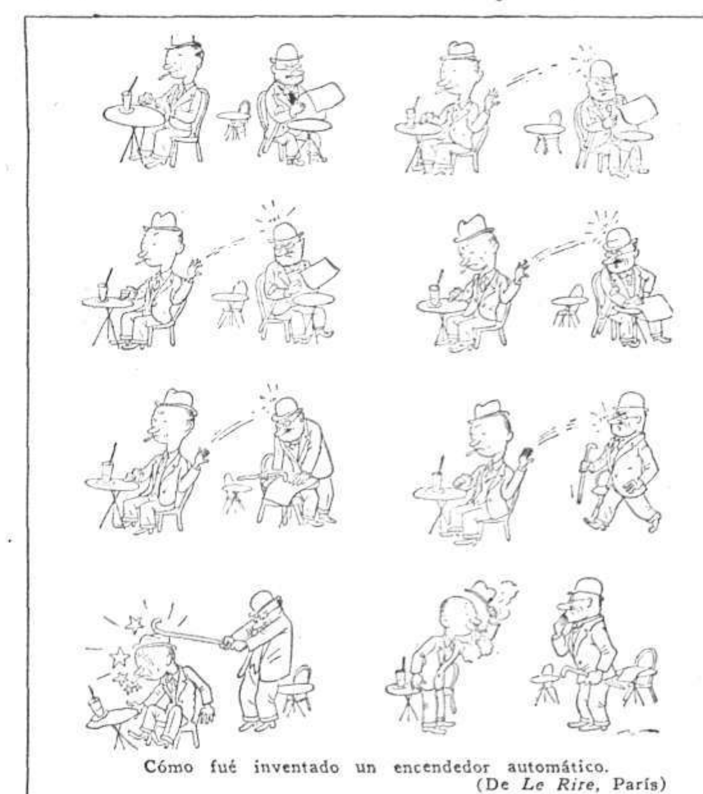
Los libros de viajes continúan creciendo y multiplicándose en Inglaterra, donde el interés público se orienta poderosamente hacia los continentes y las islas del Pacífico.

Hay mucho que aprender en las notas que Mrs. Violet Clifton publica sobre un viaje que hizo a Sumatra, a Java y las Célebres (Islas de la Reina Guillermina) en compañía de su marido mister Talbot Clifton, célebre explorador, en un siglo en que las exploraciones se hacen cada vez más raras.

Lord Dunsany escribió un lindo prefacio para ese libro, que visiblemente sedujo su alma de autor dramático, hasta el punto de que nos preguntamos si muy pronto no irá a buscar inspiraciones nuevas a los países de las perlas, de las especias y de los cazadores de cabezas.

Hace un siglo, apenas, románticos franceses e ingleses soñaban con un oriente limitado a Grecia y a Palestina, donde se va hoy en algunas horas de vuelo, y que modela más y más sus costumbres y sus instituciones sobre nuestro occidente vulgarmente burgués.

La imaginación literaria actual busca nuevos mundos que conquistar en el Africa tropical y más allá del Extremo Oriente. El mundo se ha vuelto muy pequeño.



Cómo fué inventado un encendedor automático.
(De *Le Rire*, París)

Soldaditos de todos los tiempos

En Grecia y en Roma los niños jugaban con soldaditos de madera y de barro. Para guardar estos guerreros de juguete los griegos tenían unas cajas que reproducían el famoso caballo de Troya, en cuyo vientre descansaban los héroes homéricos.

El más antiguo de los juguetes es la muñeca. Se conservan antiguas de Egipto, país que llegó a fabricar juguetes mecánicos, entre otros un muñeco que representa un panadero y hace los movimientos de la operación de amasar.

En unas ruinas de un templo de Persia, qué datan del año 1100 antes de Jesucristo, se encontró un cerdo y un león hechos de tierra caliza sobre unas pequeñas peanas con ruedas, para que los niños jugasen con ellos tirando de una cuerda atada a un agujero en la parte delantera de la peana.

Aparte de éstos se conservan en museos multitud de muñecos, canes, caballos, tam-tams y otros objetos que fueron juguetes de niños que vivieron hace miles de años.

De la Edad Media también se conservan muchos juguetes y aparecen en esa época las Arcas de Noé, campamentos con sus tiendas de campaña y fortalezas.

Más adelante, en 1672, se construyó en Nuremberg un campamento de juguetes encargado por el famoso ingeniero militar Sebastián de Vauban para el hijo de Luis XIV. El mismo ingeniero fué a la citada ciudad alemana para dar indicaciones al fabricante.

En este famoso campamento con cientos de figuras, los soldaditos podían formar y figurar los ejercicios militares de la época.



El buen hombre creía que se trataba de un crimen espantoso.

(De *The Humorist*, Londres).

INTERESANTES

OFERTAS DE PROPAGANDA

LLAMADAS A TENER REPERCUSION

Precios de lo más tentadores



SILLA-CARRITO, Mod. 1378, ruedas de goma, asiento, respaldo y costados tapizados, tela imitación cuero, amplia mesa con contadores adheridos y decorados con dibujos en colores. Tres posiciones. Artículo importado . . . . . . $ **32.-**



SILLON COCHE para enfermo, construído en roble macizo importado, llantas de goma, respaldo y pieceres movibles a extensión, formando cama, esterilla tupida, a $ **180.-**



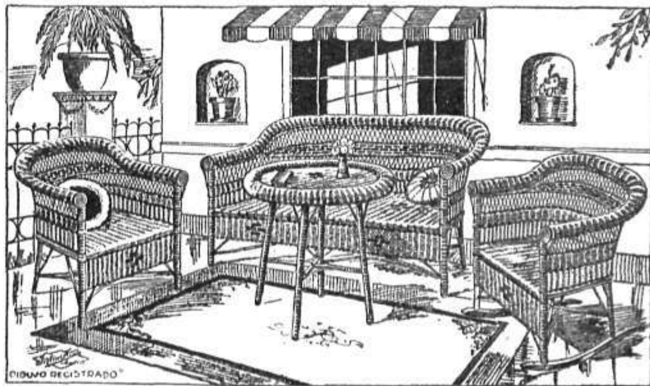
MUSIQUERO, armazón de madera, tallado, dorado, interior con compartimentos. Ancho 0.90, alto 0.98 y fondo 0.38. Pesos **115.-**

EN NUESTRO CATALOGO GENERAL
edición Nº 11

Vd. encontrará las mejores ofertas de muebles de la actual temporada. Solicítelo. Lo enviamos gratis al interior únicamente.



COMEDOR estilo "Jacobino", construído en roble norteamericano, macizo, lustre patinado obscuro, herrajes de bronce florentino. Compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 vitrina con estantes de cristal, 1 mesa con tablas de extensión y 6 sillas esterilladas muy fuertes . . . . $ **500.-**



JUEGO DE MIMBRE, modelo Nº 7, decorado con franjas en color, de muy bonito efecto, todo construído en mimbre tupido, armazón de madera y barnizado en color crema. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa. El juego completo, $ **70.-**

Grandes Almacenes de Muebles



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

CRONICA GRAFICA POLICIAL

Choque de funestas consecuencias



El ómnibus de La Central, tal como quedó después de haber chocado con uno de los coches del tranvía Lacroze en las calles Frías y Triunvirato, debido a la desmedida velocidad con que aquél cruzaba la calzada, llevando buen número de pasajeros. Dada la violencia de la colisión, el guarda del ómnibus, Pedro J. Villalba, perdió la vida al ser despedido del vehículo y caer bajo las ruedas del tranvía, que, debido al choque, saltó de los rieles. En círculo, el sitio de la colisión.

Drama pasional



Celsa Araujo, asesinada de un balazo, por su pretendiente.

Celsa Araujo, viuda de Garrido, de 34 años, era requerida por Pedro Tropiani, de 29 años, para contraer matrimonio, pero parece que aquélla no determinaba nunca en forma que satisficiese a su pretendiente, quien, al sentirse desairado, mientras celebraban una entrevista, la mató de un tiro en la nuca. La víctima deja un hijo de 11 años de edad, que presenció el trágico suceso.

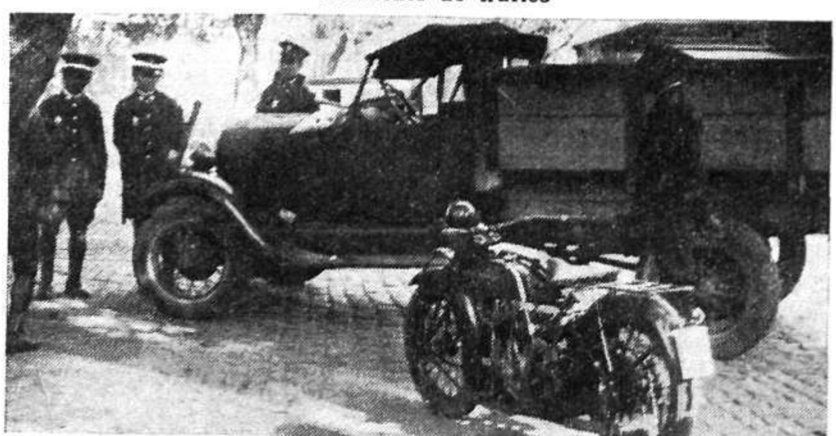


Pedro Tropiani, el matador de Celsa Araujo.



El hijo de la víctima, Héctor Garrido, de 11 años.

Accidente de tráfico



En el paseo Leandro N. Alem un pesado camión de carga chocó con una chata en tal forma que ambos vehículos quedaron con desperfectos.

Estafa



Ignacio Pallés, detenido por el comisario Larrosa por estar acusado de estafa en España.

Crimen



Martiniano Ferreyra, detenido como matador de Raúl P. Farías.

Curiosísimo es el "astroscopus"

En el litoral atlántico norte hay un pez, el "astroscopus" perteneciente a una vasta especie de los acantopterios.

Denotan estos peces cierto parecido en la forma, en el color y en la estructura, y se demuestra que la mayor parte de esta especie siente gran inclinación a vivir en sitios arenosos y aún en la misma arena, si bien en cierto modo.

Algunas otras especies y grupos enteros de peces han desarrollado la facultad de vivir en la arena, entre ellos las pequeñas anguilas plateadas (ammodytas), que se hunden en la arena, arrastrándose a viva fuerza.

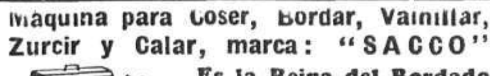
El hasar (doras costala) de la América Meridional, habita en los pantanos, y cuando se seca aquel en que reside se pone en marcha en busca de otro. Hace largos viajes por tierra y anda toda la noche, arrastrándose con el auxilio de sus aletas y escamas. Dícese que puede aguantar muchas horas los rayos más ardorosos del sol. Si encuentra secos todos los pantanos se hunde en la tierra como una sanguijuela y en ella permanece enterrado hasta que vuelve el agua.



La señora. — Le daré de comer, pero con la condición de que parta esa leña...
El mendigo. — ¿Y quién le ha dicho que yo tengo hambre?
(De *Punch*, Londres)

Los peces no están dispersados al azar; en los mares, como en la tierra, la distribución de los animales está sujeta a leyes. Llevada de su instinto, cada raza escoge las aguas más favorables a su organización. Muchos peces ocupan localidades determinadas y no pueden cambiar impunemente de residencia; los unos están diseminados por dilatados espacios, los otros acantonados, por decirlo así, en reducidas localidades; los hay que viven en la superficie de las aguas, como el glysiphodon de las Antillas; otros, por el contrario, no salen de las profundidades; entre estos últimos, el granadero (macropus rupestris) vive todo el año a 1200 metros de profundidad. En cambio, varias especies rara vez salen del cieno, como las rayas.

Las características del pez que se ha adaptado a vivir en la arena se muestran plenamente en el astroscopus. Es de observar que este pez ha logrado esta estructura de adaptación sin que se altere en nada su apariencia exterior.



Máquina para Coser, Bordar, Vainillar, Zurcir y Calar, marca: "SACCO"

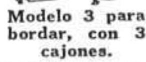


Es la Reina del Bordado

Si usted examinara esta máquina, no compra otra marca, por su precio reducido y por su excelente calidad. Lecciones de Bordado gratis. La "SACCO" cose indistintamente para atrás y adelante. La mejor máquina Alemana que se introduce en el país.

$ 110 — Modelo 1 para bordar.

$ 125 — Modelo 2 para bordar.



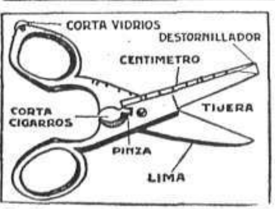
$ 145 — Modelo 3 para bordar, con 3 cajones.

Con todos sus accesorios, incluído arco y tijerita para bordar. Garantida 25 años. Pidan catálogo o una demostración, gratis, en la

Casa CARLOS F. SACCO
Calle San Martín, 1186
Rosario (Sta. Fe)



¡ESTREÑIMIENTO!



Alivio rápido e infalible, mediante el último invento científico que cura y fortifica, sin uso de drogas perjudiciales para el organismo. Pida gratis folleto explicativo E. a:

BUSH & Cía.
Maipú, 231-Bs. As.

Tijera Universal

CORTA VIDRIOS — DESTORNILLADOR — CENTIMETRO — CORTA CIGARROS — TIJERA — PINZA — LIMA

Esta tijera de 11 centímetros de largo, cómoda para bolsillo, tiene 7 aplicaciones: Tijera, Corta-vidrio, Destornillador, Medidor, Corta-cigarro, Lima y Pinzas. Precio porte pago . . . m$n. **2.-**

Pedidos y giros a: **C. D. KESSLER**
SANTIAGO DEL ESTERO 655 Buenos Aires
Aceptamos en pago cart. 43 y Noblesse a 2 ctvs. c/u.



REGALAMOS

POR SOLO $2.90 a cada comprador de uno de estos relojes, un colgante cuero Dr. Yrigoyen, Dr. Alem o Sport, a elección.

POR SOLO $3.90

RELOJ lep. níq., por sólo $ 2.90 ó 150 cupones "43" o Noblesse.
RELOJ sav. ench. 3 tapas, por sólo $ 3.90 ó 200 cupones "43" o Pour la Noblesse.

CASA A. KA — CERRITO, 393 Buenos Aires.

MAGIA - CHASCOS - PRESTIDIGITACION



Pañuelo brujo, desaparece misteriosamente de la mano. . . . . . $ 2.50
Bastón equilibrista, a. . . . . $ 0.50
Clavo que atraviesa un dedo. . . . . $ 0.80
Sombrero atravesado por un dedo. . . . . . $ 0.80
Moneda que se disuelve en un vaso de agua. $ 0.80

Agregar $ 0.20 para gastos de encomienda.

A todo comprador de uno de estos juegos, enviamos Catálogo Ilustrado.

J. y E. LITERAS LIBERTAD, 186 Buenos Aires

CASA VACCARO

Por su seriedad, crédito y buena suerte; por su servicio correctísimo, su gran surtido de billetes; por sus precios moderados y uniformes y por su rectitud nunca igualada, fué, es y será siempre la vendedora predilecta de la

LOTERIA NACIONAL - LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO
Avenida DE MAYO, 638 - BUENOS AIRES

GRATIS CALZADO

PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y CABALLEROS

A toda persona que envíe su nombre y dirección, se le remitirá a vuelta de correo las indicaciones para obtener CALZADO SIN GASTAR UN SOLO CENTAVO, de la más fina calidad y estilo de última moda. HOY mismo escriba a:

Fábrica de Calzado "LA INDUSTRIAL"
Calle CATAMARCA, 1063 - Buenos Aires.

CASA DE SUERTE

¡SON YA 209!

con el premio mayor de $ 100.000, sorteo del 31 Enero próximo pasado Nº 16809, los grandes premios vendidos por LASER a sus clientes del interior y exterior. Casa más antigua y acreditada, fundada en el 1898, única con Patente Nacional de $ 10.200 moneda nacional.

PROXIMOS SORTEOS MARZO 21 y 27 DE **$ 100.000** ENTERO $ 24.— DECIMO. „ 2.40

SE REMITE BAJO SOBRE SIN MEMBRETE

A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos de envío certificado y remisión de extracto.

Dirija sus pedidos únicamente a: **KALMAN LASER** Av: de Mayo 838 BUENOS AIRES

A n e c d ó t i c a s

DON HERMOGENES LUNA

Bajo, regordete, bronceado por el sol quemante de nuestra mesopotamia, parecía un recio tronco de ñandubay, en su aspecto físico. Fué coronel de la provincia de Entre Ríos y partidario decidido del general Ricardo López Jordán, al que acompañó en sus correrías revolucionarias.

No poseía — como tantos otros jefes de su época — mayor instrucción; la escuela no modeló su espíritu, pero de familia pudiente, dueña de extensos campos en Diego López, despierto por naturaleza y habituado desde niño al mando de hombres, no demostraba su analfabetismo, sino cuando cometía alguna "gaffe", por olvidar la eficacia del refrán: "en boca cerrada no entran moscas".

Durante toda su vida siguió siendo jordanista; no obstante, sirvió a todos los gobiernos por conveniencias electorales: precedió a aquel caudillo bonaerense en el concepto que tenía de la consecuencia política: los gobiernos "cambeaban", pero él estaba firme, a todos servía.

Realizaba una jira electoral en la provincia de Entre Ríos, el doctor Sabá Hernández, e invitado a un almuerzo criollo, como no se sintiera bien del estómago, preguntó, si había en la casa bicarbonato o soda.

El coronel Luna, a su lado, solícito de servirle, ordenó:

— Traigan al doctor un poco de carbonada con soda... si no hay, se hace.

Ignoraba la existencia del bicarbonato.

Al mismo le decía, para oirle protestar en su pintoresco lenguaje plagado de metáforas criollas, un joven, hoy médico, emparentado con el director de "Caras y Caretas":

— Buenos días, comandante.

Don Hermógenes sentía apego al tratamiento de "coronel" no gustaba que se disminuyera su graduación, y contestaba:

— Por esa calle vas bien... pero más arriba... más arriba... — lo que era traducible así: soy un jefe militar, pero soy más que comandante: soy coronel.

Y nadie olvidaba su grado militar, cuando necesitaba sus servicios; era bueno, pero algo vanidoso.

V. M. GRACIANO



Los de la claque piden café.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

SU SALUD PERDIDA

Si está enfermo y no puede curarse, si su enfermedad es crónica y le han dicho que no tiene salvación, recurra al poderoso regenerador de la sangre llamado

PHAGOZYT

Es un medicamento sumamente eficaz en las enfermedades del estómago, hígado y riñones, reumatismo, gota, catarros vesicales, jaquecas, afecciones pulmonares y nerviosas, diabetes, etc.

Se vende en las buenas Farmacias y Droguerías.

Solicite folletos al **Dr. E. HANDL** Boul. Oroño, 866 Rosario, Santa Fe.

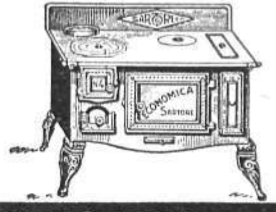
Agente en Montevideo: Compañía de Representaciones, Calle Paraguay 1393.



DINERO PARA VD.

Puede significarle este Manual Instructivo que le enviamos GRATIS. Trata de la Cría de Conejos Gigantes de Flandes, ocupación fácil y entretenida a la cual puede dedicarse Vd. con un gasto mínimo, asegurándose una buena entrada mensual. Proporcionamos el plantel y compramos la producción, pagando desde $ 6.— hasta $ 25.— la yunta. Pídalo hoy mismo, mencionando esta revista, a

CRIADERO MODELO DE CONEJOS
ADMINISTRACION:
AV. DE MAYO 634 - Bs. As.



COCINAS ECONOMICAS SARTORE

HERMOSAS - PERFECTAS DURABLES

Son el resultado de 24 años de experiencia, dedicados a la fabricación de cocinas y a su mejoramiento.

Entre nuestros 25 distintos tamaños y modelos, hay uno adecuado para su hogar.

Desde cualquier punto del país

PIDANOS CATALOGO

Nuestros precios módicos compensan con creces los gastos del flete.

A LOS FERROVIARIOS

se las entregamos a plazos a pagar en 10 meses desde $ 6 m/n. por mes.

Pídanos un crédito indicando que es ferroviario.

CARLOS D. SARTORE

Carlos Calvo, 3950 - Bs. Aires

HONING

Gillette
KNOWN THE WORLD OVER
NO STROPPING
NO HONING
435

Dos filos perfectos

tiene cada HOJA GILLETTE Legítima

Diariamente, por espacio de 25 años, las Legítimas Hojas y Navajas GILLETTE han venido proporcionando a millones de hombres la afeitada perfecta por excelencia.

LAS HOJAS "GILLETTE" LEGITIMAS SE VENDEN A $ 2.20 EL PAQUETE.

EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los

Unicos Importadores:

PALMER & Cía.

Sucesores de Donnell & Palmer

MORENO, 574 BUENOS AIRES

LEGITIMAS

Hojas Gillette

TRADE Gillette MARK

"Caras y Caretas" en jira por las comisarías

SECCION OCTAVA

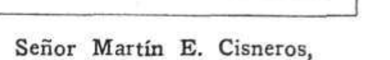




Señor Cosme Abate, subcomisario.

Señor Martín E. Cisneros, comisario interino.

Señor Francisco Mattia, auxiliar.





Señor Juan Vera, auxiliar.



Señor Pedro Berguez, oficial inspector,



Señor Vicente Aversa, oficial inspector,



Señor Luis Casteldo, oficial inspector,



Señor Silvano P. Larrosa, ayudante.



Señor Alfredo Chiappa, escribiente.



Sr. Carlos E. Benavídez, escribiente.

Sr. Mariano G. Saavedra, meritorio.

Señor Pedro E. Pavón, meritorio.



Señor Enrique V. Beloso, telegrafista.

Señor Lorenzo González Alvarez, telegrafista.

Señor Leonel Pucciarelli, telegrafista.

Agentes que se distinguen



Agente Felipe Grandone. Reingresó el 1º de abril de 1924.



Cabo Manuel Alvarez. Ingresó el 1º de mayo de 1915.



Cabo Pedro Saracino. Ingresó el 1º de enero de 1919.



Sargento Andrés Juan F. Monier. Ingresó el 3 de abril de 1919.



Sargento Antonio Cabrera. Ingresó el 9 de enero de 1912.



Agente Miguel E. Martínez. Ingresó el 4 de mayo de 1921.



Agente Domingo Ramírez. Ingresó el 1º de noviembre de 1916.



Agente Ismael R. Maffré. Reingresó el 1º de septiembre de 1921.



Sargento Marcelino Barrios. Reingresó el 1º de marzo de 1912.



Sargento Julián Rodríguez. Reingresó el 4 de agosto de 1906.

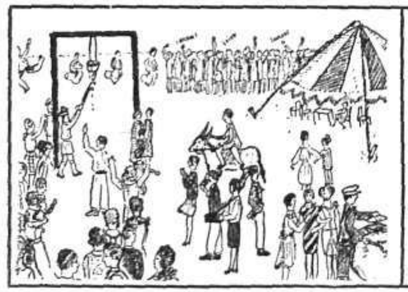
En el próximo número publicaremos una nota dedicada a la sección 9ª.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

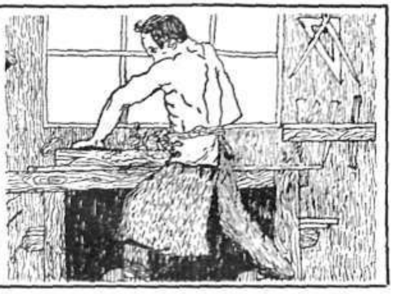


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

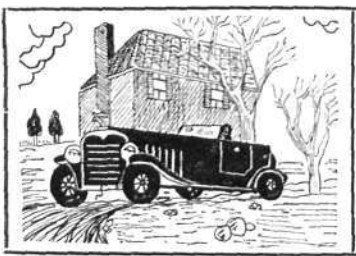


3045 — Romería en Ituzaingó.
Marcela Duprat.

3046 — Un cow-boy de paseo.
Walter Raúl Brun.



3047 — El carpintero de mi barrio.
Deyamira Fleitas.



3048—Mi hermana estrenando su auto.
Endrés Prestipino.



3049 — Un episodio tragi-cómico del "Far West".
Juan A. J. Cubo.



3050 — Tomando el té.
Haydee Morando.



"FUTUROS CAMPEONES"—¡*Qué contraste entre esta fotografía y los retratos tomados hace tres años!* (*Tomada con Kodak*).



"EL VOCEADOR"—¿*Qué valor no tendrá siempre esta instantánea tomada por papá con su Kodak?*



"EL LIBRO DE ESTAMPAS"—*Fotografías como ésta son fáciles de tomar con una Kodak Moderna*

Si la memoria falla, la Kodak recuerda

Los niños crecen rápidamente

"¡Parece mentira!"—dicen a menudo los padres. Parece mentira que el que ayer era un "nene" sea ahora todo un hombrecito. Parece mentira que la que hace unos meses era poco mayor que una muñeca grande sea ahora casi una mujercita.

Parece mentira . . . pero es verdad, porque los pequeños crecen muy rápidamente. Y sin embargo, es cierto que para los padres nada hay más grato que el recuerdo de sus hijos cuando eran pequeños.

Para las madres, en particular, el hijo podrá haber crecido y llamarse Don Juan, pero ellas siempre verán en él a su Juanito en sus primeros balbuceos, en sus primeros pasos, con su primer traje "de hombre." Las hijas podrán ser ya mujeres hechas y derechas, pero los padres siempre querrán recordarlas jugando con sus muñecas.

La memoria falla

. . . Querrán recordar, pero ¿recordarán siempre como si lo estuvieran viendo? Porque la memoria falla y los pequeños cambian tanto, que al correr de los años uno no puede tener presentes todos los cambios rápidos.

Parece mentira, pero es verdad que hasta los padres se olvidan de cómo eran sus hijitos a los pocos días, al mes, a los tres meses, al año y medio etc.



Pronto será mayor . . . tómense ahora "fotos" de él.

La Kodak recuerda

Pero cuando la memoria falla, la Kodak recuerda: las fotografías tomadas con la Kodak constituyen para siempre un recuerdo gráfico y vívido de lo pasado. La Kodak retrata hoy a los niños *como son* y los recordará más adelante *como eran*.

La Kodak Moderna

Y con la Kodak Moderna, el tomar buenas fotografías es hoy más sencillo que nunca. Instantáneas al aire libre bajo malas condiciones de luz, fotografías dentro de habitaciones, retratos de los pequeños en movimiento, todo es posible con la Kodak Moderna. Con la Kodak Moderna se puede, pues, retratar a la gente menuda en sus juegos, en sus pasatiempos favoritos . . . en sus travesuras.

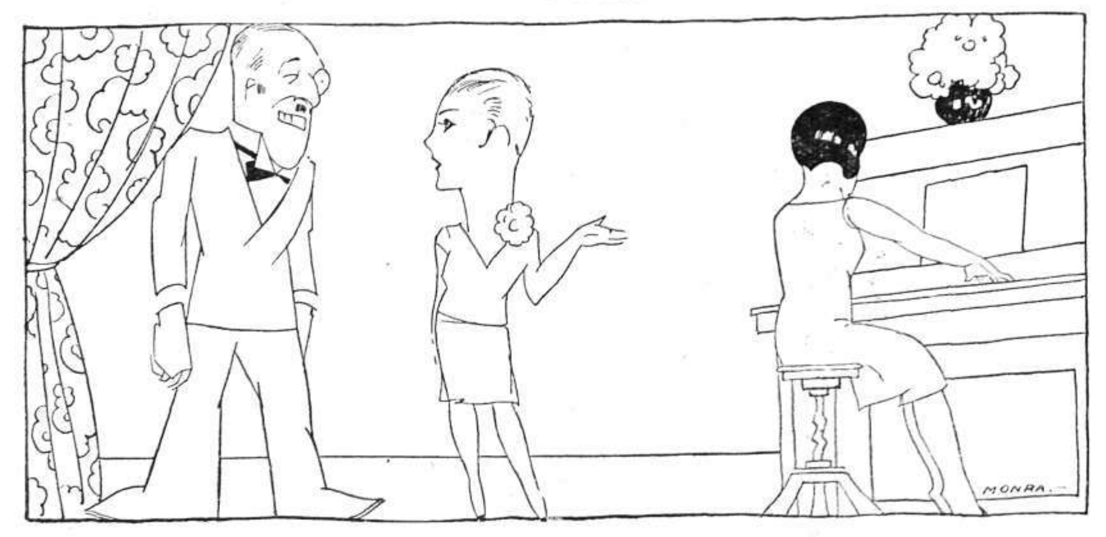
Y un álbum de fotografías de los pequeños tomadas por la Kodak constituirá más adelante un tesoro inestimable para los padres, para los retratados, para toda la familia y generaciones venideras.

KODAK

SOLO EASTMAN FABRICA LA KODAK

SOLICITE EL CATALOGO KODAK 1929

Kodak Argentina, Ltda., 434 Paso 438, Buenos Aires



De "five o'clock tea" en casa de las chicas de Cherubini

Por Telmo Rimac

Míster Grégory, buen peso liviano de "chupping-house" y corresponsal epistolar de "una diario" de Liverpool, me puso entre la espada de la estatua de Garibaldi — estábamos en plaza Italia — y la pared de la estación Portones, al formularme un pedido que se desviaba de la ruta del piróscafo de mis conocimientos metropolitanos.

—*Mí, che, la quiere tomar la té en un casa de familia la pais, mañana por el tarde.*

Mateo Amargo por temperamento vespertino y tipo clavadamente antififí que no frecuenta otras casas que las de mi almacenero Provolone (lo mismo entro por la puerta del negocio que por la destinada a su familia) y la de Ferreiro, el propietario del departamento que alquilo; la de éste, del 1º al 5 de cada mes, y la de aquél, a diario, abundé en detalles para justificar mi ignorancia en el terreno de la sociabilidad.

—*Qué lástima, che, que vos estar una paquete y no una hombre de salon.*

—Al que nace barrigón, míster... Y en cuanto a salones, no frecuento otros que no sean los de los lustrabotas. Pero no se aflija, míster Gregory. Es muy posible que el ñato Roncoroni lo encarrile hasta llevarlo a la estación terminal y familiar de un "five o'clock tea".

—*Very contentesion, che. ¿Dónde la vive la ñato esa?*

—En la calle Godoy Cruz.

—*¿Nou lejos, nou?*

—Seis cuadras de infantería.

—¡Vamos! ¿En qué la trabaja la amigo esa?

—Ha sido peluquero. Actualmente, de tarde callejea como modelo de una sastrería de la calle Segurola, y de noche es segundo bandoneón de una típica que tanguea en un café de Ciudadela.

—*¡Macanudesion, che!*

Cuando llegamos a la casa del ñato Roncoroni, éste todavía se encontraba bajo el peso de un terno azul eléctrico con corriente alternada, terno otoñal que el sastre de la calle Segurola se ha propuesto implantarlo como de rigurosa moda en puerta de cambio de estación.

—Asunto arreglado, míster. Mañana lo llevaré a tomar el té con leche y etcétera a casa de las chicas de Cherubini.

—*Very encantadesion, míster la ñato.*

Nos hicieron pasar a una salita saturada de petit-bronce y de yeso. Un angelito de ídem me miró como a desconocido, y un perrito de miga de pan al laqué estuvo a punto de ladrarme.

—El fuerte de las chicas de Cherubini es chamuyarla en difícil. ¡Qué léxico!... A mí, que las manyo hace rato, suelen dejarme en ayunas, y eso que estoy entrenado con su pintoresca charla.

Presentaciones. Locadia, pasable, y Rosaura, se la regalo...

—¡Servidumbre!

—¿Oyó, míster?

—*Mí la oí, sí. ¿Muchas personas al servicio el casa?*

—Una chinita, nada más que una chinita, pero ellas, para darse corte, la proceden de aumentativo.

El ñato Roncoroni se desempeñaba a pedir de boca en su papel de intérprete.

—¡Servidumbre!

—¿Qué desea, niña Locadia?

—Abre el pino y corre el lino para que entre el céfiro vespertino.

El johny, en voz baja, solicitó los servicios del intérprete.

—Abra la ventana y corra la cortina para que entre aire.

—*¡Ah!... Very calor en este salito tan chico como un jaula la loro.*

Un poco de música. Gripal el piano, y unas manos — sacudía la "más mona" — a modo de horquillas de chacarero.

—¡Servidumbre!

—¿Niña?

—Sirve la infusión de hojas chinescas con su correspondiente dosis de materia dulcificante.

—*No la puede entiende. ¿Qué la dijo?*

—Que sirva el té y no se olvide del azúcar.

—*¡Oh, qué típical señorita!*

Segundos después:

—Servidumbre: trae néctar de ubre vacuna, fría y caliente, y productos de facturería que al calor del horno sus crestas se doraron.

Entre música y canto se nos fué el pico de aquella memorable tarde en que culminó el "difícil" de Locadia al ver pasar a un vendedor ambulante de pescado.

—Servidumbre: llama a ese traficante de cadáveres submarinos.

Telmo Rimac

DIBUJO DE MONRA



Firmes y Brillantes
colores imprimirá a sus trajes vestidos o cualquier género;
VENUS
maravillosa anilina alemana





SUNSET

Prefiéralo para teñir si quiere obtener el mejor resultado.





Las Vasijas a Través de las Edades

En todos los tiempos el hombre ha necesitado valerse de utensilios cóncavos o ahuecados para manejar y cocer las substancias líquidas capaces de sustentarlo o apagar su sed.

Dichos utensilios han representado siempre el grado de adelanto de la época. Hoy culminan los de Enlozado TRES CORONAS, higiénicos durables, hermosos, revestidos de una gruesa capa de loza que no salta ni se cuartea.

TRES CORONAS

Todas las buenas ferreterías del país lo venden.

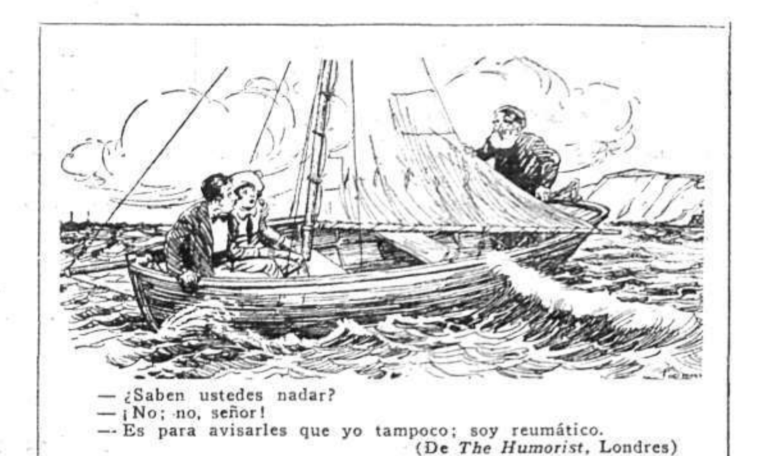


(Primer aviso de una serie en la que se irán ilustrando las vasijas de las distintas edades).

Cuba es una definición grandiosa

Este bello país es llamado comúnmente, desde tiempo inmemorial: "La perla de las Antillas". Indudablemente, ha entrado en ese concepto más de una razón: su hermoso suelo, donde se cambian los panoramas de manera sorprendente, su feracidad por demás exuberante, sus típicas costumbres, su amor al progreso y a la cultura, que han hecho de la nación cubana un país deleitoso, donde es fácil arraigarse dadas tan estimables condiciones y el habitual concepto de hospitalidad que profesan sus hijos.

Recordar la hermosa leyenda que rodea al descubrimiento de esta isla inmensamente rica y grande, la mayor de las Antillas, es quizás evocar uno de los capítulos más románticos de la conquista. La definición de todos los historiadores pinta un país realmente paradisíaco, bajo el añil de un cielo todo esplendor, exuberante de selva y monte, de los que recibieron los navegantes el presente de mil esencias desconocidas hasta entonces. Al asentar sus plantas el pendón hispano, la isla se convirtió en la factoría más rica, en el emporio que dió al Viejo Mundo especierías y productos que jamás tenía vistos. Los hijos de aquel privilegiado suelo hicieron que de él brotase oro a raudales en las innumerables plantaciones. Y poco a poco el pueblo, hecho a sus propios esfuerzos, consciente de la *magnitud de la tierra*, logró su individualidad autónoma, y se lanzó, pujante, a completar la obra del engrandecimiento patrio. Cuba es hoy, merced a ese concepto nacionalista que han definido sus hombres, uno de los pueblos americanos de más prestigio y valer. Ha dado pasos gigantescos en todos los órdenes de la actividad humana. Tiene ciudades envidiables; puertos donde la vida con el resto del mundo se acentúa en múltiple labor; industrias de primer orden; centros culturales a la altura de las instituciones mejor organizadas; administración e iniciativas; orientación jurídica, sociológica y estética; en breves palabras: es el país brillante que más avanza entre los que cabe determinar en el perímetro de la América Central, ya sea por su proximidad a ella. Como comprobación del adelanto cubano, su prensa y sus cátedras gozan del respeto universal, por lo eficaz la primera, por doctas las últimas.



— ¿Saben ustedes nadar?
— ¡No; no, señor!
— Es para avisarles que yo tampoco; soy reumático.
(De *The Humorist*, Londres)


En la construcción de carreteras, en la edificación, en el transporte de mercaderías a las estaciones ferroviarias, en las industrias, en las empresas privadas y en las obras públicas, por todo el universo, los camiones INTERNATIONAL están demostrando grandes características de construcción y condiciones especiales, para el transporte rápido y seguro.
Cualesquiera sean sus problemas de transporte o su tipo de carga, Vd. tiene en sus propias calles y caminos, la prueba evidente de que los camiones INTERNATIONAL son los que le rendirán el servicio mejor y el más eficaz.
INTERNATIONAL
INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY ARGENTINA
Bahía Blanca Buenos Aires Rosario
Ejecuta una labor gigantesca en todo el mundo.
CAMIONES INTERNATIONAL





CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: *Unión Telefónica:*

Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

SUMARIO DE ESTE NUMERO



(DIARIO DE UN BOMBERO)

Viernes, de servicio en el Smart. — Ha debutado la compañía acaudillada por Ruggero.

En primer lugar se estrenó "¿Quién es el patrón del barco?", una cosa literariamente fétida, que sus autores califican de "farsa grotesca de la vida real", y que, si no eso, tampoco es una farsa real de la vida grotesca.

En fin, no es nada, o, si se quiere, es algo menos que nada.

El público salió muy complacido. Y eso que, al salir, llovía...

En segundo término se representó por primera vez "¡Viva la Santa Federación!", un episodio de la tiranía de Rosas, teatralizado con malicia escénica por Julio F. Escobar, periodista de tan acusada personalidad.

El señor Escobar, en efecto, sobre cualquier otro mérito, tiene el muy importante de no parecerse a ninguno de sus colegas. Para encontrarle un espíritu afín habría que evocar a Luis Bonafoux, aquel escritor antillano de la pluma virulentamente risueña.

Como el trepidante y estrepitoso Bonafoux, Escobar gusta de las "boutades". "¡Viva la Santa Federación!" es una "boutade" en la labor del literato porteño. Paso a una frase que me merodea por el cráneo: los disparates son a veces las coqueterías del talento.

Advertencia: Cuando en lo sucesivo me toque prestar servicio en este teatro, en noche de estreno, procuraré cambiar la guardia con otro camarada.

Porque es un error — y un horror — ver a Ruggero en el estreno de una obra. El desopilante bufo se cree obligado, en tales trances, a decir con aproximada fidelidad una parte de su papel, y no pudiendo triscar y bramar a sus anchas, su innegable eficacia cómica se amortigua tan considerablemente, que desaparece casi.

"Aquí se ríe la gente", reza un letrero-divisa del teatro.

"Menos en las noches de estreno", habría que agregar.

*

Sábado, en la Comedia. — Dos sainetes: "El festín de la chusma", de César Bourel, y "El bajo está de fiesta", de Villalba y Praga.

Dentro de su modesta calidad, de más calidad el primero. En los dos se ha reído el público hasta desmandibulizarse.

Los personajes de ambos, viejos y acreditados conocidos. Algunas ocurrencias, como la del camarero que pide "¡dos huevos, uno bueno!", de una edad provecta, incluso con una barba francamente tolstoyana. Pero las dos piezas, sobre todo "El bajo está de fiesta", frescas dentro de su mohosa estructura.

Animadora de ambas, Olinda Bozán, verdadera artista, de original y rozagante temperamento. Aun trabaja una actriz española, Loreto Prado, con quien tiene muchos puntos de contacto. A las dos el público les aplaude zafadurías graciosas y disonantes que a ninguna otra les habría de consentir tan siquiera.

Rodea a la Bozán un cuadro de jóvenes intérpretes. Sobresale Camiña, casi siempre atinado y nunca falto de sobriedad. Bustos, "l'enfant gaté" de la compañía, se repite cuidadosamente en sus exitosas actuaciones. Otal, eficazmente jocoso, concluye por marear con aquellas manos y piernas semejantes a las aletas de un ventilador veleidoso. Convendría que no confiase toda animación a los remos, olvidando que también el rostro puede servir para expresar alguna cosa.

Vulgar, pedestre, el tango que canta Encarnación Fernández, "la Grana", como afectuosamente la llaman sus compañeros. Se pensó suprimir la canción, pero no se ha hecho por consideración a la linda actriz, que, naturalmente, se molestaría por ello.

Pero es lo que decía un amigo:

— A cualquiera otra artista que se le hiciese tal cosa, se pondría como "la Grana"...

*

Domingo, en el Sarmiento. — De las dos revistas que he visto en este teatro, pertenecientes a Bayón Herrera y Romero, los autores más expertos en el difícil género, sólo una de ellas me resulta lo que sólo debe ser una revista: agradable. Se titula "Las argentinas vistas por los argentinos", pero, naturalmente, lo mismo podría llamarse de cualquiera otra manera. En las revistas, como en las modernas democracias, los títulos no significan casi nada.

La compañía, bien provista de "vedettes" y actores cómicos. De éstos, Caplán el de más recursos, y con el raro mérito de no excederse usándolos. De ellas, la debutante Lilián Valery, de figura atractiva y apreciables habilidades coreográficas. Carmen Lamas, la Corvera y la Hernández, diestras en su cometido. Sofía Bozán gesticuló algunos tangos con su habitual gracejo, y el bailarín Sosoff, con su apariencia de púgil de talla mínima, pasable solamente.

Las coristas o "girls", poco unidas, y eso que están sindicadas. Les falta mucho todavía a esas muchachas, en disciplinado sentido del ritmo, para acercarse a los conjuntos similares que se ven en los teatros alemanes, ingleses o norteamericanos.

Para ser una buena "girl" no basta una figura agraciada, y no se tiene por qué observar, parafraseando la bíblica sentencia, lo de que tu pierna izquierda no sepa lo que hace la derecha.

En cambio, hay que saber lo que hacen la compañera de la izquierda y la de la derecha, y todas las demás, y llegar a hacerlo como ellas lo hacen.

Que no importa que lo hagan muy bien, con tal que todas hagan lo mismo, y al unísono.

A. Remón

Nuestros pequeños visitantes


Tinita Grané Varela, pollito.


Héctor Greco, baturro.


Lidia y Juan A. Tomasini, odalisca y locura.


Carmencita Turano, baturro.


Alcira Lucena, espiga.


Leonor Prado y Olga Boccazzi, mucamas.


Zulema Petet, clavel blanco.


María Modesta y José Angel Antico, repórter gráfico y lector.


Miguel Angel Tesone, chulo.


Rogelia Libertelli y Nélida Piccolo, gitana y bataclana.


Angélica Martínez, dama 1870.


Isolina Yunque y María Esther Sánchez, violeteras.


Romualdo Tito Rivas, Héctor Manuel Bassi y Silvio Gastou Avila, soldaditos Flit.


Rebequita y Oscar Lombardero, canasto de rosa y Mefistófeles.


Mario P. Pequeño, torero.


Marta de Camargo y Marcelo L. Campomar, torero y fantasía.


María Elena Del Valle, Yrigoyen.


Enrique Jorge, Nelly y Angélica Nazer, pelotari y Pompadour.


Isabel Villa, mosca.


Nélida Villa, mariposa.


Omar R. Colucci, Pierrette.


Amelia y Fernandito Vázquez Oca, Doña Francisquita y Arlequín.


Miguel Angel y Delia Angélica Eyrea y Margarita Sierra, baturro, escuciana y lechera.


Sara Suárez y Rodolfo Cricelli, paisana y gaucho.


Daría E. Camus, Pierrot.


Teresa y Eduardo Larcle, sultana y baturro.


Domingo R. Zupponi, apache.


Niños Orizoli, Martínez, Clemente y Sierras, Dñ. Francisquita, holandesa y Pierrot.


Elvira Caldés, aldeana española.


Rodolfo y Elsa García, sultana y maharajá.


Carmen Zaquieres, póker.


María Esther y Blanca Dolores Veloso, rusa y egipcia.


Emma Isabel y José María Gutiérrez, billiken y payaso.


Lucas Colombo y Enrique De Miguel, bandoleros piratas.


Eduardo Dacal, Pierrot.


Florito y Enrique Montelatici, pajes.


Josefina Villar, clavel.


Beatriz y Alberta Cuesta, holandesa y margarita.


Elsa Garecio, reina de corazones.


Nélida González y Serafín Bermúdez, gallega y baturro.


Amalia Julia Repetto, persa.


Gioconda Cattadore, italiana.


Pedro Lator, Juana Rosa Pintos y Antonia Estalle, apache, cisne y gitana.


Guillermo, Naldo y Jorge De la Canal, chárleston norteamericano y Juan Tenorio.


María E. Pernia, billiken.


Amelia Basavilbaso, Doña Francisquita.


Rafael Del Val, baturro.


Angélica, Luis H. y Juan Carlos Grippi, fantasía, Pierrot y bañista.


Oscar Mascía, boxeador.


Héctor y Guillermo Morales, conejo y chárleston.


Nair N. Salvi, violetera.


Esther y Carlos Pérez Giménez, dama antigua y mejicano.


Magdalena y Gilda Farina y Lidia Minutela, disfraz de Luna.


Ethel Haydee Grassi y Ofelia Molassi, aldeana y Colombina.


Teresita Bregata, dama antigua.


Marthita, Gladys y Juancito Olivera Duval, cisne, dama antigua y bandolero.


Pina Barañana, bailarina.


Virginia Esther y Angela Leonor Auster, dama antigua y muñequita Lenci


Tito Bascuas, marqués.


Anita Teresa y Francisco Roberto Carrá, dama antigua y siempre elegante.


Oscar Miravalles, duende de las selvas.


Héctor Pérez e Isabel Boga, rosa y chárleston.


Elisa, Matilde y Dora Del Valle, corazones.


Valerio y Lucas Coiro, fantasías.


Mérita Lorenzo, Mefistófeles.


Nilda Marassini e Irma y Esther Fernández, bataclanas.


Herminia Laura Priori, marquesita.


Leonor y Rosa Díaz, reina de la selva y dama antigua.


Roberto Enrique González, rey Dagoberto.


Nélida y Lilia Santágata, Arlequín y clavel.


Esther González, aldeana.


Aída Márquez y Aurelia Mendoza, marquesa y bailarina española.


Elba D. y Elfrides Lacassague, fantasía y conejo.


Ernestina y Hugo Vázquez, Colombina y Pierrot.


Antonieta Norma Izzia, dama antigua.


Angelita B. Zuviría y Camila Zulema Vetere, cisnes.


Elsa Violeta Casal, maja.


Herminia H. y Dora Elsa Popreite, reina de los corazones y reina de perlas.


Atilio Reynaldo Giovanetti, Maharajá.


Jorge y Rubén Gárgano, Maharajaes.

"Caras y Caretas" en diversas parroquias del municipio

GENERAL URQUIZA



Baile de fantasía ofrecido por el Club Atlético Pedeflous. Familias concurrentes.

Núcleo de invitados al baile de disfraz realizado por el Sport Club General Urquiza.

ALMAGRO



Niños que dieron realce al baile ofrecido por el Club Deportivo Deprop.

VILLA MODELO



Conjunto de distinguidas señoritas concurrentes a la fiesta de disfraz del Club Almagro.

VELEZ SARSFIELD



Grupo de concurrentes al baile del Club Argentino de Vélez Sársfield.



Personas participantes en el baile de fantasía dado por el Club Palais.

VILLA PUEYRREDON



Familias concurrentes al baile de disfraz realizado por el Club Social Sin Rumbo.



Conjunto de señoritas participantes en el baile de fantasía del Club Deportivo Audax.



Una parte de la concurrencia al festival de disfraz del Club Social Demócrata.



Algunos de los concurrentes a la velada de fantasía ofrecida por el Club Pueyrredón.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

FESTEJOS CARNAVALESCOS EN QUILMES



Durante el corso, el palco de las señoritas Otero, Mónik, Castellaro, Arduini y Elaini.



Familias de Pireson, De Andréis, De Acha, Lorente y Cravelli, en su auto, de "Molinos de viento".



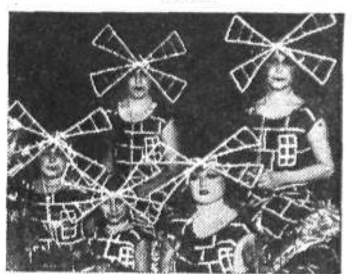
Auto "Las margaritas", de la familia Martínez, recorriendo el corso.



La familia de Acosta recorriendo el corso.



"Bohemias pintoras": señoritas Bartou, Echandi, Cristi, Jacol, Morli y Villa Juan.



Familia de Acosta, de "Molinos de viento".

ADROGUE



Niños que conquistaron los premios del gran concurso infantil de máscaras.



Un aspecto del banquete ofrecido en el Adrogué Lawn Tennis Club, por el señor J. Balbiani.

GLEW



El coche que ocupaban las familias de Etchevers y Negretti.



Familias de Tagliaferro, Etchechourry, Hauche y Naveiro.



Un cuarteto que por su originalidad llamó la atención.



Palco que ocuparon las familias de Mouján, Gómez, Meccia y Abalo.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

FIESTAS CARNAVALESCAS EN BERISSO



Aspecto del salón Bernardino Rivadavia, durante la realización del baile organizado por un grupo de señoritas en ocasión del carnaval.



Palco "Noche Veneciana" que llamó la atención en el corso. Lo ocupaban las señoritas Franceschi, Adradas, Sanguinetti y Viú.

LOMAS DE ZAMORA



Durante el corso: palco de las señoritas de Invernici, Mateur, Excacena, Silva, Castiglioni, Sosain, De la Fuente y Gogenola.



Señoritas de Cuarleri en su carruaje adornado vistosamente.



Señoritas de Morse, Lovella y Cantino en su auto bellamente adornado.



El interesante auto que ocuparon las familias de Laurel y Uves.

CHIVILCOY



Palco "Manuelita Rosas", primer premio. Lo ocuparon las señoritas de Insuela, Pocha, Chela, Zulema y Mafalda Calucci y Yolanda Diperma.



"Los Chinos", palco de las niñas de Zuñó, Porota, Mary y Beba Broccos y Negrita Moras, que fueron muy felicitadas.

BANFIELD



Concurrentes al gran baile de fantasía y disfraz efectuado en los salones del teatro Maipú.

TEMPERLEY



Baile celebrado en el salón italiano por el club atlético Temperley, festejando el carnaval.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

FESTEJOS CARNAVALESCOS EN SANTA FE




Dos interesantes aspectos de la gran cena y reunión de fantasía y disfraz con que los esposos Cardona Rodríguez obsequiaron a destacadas familias de la sociedad celebrando el carnaval.

TUCUMAN



Grupo de concurrentes al baile de disfraz efectuado en el Círculo Alemán.



Baile de disfraz y fantasía celebrado en el Centro Asturiano en los días de carnaval.



Concurrentes al baile carnavalesco dado por el Centro Salmantino.



Participantes en el llamado "Baile del infierno", que se realizó en la Sociedad Italiana.

Máscaras infantiles en nuestra corresponsalía en Rosario



Ricardo L. Semino, príncipe hindú.



Teresa Nicolau, baraja.



Carmen De Rosa, princesa de Oriente.



Ana E. Spadoni, clavel.



Irma E. Altolaguirre, reina de perlas.



Clelia Guglicci, bataclana.



Miguel Pietrapertosa, gaucho.



Irma y Lidia Pizirri, molino y corazón.



Juana N. Maróttoli, el mar.



Miguel y Cándido Lara, marqués y baturro.



Zulema y Blanca Urteaga, gitana y bataclana.



Ricardo Torres, húsar.



Ana y Marta Rigly, dama antigua y Pierrot.

"Caras y Caretas en los territorios nacionales

FESTEJOS CARNAVALESCOS EN RESISTENCIA



Vehículo ocupado en el corso por las señoritas de Romagialli, Peralda, Marto y Muente.



Señorita Elsa Guerrero, elegida por la comisión reina del corso oficial.



Señoritas de Binaghi y Lotero, de "Arco Iris", que obtuvieron primer premio de conjunto.



Señorita María Sambarino, primer premio de belleza del corso.



Reunión de "reinas de corso" y "reinas de belleza" de Resistencia y Corrientes.



Bello conjunto formado por las señoritas de Palamedi y Pugliali, de fantasías.

CORPUS (MISIONES)



Familias que acudieron al baile con que la población se asoció a los generales festejos del carnaval.



Un grupo de señoritas que hizo que los festejos cobrasen animación.

GENERAL PICO



Aspecto del salón del Club Social durante el baile de fantasía y disfraz con que la población festejó las carnestolendas.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

BODAS DE ORO MATRIMONIALES



Los esposos Aguirre acompañados de sus familiares al cumplir cincuenta años de casados. — Rauch.



Matrimonio Bianchi - Sardi que celebró sus bodas de oro. — Plumerillo.



Esposos Rabuquini - Galassi al festejar el 50º aniversario de unión conyugal. — General Pinto.



Señor Amadeo Yocco y señora Dominga Trentini, que celebraron sus bodas de oro. — Tres Arroyos.

ENLACES



Ressio - Tacchi. — Concordia.



Ronsini - Vivona. — Nueve de Julio.



Baldomia - Porta. — Serodino.

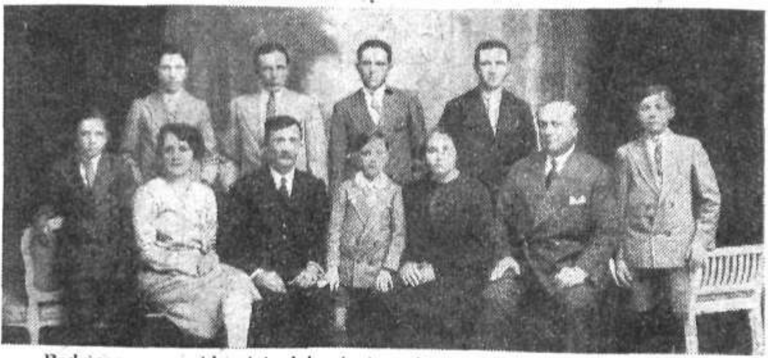


Arbicha - Martínez. — Lanús.

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES



Leonardo T. Marcelo, séptimo hijo de un matrimonio de esta localidad, ahijado del presidente de la Nación. — Charata (Chaco).



Padrinazgo presidencial del séptimo hijo varon del señor Emilio J. Lyomet. Representó al primer magistrado, el señor G. B. Gougy. — Nueve de Julio.

DICHO Y HECHO POR VALDIVIA



En la calle

El agente. — Vamos a la comisaría.

El detenido. — ¿Y allí me dejarán recibir visitas?

El agente. — No.

El detenido. — Eso quiere decir que me han tomado por un ex gobernador.



A la espera

De la Campa. — Estoy esperando al señor Presidente. ¿Y usted?

Zurueta. — También espero al señor Presidente.

De la Campa. — ¿Veremos hoy al señor Presidente?

Zurueta. — ¡Quién sabe! Puede que no nos espere el señor Presidente.

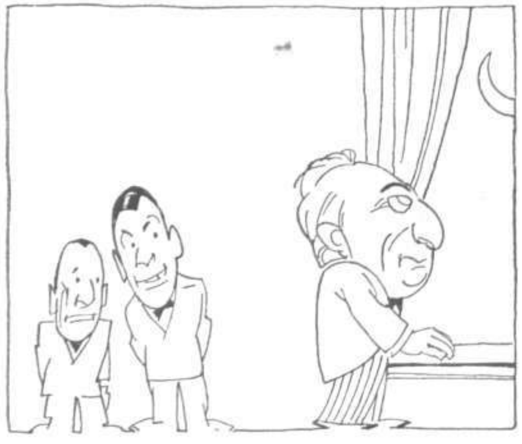


Arde

Don Hipólito. — ¿Dónde está Pérez Colman?

Elpidio. — Está escribiendo. Le devora el fuego de la inspiración.

Don Hipólito. — Que avisen al comandante Cobas.



Nocturno

— ¿Qué le pasa a Elpidio? Está contemplando la Luna.

— ¿Pensarán en dejar cesante a la Luna?



Impenetrable

Zurueta. — ¿Qué sabe de la revolución de Méjico?

Oyhanarte. — No sé nada. Guárdeme usted el secreto.



Tiene condiciones

Elpidio. — ¿Qué puesto le convendría desempeñar?

— El de interventor.

Elpidio. — ¿Cree tener condiciones?

— ¡Mire qué puños!



Tres

Abalos. — La lanceta, el bisturí y el escalpelo pueden servir de mucho o no servir para nada.

De la Campa. — ¡Ah! ¡Sí!

Pérez Colman. — ¡Es curioso!

Abalos. — Todo depende de quien los maneja. Les pasa lo que a nosotros.